MENSAJE

LO QUE UNA DEVOCION SIGNIFICA

HERNAN LARRAIN A.

KIERKEGAARD, MENSAJE DE SINCERIDAD RELIGIOSA

SERGIO ELIZALDE B.

AUTORIDAD Y LIBERTAD ENTRE ESPOSOS

Dr. MARCEL ECK

LA GENERACION LITERARIA CHILENA DE 1950 (I)

FRANCISCO DUSSUEL

ESTADOS UNIDOS, PAIS DE TRABAJADORES BIEN RETRIBUIDOS

JOSE CIFUENTES G.

JUNIO — 1959 N.° 79

Junio 1959 Vol. VIII - N.º 79

SUMARIO

Pág.

JUSTICIA DE VENCEDORES — Editorial... 169
LO QUE UNA DEVOCION SIGNIFICA, por Hernán Larraín A. 172
KIERKEGAARD, MENSAJE DE SINCERIDAD RELIGIOSA, por Sergio Elizalde B. 180
AUTORIDAD Y LIBERTAD ENTRE ESPOSOS, por el Dr. Marcel Eck ... 185
LA GENERACION LITERARIA CHILENA DE 1950, por Francisco Dussuel 193
ESTADOS UNIDOS, PAIS DE TRABAJADORES BIEN RETRIBUIDOS, por José Cifuentes Grez 199

SIGNOS DEL TIEMPO:

Primer Congreso Latinoamericano de Prensa católica 206
El pacto escolar tripartito en Bélgica.. 207
Cuatro Jesuítas procesados en la Alemania Oriental. 210
Reportaje a Holanda.. 212
La Unión Interamericana de Padres de Familia (UNIP) y su Tercer Congreso.. 215
El rostro del nuevo Japón 216

CINE:

La Gata sobre el tejado caliente.. 217
La que no quería morir.. 218

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA. 219

DOCUMENTOS:

Motu proprio "Boni Pastoris" de S. S. Juan XXIII sobre el cine, la radio y la televisión 223

•

DIRECCION: Av. B. O'Higgins 1801 - Cas. 10445 - Fono 60633 - Santiago de Chile
DIRECTOR-FUNDADOR (†) R. P. Alberto Hurtado Cruchaga, S. I.
DIRECTOR: Gustavo Arteaga Barros, S. J.

SUSCRIPCION ANUAL:

CHILE		EXTRANJERO	
Ordinaria	$ 2.200	Países del Convenio Postal:	$ 3 U.S.
De bienhechor.	$ 6.000	Demás países	$ 4,5 U.S.

†

R. P. PEDRO ALVARADO OYARZUN, S. J.

Estando ya en prensa este número, hemos sido dolorosamente afectados por el fallecimiento del R. P. Pedro Alvarado, S. J., que fuera Director de nuestra Revista de 1952 a 1954, y al que sólo podemos en estos instantes rendir un condolido homenaje de gratitud, juntando nuestras plegarias a las de todos los que lamentan su partida.

O 1959 **MENSAJE** VOL. VIII - Nº 79

mensaje cristiano frente al mundo de hoy

Justicia de Vencedores

Mucho se ha hablado de la revolución cubana. Diarios, revistas, informativos, documentales cinematográficos, nos han pintado el hecho y en los tonos más variados. Unos hablan de "una nueva era cristiana"; del "nuevo sol que ha amanecido en Cuba". Otros, en cambio, no ocultan su indignación y, a propósito de las ejecuciones sumarias, han evocado la tragedia de Budapest o el Coliseo de Roma.

Muchas y diversas opiniones. Panegíricos y diatribas. Aprobaciones exultantes, condenaciones enfáticas, alusiones cautelosas a un futuro inseguro. ¿Cristianismo o comunismo? ¿Democracia o dictadura? ¿Justicia o venganza?

Es delicado hablar de "otro"; inmensamente más delicado si ese "otro" es un pueblo. "La ingerencia de la opinión pública de unos países en la vida de los otros —escribe Ortega y Gasset— es HOY un factor impertinente, venenoso y generador de pasiones bélicas".

Por eso estas líneas no pretenden ser un "enjuiciamiento". No estamos suficientemente informados de lo que ha pasado y pasa en Cuba. No creemos que el material periodístico —partidista o interesado, muchas veces; salpicado de subjetividad, siempre— constituya un informe adecuado acerca de la REALIDAD.

Más que hablar de la realidad cubana, queremos referirnos a ciertos "argumentos" que a propósito de Cuba se han oído y que, probablemente, se seguirán también oyendo a propósito de otros hechos.

En primer lugar, está demás decir que no ponemos en duda la LEGITIMIDAD de la revolución cubana, EN CUANTO ESTA SIGNIFICO EL DERROCAMIENTO DE BATISTA. "Fue completamente legítima y moral —escribe un periodista cubano (y nos adherimos a su juicio)— la acción armada que, encabezada por Fidel Castro con arrojo, inteligencia y constancia, culminó en la eliminación forzada del gobierno batistiano. Se trataba de una tiranía nacida de la injusticia y de la violencia, no legitimada debidamente por el pueblo, antes cada vez más repudiada, especialmente desde que en los últimos tres años intensificó la represión sangrienta para sostenerse. Fue, por consiguiente, una acción justa y naturalmente buena el derrocamiento de la tiranía.

En segundo lugar, en cuanto la revolución cubana significa también la ACTUACION DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO, implica en concreto UNA SERIE DE MEDIDAS. Enumerando las principales tendríamos: medidas educacionales, reforma agraria, leyes de beneficio popular, reordenamiento de la economía y de las finanzas, acción social, JUSTICIA Y SANCIONES. Sólo nos referiremos a este último y discutido punto.

En tercer lugar, en lo que toca a este punto, es decir, a la "justicia revolucionaria", no juzgamos primariamente HECHOS sino que, SUPONIENDO ciertos hechos (que no han sido, por otra parte, negados por la prensa

partidaria de Fidel Castro) juzgamos sobre todo LOS ARGUMENTOS con que se ha pretendido justificar estos hechos. Son estos argumentos los que nos parecen falsos y, como todo lo falso, peligrosos y nocivos.

No nos vamos a detener en la enumeración de los hechos. En UN MES de "victoria", es decir, hasta el 1.º de febrero, los tribunales revolucionarios habían pronunciado 258 condenaciones a muerte. En un informe de un simpatizante de la revolución, se nos dice: "los juicios a criminales de guerra y las consiguientes ejecuciones de militares y civiles, según una cuenta aproximada, llegan hasta hoy (principios de marzo) a casi un millar y no parecen haber terminado todavía". Célebre —por los comentarios que suscitó en la prensa extranjera— fue el proceso de Jesús Sosa Blanco. Se llevó a cabo en el Palacio de Deportes de La Habana en presencia de 15.000 personas enardecidas y duró 48 horas. Al ser interrogado Sosa Blanco contestó: "Nadie me va a oir puesto que estoy en el Coliseo de Roma". Este proceso fue el último propiamente público y "popular". También tuvo resonancia internacional el juicio de 43 aviadores (pilotos, artilleros, mecánicos). En CONJUNTO habían realizado bombardeos sanguinarios. Basándose fundamentalmente en esta "RESPONSABILIDAD GENERICA" —así por lo menos escribe un simpatizante de Fidel Castro— y sin poder especificar claramente la responsabilidad de cada uno, el tribunal revolucionario los condenó A TODOS. Se ha afirmado también que el "Código penal" según el cual fueron juzgados los criminales de guerra lo compuso el mismo Fidel Castro durante la guerra civil en plena selva.

¿Qué decir de estos hechos? Es evidente que ningún código penal puede tener EFECTO RETROACTIVO, y SI ES CIERTO que los ejecutados fueron juzgados de acuerdo al Código penal elaborado por Fidel Castro y no por el que regía entonces en Cuba, evidentemente se procedió en forma antilegal e injusta.

Es evidente, por otra parte, que la justicia nunca puede ser ejercida por una muchedumbre. Un juicio "popular" no es generalmente sino triste parodia de justicia. Pero aunque la justicia no la ejerza propiamente la multitud sino un tribunal en presencia de ella, la justicia quedará seguramente menoscabada por la inevitable "presión" de la masa enardecida. Un juicio "público", en este sentido, es siempre peligroso. Para poder juzgar rectamente, un tribunal tiene que saber oír, analizar con precisión los hechos y los testimonios, discriminar críticamente lo real de lo falseado o incluso meramente imaginado o supuesto; pero todo esto supone profundos conocimientos, inteligencia, equidad y serenidad. Tanto el odio como el miedo, las pasiones y las emociones, enturbian la vista y la razón. No oigo sino lo que quiero oir, no veo sino lo que quiero ver.

Finalmente en todos los juicios de que hablamos la justicia la ejerció el "tribunal revolucionario", es decir, la parte acusadora. Pero ¿qué garantía ofrece la justicia del acusador? Es evidente que el que acusa QUIERE LA CONDENA del acusado. El acusado ya está virtualmente condenado en la mente del acusador. ¿Qué otra cosa hará "su" justicia que ratificar esa tácita condena? Por eso la civilización humana ha hecho de la justicia una INSTANCIA INDEPENDIENTE. El juez no es ni acusado ni acusador. Por eso puede oir a ambos y sobre el testimonio de ambos basar su sentencia. Y donde no haya esta instancia independiente, donde no haya un genuino poder judicial, no se puede decir que haya auténtica democracia.

Esto es lo que los hechos dicen. Ahora bien, ¿cuáles son los argumentos dirigidos a refutar esto?

"Si veinte personas —escribe un diario cubano, "El Libertador", a propósito del carácter popular y público de los procesos— constituyen un buen jurado ¿por qué no lo podrían constituir millares de personas?". Ya hemos respondido a este argumento que encierra una falsa y perniciosa idea. La verdad, la honestidad, la equidad, no es cuestión de "número"; no se rige por la "mayoría", por la mitad más uno. Es posible encontrar veinte personas capaces, honestas, peritas; muy difícil será encontrar millares. El más" no significa, ni mucho menos, lo "mejor".

"Las atrocidades de Batista". Este argumento se esgrime en todos los tonos, pero ¿qué prueba? Prueba simplemente que Batista fue un tirano y que el derrocarlo fue una legítima acción. Pero del hecho que Batista haya asesinado, mutilado, robado, perseguido injustamente ¿puede acaso justificarse la injusticia de quien sea, aunque éste haya sido el derrocador de Batista?

"De no haber habido estos tribunales la venganza popular habría sido mucho más sangrienta y lamentable". Tampoco esto prueba nada acerca de LA JUSTICIA de estos tribunales. El matar a pocos injustamente evitando que la muchedumbre mate injustamente a muchos ¿hace justo lo injusto? Además toda VENGANZA, en si, es injusta y un tribunal que juzgase para apaciguar la venganza de un pueblo no sería tribunal. El vengador nunca ha sido juez.

"Los criminales que ejecutaremos —declaró el mismo Fidel Castro— son el uno por mil de los ASESINADOS en Hiroshima y en Nagasaki". Pero allí se trataba de una guerra y lo que habría que ver sería si tal guerra y los medios en ella usados eran justos o injustos. Aquí no se trata de una guerra sino del modo de ejercer la justicia. Además, si fue injusto el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki, como supone Fidel Castro, ¿puede esa gran injusticia justificar una serie de ejecuciones no justas?

"Criminales de derecho común". El mismo Fidel Castro ha declarado insistentemente que los ejecutados eran criminales que llevaban por lo menos seis crímenes en su conciencia. Numerosos son los testimonios que coinciden en esta afirmación. Pero ¿por qué a criminales de derecho común no se les juzga por el derecho común sino por un código penal sin vigencia para ellos? ¿Por qué —y llegamos a lo más fundamental— no se les JUZGA realmente? ¿Por qué no se les entrega al juicio objetivo de un tribunal INDEPENDIENTE de la parte acusadora? ¿No existían "jueces" en Cuba? ¿Estaban TODOS corrompidos o comprometidos por el gobierno anterior? ¿Por qué entonces no llamar a un tribunal INTERNACIONAL?

"Ha sido menos terrible que Nuremberg", escribe el "Libertador". Pero si en Nuremberg se procedió injustamente ¿es lícito hacer de La Habana un pequeño Nuremberg? Y de esto se trata precisamente. Lo que se ha hecho, si está MAL HECHO, no puede jamás ser norma legítima para el futuro.

La revolución cubana pertenece al presente, pero el futuro no excluye la posibilidad de otras revoluciones americanas. Surgirán otros "Castros", valerosos, constantes, idealistas, pero ¡qué no manchen la pureza inicial de un anhelo de libertad y de justicia; que no se salgan de los marcos de la legalidad; que respeten también el "DERECHO" de los vencidos a ser tratados y procesados JUSTAMENTE! Porque la injusticia de una tiranía sólo se vence con la justicia. Es la VERDAD lo único que realmente triunfa y no el odio por muchas armas que tenga.

H. L. A.

Lo que una devoción significa

por HERNAN LARRAIN ACUÑA, S.

"Uno de los soldados le atravesó el costa con su lanza — (S. Juan, 19,34)

MES de Junio, mes del Sagrado Corazón... Más de alguno quizás al oír estas palabras se encogerá de hombros. No se siente atraído por esa "devoción": demasiado sensible, cosa de mujeres. ¡Qué diferencia entre el Cristo que nos presenta Sta. Margarita María, enternecido, pidiendo consuelo, y el Cristo sobrio y viril del Evangelio! ¡Y las imágenes que pintan el Sagrado Corazón: blandas, melifluas, sentimentales! ¡Y las invocaciones y plegarias! **"Dulcísimo** Corazón de Jesús". **"Tierno prisionero** del Sagrario". ¡Estilo siglo XVII, barroco, monjil! El Cristo de la Escritura, en cambio, ¡qué diverso! Vencedor del pecado y de la muerte; postrado en el huerto pero con su voluntad inconmovible clavada en la cruz, sin flaquezas; el Logos, Verdad luminosa y eterna; el primogénito de toda creatura ante el cual los ángeles doblan su rodilla; Rey de reyes, Señor de los señores, Juez de vivos y de muertos. En el Cristo bíblico hay realmente un resplandor divino y eterno; en el Sagrado Corazón, en cambio, parece acentuarse lo humano y temporal. Y no sólo nos enfrentamos a estas objeciones provocadas por lo que podríamos llamar diferencia de "estilo"; hay otras y quizás más serias. Así el hombre de hoy, incluso el ignorante, se sonríe irónicamente ante el afán ingenuo del P. Gallifet de probar que el corazón es la sede de las emociones y dar así fundamento "científico" al culto especi del Sagrado Corazón. ¡Pero si el coraz no es sino un músculo! ¿Por qué ento ces reducir a Cristo a **eso?** Y otros rán que se trata de una devoción mela cólica, pesimista: que atrae a los dev tos a base de "promesas"; no estimu la genuina entrega sino el mezquino terés. Algunos insistirán en su carác subjetivo, en el querer estar retira del mundo y a solas con el Corazón Jesús: pero, añadirán, esto es escapis es individualismo y lo que nuestro tie po necesita es fomentar el sentido cial...

Podríamos continuar la lista de obj ciones pero creemos que basta con dicho. Notemos que el mismo Pío XII su Encíclica **"Haurietis Aquas"**, acer del culto al Sagrado Corazón, y a la cu nos referiremos más de alguna vez, teme hacer alusión a estas dificultade "Porque no faltan quienes (considera este culto... como una añadidura q cada uno puede practicar a voluntad. Consideran oneroso este culto y aún ninguna o poca utilidad, en especial p ra los militantes del Reino de Dios. Hay quienes, lejos de ver en este cul un poderoso medio para establecer y r novar las costumbres cristianas en nue tra vida individual y familiar, lo con deran como una devoción sensible

mada en altos pensamientos y afec-
, por lo tanto, más propia de muje-
ue de personas cultas." (1)
o faltan objeciones, pero si echa-
un vistazo a la historia nos encon-
os con una impresionante lista de
mentos pontificios en que se aprue-
recomienda esta devoción, y no de
modo cualquiera, sino encarecida-
e, haciendo ver que es **"la"** devoción
excelencia, la más adecuada a nues-
tiempos. Así en 1765 Clemente XIII
eba en Polonia una misa y oficio
io del Sagrado Corazón. En 1876 ex-
le Pío IX la fiesta del Sagrado Cora-
a todo el orbe cristiano. En 1899 ele-
León XIII esta fiesta a fiesta de pri-
a clase y consagra el mundo al Sa-
o Corazón. En 1928 publica Pío XI
ncíclica **"Miserentissimus Redemp-**
y refiriéndose a esta devoción la lla-
"summa totius religionis" (compen-
de toda la religión). El mismo Pío
n 1932 en su Encíclica **"Caritate**
sti compulsi" afirma que "la devo-
al Sagrado Corazón es un medio
aordinario de salvación en las extra-
narias necesidades de nuestros tiem-
. Finalmente en 1956 Pío XII dedica
ta devoción su Encíclica **"Haurietis**
as" y exhorta a todos "cuantos se
ían del nombre de cristianos y com-
n activamente por establecer el Rei-
le Jesucristo en el mundo (a consi-
r) la devoción al Corazón de Jesús
o bandera y manantial de unidad, de
d y de paz... Escuela la más eficaz
aridad divina... La que con más efi-
a satisface las necesidades actuales
a Iglesia y del género humano". (2)
rente a estas directivas pontificias
odemos, sin faltar a una elemental
lencia y lealtad, quedar indiferentes.
emos la obligación de **estudiar** esta
ción. No podemos justificarnos es-
iendo objeciones sin saber si estas
ciones se refieren realmente a la
ladera devoción al Sagrado Corazón
nplemente a una devoción caricatu-

rizada, falsificada, a un fantasma. En una palabra, tenemos que penetrar el **sentido genuino** de esta devoción, su verdad; sólo así podremos distinguir lo auténtico de lo falso.

Pero ¿cómo penetrar ese sentido genuino? ¿Qué camino seguir? Pío XII nos lo indica: "Es en los textos de la Sagrada Escritura, en la tradición y en la sagrada liturgia donde los fieles han de encontrar principalmente los manantiales límpidos y profundos del culto al Sagrado Corazón de Jesús si desean penetrar en su íntima naturaleza y sacar de su meditación alimento e incremento del fervor religioso" (3). En otras palabras, si queremos penetrar el profundo y verdadero sentido de esta devoción tenemos que contemplarla a la luz de la **revelación cristiana**; revelación contenida en la Escritura y tradición apostólica, entregada a la custodia de la Iglesia como "depositum fidei", conservada y transmitida por el Magisterio eclesiástico. Nada de nuevo puede decirse en lo que toca al contenido de la fe. Todo está dicho. Cristo ya habló y es precisamente su palabra, la palabra del Dios-hombre, la que sigue resonando en la Iglesia.

¿Qué dice la Escritura?

No podemos en el estrecho margen de un artículo pretender hacer una exégesis detallada y profunda de los lugares bíblicos que fundamentan la devoción al Sagrado Corazón. Remitimos al lector deseoso de mayores detalles al trabajo del P. Hugo Rahner, S. J., en el magnífico libro publicado bajo la dirección de Joseph Stierli: **"Cor Salvatoris"**. Aquí tenemos que limitarnos a breves indicaciones.

Y en primer lugar ¿cuál es la significación bíblica de la palabra "corazón"? G. Kittel en su "Diccionario teológico del Nuevo Testamento" (III, 613) afirma que tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento se habla de corazón para indicar el principio y órgano de la vida

) Haurietis Aquas. Versión castellana publicada
a Revista "Ecclesia", Madrid, 1956. Edic. Anta-
Bogotá, n. 6.
) Op. cit. n. 80 y 78.

(3) Op. cit. n. 64.

*

humana **personal**; el corazón es el **centro íntimo** y profundo del hombre, fuente y sede de la vida religiosa y moral. Dios habla al corazón y sólo lo que brota realmente del corazón responsabiliza al hombre. (4)

No se ve, por tanto, en el corazón un mero objeto, un órgano físico, sino un "símbolo". Y este simbolismo lo encontramos en todos los pueblos y en todas las culturas. Es en realidad un símbolo primitivo y que brota de la naturaleza humana como tal. Es el órgano de la vida, de mi vida, y en sus latidos repercuten mis alegrías y tristezas, mi amor y mi odio, mi esperanza y mi angustia; en el corazón siento yo latir lo verdaderamente "mío" y así pasa el corazón a simbolizar y encarnar mi "yo profundo", lo que está por debajo de toda fachada y de todo engaño, lo personal en mi, ese núcleo íntimo donde se aunan la idea que **yo** realmente tengo de mi mismo y **mi** actitud genuina frente a mi naturaleza espiritual, a mi vocación transcendental. Y siendo el amor humano lo más personal del hombre, la unión definitiva y libre de una persona a otra, don de **sí mismo**, se sigue naturalmente que el corazón pase a ser principalmente **símbolo del amor.**

Así, cuando la Iglesia, intérprete de la revelación de Cristo, nos propone el corazón de Jesús como objeto de culto, no se está refiriendo primariamente al corazón físico, al músculo cardíaco. Es evidente que gracias a la unión hipostática todo órgano de Cristo es objeto de culto latreútico; no sólo su corazón sino también sus manos, sus pies, su cabeza. Pero al hablar de **corazón** la Iglesia habla a todos los hombres y no solamente a un grupo cerrado de biólogos o fisiólogos; habla de **corazón** en el sentido profundo y simbólico ya indicado, en el sentido bíblico y humano. Así el corazón de Jesús simboliza la persona misma de Cristo, **su amor divino** que es común al Padre y al Espíritu Santo, ese amor divino que está a la base de l creación y de la redención. Pero es amor divino de Cristo al encarnarse s encarna en un corazón humano y así e corazón de Cristo simboliza también s **amor humano**, tanto el infuso, que le e propio por su misión redentora, como e meramente humano en que se asemej a nosotros. Pero ese amor, tanto el di vino como el humano, es **amor redentor** En Cristo no es la ira de Dios frente la ingratitud e infidelidad de los hom bres la que se ha encarnado sino su per dón, su misericordia. Como bien not Pío XII, la redención "es, ante todo y po su propia naturaleza, un misterio d amor" (5). Amor de Dios a los hombre que no se contenta con un mero perdó sino que quiere que ese perdón sea re recido por la humanidad como tal; amo del Padre que para hacer esto posibl envía su Hijo primogénito; amor de Verbo que baja a este mundo, se encar na, y hace así visible e histórico ese "sí total y perfecto a la voluntad divina amor de Cristo por sus hermanos lo hombres a quienes representa y en cuy nombre ofrenda su vida en la cruz, n por un morboso afán de sufrimiento, s no porque el "amor es más fuerte que l muerte", porque en la lucha, en la dif cultad, en el dolor y en la agonía, s aquilata la genuina entrega, el verdade ro amor. Así como el pecado, la raíz d todo pecado que es la soberbia, consis en una afirmación rebelde y absurd de la propia libertad contra lo que l creatura fundamentalmente **es** —ya qu **es** fundamentalmente un l l a m a d o d Dios—, rebeldía que es caos, contradi ción, mentira, odio, afán imposible de su primir a Dios, así Cristo en nombre de l humanidad, con su voluntad human con su carne humana, afirma a Dios, l ama, se da totalmente a ÉL hasta la ne gación de sí mismo; pero negación qu es sólo aparente, ya que al negarse a s mismo para afirmar a Dios, al sacrifica su vida por Él, realiza lo que genuina mente es y su muerte se transforma e inmortalidad.

(4) Cfr. Mat. 24, 48; Rom. 10,6; 1 Tes. 2,17; 2 Cor. 5,12; Mat. 15,18; Marc. 7,6; Apoc. 7,51; Rom. 2,29; Rom. 10,10; Hebr. 10,22; Gal. 4,6; Mat. 22,37; 1 Tim. 1,5; 1 Petr. 3,4).

(5) Op. cit. n. 21.

sí Cristo con su muerte vivifica el
do y si Él buscaba la cruz no era el
bulo el que buscaba sino el "árbol
ida". Es imposible separar el **amor**
Cristo de su obra **redentora**; el amor
Cristo es esencialmente **amor repa-**
r.

l corazón de Jesús simboliza, por
, el amor redentor, reparador, de
to. "El Corazón de nuestro Salva-
—escribe Pío XII— refleja en cierta
era la imagen de la Divina Perso-
el Verbo y asimismo de sus dos na-
lezas: humana y divina; y en Él po-
os considerar no sólo un símbolo, si-
ambién como un compendio de todo
isterio de nuestra Redención. Cuan-
doramos al Corazón de Jesús, en él
r él adoramos tanto el amor increa-
del Verbo divino como su amor hu-
o y sus demás afectos y virtudes, ya
uno y otro amor movió a nuestro
entor a inmolarse por nosotros y por
la Iglesia." (6)

eniendo en cuenta lo dicho, pode-
ya fácilmente penetrar el profundo
ido de muchos textos de la Escritu-
ue aluden al corazón de Jesús y que
den considerarse con razón el funda-
to bíblico de esta devoción.

Así leemos en el **salmo mesiánico** 40
7-9, la oración de Cristo "al entrar
mundo" (Hebr. 10,5-7): "No quisiste
sacrificio ni ofrenda pero me diste
abierto. No buscas el holocausto ni
acrificio expiatorio, y así digo yo:
a, aquí estoy!... Hacer tu voluntad,
s mío, es mi placer. Tu ley la llevo
en lo íntimo de mi corazón".

Jeremías (30,21) hablando del futuro
ías nos dice: "Y de ellos (la raza de
id, la humanidad) saldrá su Jefe;
Soberano saldrá de entre medio de
s. Y yo le daré paso para que él se
rque a mí; ¿quién otro, pues, fuera de
la **su corazón como prenda** para acer-
se a mí?"

En el **salmo 22** (21), prenuncio de la
ión de Cristo, se nos muestra la muer-
y la vida eterna del Mesías centradas
su corazón: "Mi corazón está como
cera, se derrite dentro de mis entra-
ñas" (15); "Tu corazón (exclaman jubilo-
samente los pueblos) vivirá para siem-
pre y a su recuerdo se convertirán a
Jahwé todos los confines de la tie-
rra" (27).

En el evangelio de **S. Juan,** durante
la fiesta de los tabernáculos (7,37-41) ex-
clama Jesús: "Quien tiene sed que ven-
ga a mí; que beba el que en mí cree.
Como dice la Escritura (Is. 12,3; Ez. 47,
1-12; Zach. 13,1), **"fuentes de agua viva
manarán de su cuerpo".** Cristo es la ro-
ca de la cual **golpeada** brota el agua de
salvación (1 Cor. 10,4). ¿Cómo no asociar
espontáneamente estos versos a lo que
el mismo S. Juan hace expresamente no-
tar a raíz de la muerte de Cristo: el cos-
tado abierto del Salvador, **su corazón
traspasado,** manando sangre y agua? Por-
que ciertamente se trata aquí del cora-
zón. La palabra griega **Koilía,** que la
vulgata traduce por costado, significa en
realidad interioridad del cuerpo y res-
ponde sin duda a la palabra aramea **leb,
lebad, me'im, kereb** con que se designa
el corazón. El agua que purifica, el agua
que alivia y refresca, el agua que calma
toda sed, todo anhelo, brota del corazón
de Cristo y de su corazón abierto, sím-
bolo de su entrega total, de su amor al
Padre y a los hombres. "En aquel tiem-
po —escribe Zacarías, refiriéndose al Me-
sías (13,1)— se abrirá a la casa de David
y a los habitantes de Jerusalén una
fuente contra los pecados e impurezas".
Ahora bien, de la exégesis del evange-
lista S. Juan se ve claramente (7,39) que
esa agua viva no es sino el Espíritu San-
to que Cristo podrá enviar una vez que
haya llegado "su hora", la hora de su
muerte que será también la de su glori-
ficación. De su corazón abierto brota esa
agua viva que es amor y fruto de amor;
sangre, semilla de espíritu; salud y gra-
cia de su corazón traspasado. Y así el
mismo S. Juan en la **Apocalipsis** nos pre-
senta a Cristo en figura de cordero y de
cuyo corazón herido brota una fuente
de agua (Apoc. 7,17; 22,1) a la que con-
duce a sus seguidores. Es la realización
de la profecía de **Zacarías** (12,10): "En
aquel tiempo... derramaré sobre la casa

6) Op. cit. n. 52.

de David y sobre los moradores de Jerusalén un espíritu de gracia y de oración, y alzarán sus ojos a mí, a quien traspasaron". (cf. Apoc. 1,7).

La tradición.

Siendo, como hemos visto, el corazón símbolo natural de lo personal en el hombre y principalmente del amor humano y, por otra parte, siendo de hecho este simbolismo usado en la Escritura, y por el mismo Cristo, lógica y necesariamente tuvieron los Padres de la primitiva Iglesia que contemplar el corazón de Jesús como **"fons salutis"** (fuente de salud y de gracia). "Si no hubiese sido Cristo traspasado —escribe **Orígenes**—, y si no hubiese brotado de la herida de su costado sangre y agua, estaríamos todavía sedientos de la palabra de Dios" (Exod. hom. 11,2). **Hipólito de Roma** ve brotar los cuatro evangelios como fuentes de agua viva del costado abierto de Jesús (Com. Dan. I, 17). "En todos nosotros afirma **Irineo**— está el Espíritu Santo, y él es el agua viva que Cristo da a los que rectamente creen en él". Esta agua brota solamente del verdadero cuerpo de Cristo, es decir, de su Iglesia; así —añade Irineo— la Iglesia es la fuente de agua viva que mana del corazón de Jesús (Adv. haer. V, 18,2). Contemporáneo de Irineo, un **cristiano de la comunidad de Lyon** explica la perseverancia de un mártir gracias a la fuerza que le comunicó el corazón de Jesús: "Y sin embargo permaneció él inconmovible; sin vacilar se mantuvo en su confesión: ¡soy cristiano! Ya que como suave rocío y como fuerza se derramó en él de fuente celestial el agua viva que sale del corazón de Cristo" (Euseb. Hist. Eccl. V. 1,22). "Nosotros, los cristianos —escribe **Justino**— hemos sido esculpidos del corazón de Cristo como de una roca" (Dial. cum Tryph. 135,5). Y **Apolinar de Hierápolis:** "Es Cristo, que dejó traspasar su costado, quien hace brotar de su herida dos fuentes que todo purifican: agua y sangre, es decir, **Logos** y **Pneuma**, palabra y espíritu" (De Pasch. frag. 4). Podríamos agregar textos de **Cipriano**, de **Gregorio de Elvira**, de **Jerónimo**, de **Cesario de Arles**, de **Isidoro de Sevilla**, de **Ambrosio**, de **Agustín**, etc... En todos encontramos las mismas ideas referentes al corazón de Cristo: corazón abierto por amor a los hombres; herida manante de la cual brota un torrente de gracia, perdón y vida; fuente de la que nace la Iglesia. "De Adán dormido —escribe Agustín— nace Eva; Cristo muere y de Él sale la Iglesia. Eva sale del costado del durmiente; Cristo es traspasado con la lanza para que de su herida broten los sacramentos sobre los que se edifica la Iglesia" (Tract. in Joan. IX, 10).

Si nuestro trabajo fuese completo tendríamos que continuar la trayectoria de esta devoción pasando de la patrística a la edad media y de ésta a los tiempos modernos; tendríamos que citar a **Anselmo de Canterbury**, a **Bernardo de Clairvaux**, a **Ricardo de S. Víctor**, a **Francisco de Asis**, a **Buenaventura**, a **Angela de Foligno**, a **Matilde de Magdeburg**, a **Gertrudis**, a **Alberto Magno**, a **Ekkehard**, a **Tauler**, a **Enrique de Susa**, a **Catalina de Siena**, a **Ruysbroek**, a **Tomás de Kempis**, a **Pedro Canisio**, a **Francisco de Sales**, a **Juan Eudes**, etc... Nuestros lectores pueden leer con provecho el trabajo de Joseph Stierli en el libro ya citado, "Cor Salvatoris".

La devoción va tomando cuerpo con los siglos, se va centrando cada vez más en el corazón de Jesús, abierto, llameante y coronado de espinas, pero las ideas fundamentales son las mismas que encontramos en la Escritura y en la Patrística: el corazón de Cristo traspasado en la cruz es fuente de gracia; la Iglesia nace del costado de Cristo; los sacramentos manan de esa herida de amor.

Así nos explicamos la afirmación de **Pío XII** que a primera vista podría quizás parecer extraña: "...el admirable desarrollo (de la devoción al Sagrado Corazón) se debe principalmente al hecho de hallarse en todo conforme con la índole de la religión cristiana, que es religión de amor. No puede decirse, por consiguiente, **ni que este culto debe su**

en a revelaciones privadas ni que eció de improviso en la Iglesia, sino brotó espontáneamente de la fe vi- de la piedad ferviente de almas pre- tas hacia la persona adorable del ntor y hacia aquellas gloriosas he- s suyas, testimonio de su amor in- so... Es evidente, por tanto, que las laciones de que fue favorecida San- largarita María **no añadieron nada** o a la doctrina católica... Una prue- vidente de que este culto promana as fuentes mismas del dogma católi- la da el hecho de que la aproba- de la fiesta litúrgica por parte de ede Apostólica precedió a la de los itos de Santa Margarita María..." (7) el mismo Pío XII explica en qué iste fundamentalmente el culto al ado Corazón: "Verdaderamente, la ión de Jesucristo se funda toda en lombre-Dios Mediador; de manera no se puede llegar al Corazón de sino pasando por el Corazón de to conforme a lo que Él afirmó: "Yo el camino, la verdad y la vida. Na- viene al Padre sino por Mí". Siendo así, fácilmente deducimos que el o al Sagrado Corazón de Jesús, es, la naturaleza misma de las cosas, **el o al amor con que Dios nos amó por lio de Jesucristo,** y, al mismo tiempo, **jercicio del amor que nos lleva a Dios los otros hombres;** o, dicho de otra nera, este culto se dirige al amor de s para con nosotros, proponiéndolo **o objeto de adoración, de acción de cias y de imitación;** y tiene por fin la fección de nuestro amor a Dios y a hombres mediante el cumplimiento a vez más generoso del mandamien- nuevo", que el Divino Maestro legó o sagrada herencia a sus apóstoles ndo les dijo: "Un nuevo mandamien- s doy: que os améis unos a otros co- yo os he amado..." (8). Pero esto, como lo describe Pío XII, no es sino médula m i s m a del cristianismo; el ndamiento supremo, síntesis y funda- nto de todos los otros: amar a Dios, r al prójimo.

7) op. cit. n. 61.

¿Quiere decir, por consiguiente, que la devoción al Sagrado Corazón, **tal como la Iglesia hoy la entiende y la practica,** nada debe a Sta. Margarita María?

No es esta ciertamente la mente de Pío XII. **J. Stierli,** en el libro ya citado, afirma que si bien el culto al Sagrado Corazón **no se funda** en las revelaciones de Santa Margarita sino en la Escritura y tradición eclesiástica, sin embargo, "la Santa de Paray-le-Monial representa un papel **decisivo** en la historia de la devoción al Sagrado Corazón". "Sería injusto, por motivos apologéticos, disminuir su importancia. El desarrollo de la devoción enseñada y vivida hoy por la Iglesia quedará siempre ligado a su nombre" (9). Y el gran teólogo alemán **Karl Rahner** se expresa en términos semejantes: "... (la actual devoción al Sagrado Corazón) no puede negar su relación con las revelaciones privadas de Paray-le-Monial... El actual culto al Sagrado corazón, **tal como ahora existe,** a pesar de su continuidad histórica hasta la Escritura, no ha existido siempre, vgr.: culto litúrgico del Corazón de Jesús: concentración de determinados contenidos dogmáticos bajo el lema (arquetipo) del "corazón"; acentuación de la expiación en y con Cristo, etc." (10). Hay, por consiguiente, a partir de Santa Margarita y en lo que se refiere al culto al Sagrado Corazón "algo nuevo". Pero esta **novedad** no afecta al **contenido** de la devoción que, como dice Pío XII, pertenece a la fe católica y como tal ha de estar en la Escritura y tradición eclesiástica, sino a la **forma concreta** (vgr. consagración al Sagrado Corazón, misa y oficio, comunión reparadora, hora santa, apostolado de la oración, etc.) y, sobre todo, a la **acentuación** de esta devoción en la piedad cristiana **de nuestros tiempos.** Una revelación privada, en efecto, no se da a la Iglesia para añadir algo a la fe —la fe no admite añadidura— sino para poner en relieve y acentuar una de las posibles actitudes de la Iglesia dentro de la revelación cristiana como

(8) Op. cit. n. 69.
(9) Cor Salvatoris, Herder, Freiburg 1954. pág. 140.
(10) Ibid. págs. 177, 178.

la más conveniente y adaptada a una situación histórica determinada. (11)

Esta ha sido la misión y la importancia, y no es poca, de Santa Margarita María. Y así Pío XII, después de decir que las revelaciones de Santa Margarita "no añadieron nada nuevo" agrega: "Su importancia consiste en que —al mostrar el Señor su Corazón Sacratísimo— de modo extraordinario y singular **quiso atraer la consideración de los hombres** a la contemplación y a la veneración del amor misericordiosísimo de Dios para con el género humano. De hecho, mediante una manifestación tan excepcional, Jesucristo expresamente y repetidas veces **indicó su Corazón como símbolo con que estimular** a los hombres al conocimiento y a la estima de su amor; y al mismo tiempo lo constituyó como señal y prenda de misericordia y de gracia para las necesidades de la Iglesia en **los tiempos modernos".** (12)

Es, en efecto, a la luz de los tiempos modernos donde resalta el profundo sentido de la devoción al Corazón de Jesús tal como la Iglesia **hoy** —es decir, a partir de Santa Margarita María— la enseña y la practica.

Nuestros tiempos.

Cristo se revela a Santa Margarita en el año 1673. Es el siglo de Descartes, el gran racionalista. La razón se libera de la fe y poco a poco va ocupando el trono de Dios. Los empiristas ingleses van reduciendo el hombre a un mero atado de fenómenos; los enciclopedistas franceses dinamitan la religión y preparan la gran revolución que iniciará la época contemporánea. La "diosa razón" impera. Los hombres cantan "sus derechos" y olvidan sus "obligaciones". ¡Dios, dirá años más tarde Nietzsche, ha muerto! En realidad es la **secularización** lo que caracteriza a nuestra época. Dios ausente del arte, de la ciencia, de la vida social y política de las grandes naciones. Un mundo sin Dios, un mundo frío. Una naturaleza privada de to simbolismo, reducida a meras relacion matemáticas, y frente a la cual el ho bre se siente extraño y amenazado. hombre ha conquistado su independe cia, Dios no existe, pero ¿a qué estre mirar para orientarse? No hay estrell La razón encierra al hombre en sí m mo; cada uno es un "pequeño dios". P ro ¿y entonces? Triunfará el dios m fuerte, la "mayoría", la masa, el Est do. El hombre que quiso ser dios pasa ser esclavo, mero engranaje en una i mensa máquina. El mundo no es sino u máquina y una máquina cruel y q aplasta. El hombre moderno roe su s ledad y su angustia. Ha perdido su "ce tro", está lejos de sí mismo, **alienad** hundido en lo **impersonal**, en la masa, la violencia; es un número y nada m La hora veinticinco.

Pero para Dios no hay una hora vei ticinco. Contempla el sombrío panorám de "nuestro tiempo", de este tiempo angustia, de desarraigo, de "nausée", en lugar de descargar su mano veng dora se acerca al mundo y ratifica perdón, su misericordia, su amor.

A través de una humilde y descono da monjita —"¡Bienaventurados los li pios de corazón, porque ellos verán Dios!"— ofrece al mundo el remedio p ra sus males: su corazón abierto.

Es ese corazón, en realidad, cen personal de Cristo, el "centro" de la h manidad **des-centrada.** Él es el cami la verdad y la vida; Él y nadie más. razón humana tiene que volver a ech raíces en ese corazón, de otra man buscando "verdades" se extraviará perderá de vista La Verdad; la volunt humana tiene que armonizarse con l latidos de ese corazón, de otra man buscando "bienes" se extraviará y pe derá de vista El Bien.

Es el corazón de Cristo, su coraz traspasado, su amor divino y human el que ha salvado el mundo; y porq nuestro pobre, frío, triste y convulsi nado mundo "secularizado" necesita q que nadie vivificarse en contacto c ese corazón, por eso Cristo acude en auxilio y lo llama a Él.

(11) Ibid. pág. 178.
(12) Haurietis Aquas, n. 61.

así comprendemos la **actualidad** de voción al Sagrado Corazón y las ob- nes se deshacen como pompas de n.

a devoción al Corazón de Cristo no n mero runruneo sentimental; **de-ón**, en el sentido verdadero de la bra, significa "voluntad pronta"; es, consiguiente, la voluntad pronta a **agrarse al amor redentor** de Cristo, ecir, al **servicio** de su obra redento- No es, por tanto, vago sentimentalis- apatía, derrotismo, sino acción y tolado. Y hoy más que nunca nues- mundo espera redención.

a devoción al Corazón de Cristo fo- ta la vida interior, la vida en el Co- n de Jesús. Pero esto no es intro- ión, lujo narcisista, **subjetivismo**, si- por el contrario, plena objetividad. **n su** razón donde el hombre se pier- **en su** subjetividad, pero al injertar- n el Corazón de Cristo encuentra el tro" de la humanidad y su propio ro; sólo allí puede encontrar **la ver-** sobre sí mismo, su vocación profun- su fundamento y su meta. Y hoy más nunca nuestro mundo tambaleante n raíces necesita fundamento y orien- ón.

De aquí que la devoción al Sagrado azón, sabedora del mundo laicizado que vivimos, insista en arraigar el stolado a la oración: **Apostolado de ción.** De otra manera, hoy más que ca, nuestro apostolado corre el riesgo diluirse en un mero y hueco activis- un conato más de olvidar la pro- da desazón que nos rodea y que qui- nos penetra, pero conato frustrado stéril. Sólo por el sarmiento unido a id corre la savia que se hará flor y to.

La devoción al Sagrado Corazón fo- ta la **expiación, la reparación.** Pero no es un sórdido gozarse en el sa- icio, en el dolor; no es masoquismo **co-redención.** No buscó Cristo la z por la cruz sino porque en la cruz izo visible su infinito amor y es ese r el que venció el pecado —que es — y la muerte, secuela del pecado. consagrarse el cristiano al amor de Cristo ha de continuar llevando la cruz que Cristo llevó. La vida de ese corazón abierto y glorificado le enseña a abrir también su corazón y a no temer la lucha ni el sufrimiento. Al ofrendar sus dolores sabe que al ritmo del Corazón de Cristo esos dolores se transforman en semilla de vida. Y hoy más que nunca nuestro mundo ensombrecido por la rebeldía y por el pecado necesita alguien que en su nombre diga "sí" a Dios; "sí" a pesar de la aparente soledad y del fracaso (como Cristo en el huerto — la "hora santa"), a pesar de la dificultad y del sufrimiento (como Cristo en la cruz). "Sí" generoso y viril, **expresión de fe en Cristo, fe en su amor** que triunfa y triunfará a pesar de todo. Y ese "sí" de algunos, injertado en el "sí" de Cristo, se transforma en fuerza, invisible pero real, para muchos. El Corazón de Cristo, y el Corazón de Cristo en el corazón abierto de sus hijos, sigue siendo "fons salutis", fuente de gracia, luz y fuerza.

La devoción al Sagrado Corazón —y tocamos aquí un punto delicado— incluye determinadas **"promesas"** transmitidas por Santa Margarita a raíz de sus apariciones. Evidentemente que esto no es ni el fundamento ni lo más importante de esta devoción. A este respecto escribe Pío XII: "Tengan... todos la firme persuasión de que en el culto al augusto Corazón de Jesús, **lo más importante no son las prácticas externas de piedad,** y que el motivo principal de abrazarlo **no ha de ser** la esperanza de los beneficios que Cristo Nuestro Señor ha prometido en revelaciones, **por demás privadas,** precisamente para que los hombres cumplan con más fervor los principales deberes de la religión católica, a saber, el deber del amor y el de la expiación, y así también obtengan, de la mejor manera, su propio provecho espiritual" (13). Una devoción que se fundara "principalmente" en las promesas no sería, por consiguiente, según Pío XII, una auténtica devoción. No se trata, por tanto, de fomentar el interés a costa de la generosi-

(Pasa a la pág. 184).

(13) Op. cit. n. 72.

Kierkegaard, mensaje de sinceridad religiosa

por SERGIO ELIZALDE B., S.

"Como en una gran caja de arenques siempre hay una última fila que se oprime y aplasta; como cuando se envuelve frutas las del borde se destrozan y pierden, así mismo en cada generación hay hombres en las orillas para sufrir el embalaje, que sólo sirven para proteger a los de dentro". Así escribía Soeren Kierkegaard, hace más de cien años en su diario, y con estas curiosas palabras definía su actuación personal en la historia de la humanidad. Porque encasillar a Kierkegaard en un apartado cualquiera de la actividad intelectual o científica es tarea muy difícil. No es un literato, pero escribió páginas inigualables en la lírica, el género epistolar y el ensayo; no un teólogo profesional —aunque sí Pastor luterano— y dejó luminosos escritos para la interpretación dogmática y escriturística; no fue un autor ascético, pero sus pensamientos vienen citados en las obras espirituales de los mejores ascetas católicos actuales, tampoco fue propiamente un filósofo, y es llamado padre del existencialismo de modo que Jaspers, Heidegger, Marcel, Barth y Unamuno se llaman orgullosamente discípulos suyos. ¿Quién fue, pues, este raro personaje de la primera mitad del sig pasado, que vivió en Copenhague, esc bió libros extraños bajo seudónimos i raros aún? Fue pastor, periodista, ho bre de mundo, vivió una extraordina aventura amorosa, y murió finalmen abandonado de todos, a los 42 años edad. Fue, como sus escritos y su vida atestiguan, un verdadero hombre y cristiano sincero.

Toda la vida de Soeren Kierkega y su copiosa obra están centradas en fe. Sus discípulos posteriores, y much de sus comentadores, han parcelado pensamiento, extrayendo de él la ang tia, el temor, la desesperación, la sub tividad exasperada, el feroz individual mo, el agnosticismo total; y es verd que todas estas categorías están pres tes en sus libros, descritas acuciosam te. Más aún, todas ellas han sido exp rimentadas personalmente por el ho bre Kierkegaard. Pero lo que a tod esos críticos ha faltado es la visión conjunto de una vida y una literatu centradas en su absoluta totalidad Dios trascendente y en la fe, con la q el hombre toma una actitud colocándo "delante de Dios". El mensaje existe

kierkegaardiano, su decidido anti-
ianismo, sus posiciones individua-
. tienen por finalidad hacer com-
ler que "el cristianismo no es una
ina sino una comunicación de exis-
" (1). Ser cristiano él mismo y ha-
erdaderos cristianos de todos los
res, ésa es la meta del escritor da-
pues "la introducción que yo tomo
manos consiste en que hago escan-
amente difícil llegar a ser cristia-
no entiendo por cristianismo una
ina, sino una existencia contradic-
y un mensaje de existencia." (2)
ta finalidad es una actitud que se
e, no una enseñanza; es una toma
siciones frente a una realidad y a
roblema. La realidad es la de Dios
ndente, infinitamente lejano a mí,
prensible en sí mismo, inalcanza-
or los sistemas y las conceptualiza-
s. Sujeto verdadero, persona realí-
ser vivo y palpitante que habita
en las profundidades de mí mismo,
al sólo puedo llegar por las vías in-
ematizables de la subjetividad re-
ntrada, de la pasión intensa, del
adamiento total. Concepción agnós-
según vemos, explicable en un ad-
ario del racionalismo inmanentista
legel, pero inaceptable así, en blo-
para un pensador ortodoxo, que
e probar por vías racionales, no ra-
alistas, la existencia de Dios, atisbar
ra aunque imperfectamente, su esen-
y sus atributos. El problema es la
ición pecaminosa de todo ser huma-
que siendo intrínsecamente pecado
trina netamente luterana) ahonda en
nueva falta el abismo infranquea-
que lo separa de Dios. El problema
enta cuando el hombre, que es pe-
, descubre que el Ser infinito que
delante de sí en su interioridad
etiva, es además una estupenda Pa-
ja, la mayor de todas: un Dios he-
cho hombre, Cristo Jesús. La calidad contradictoria de estos términos, Hombre-Pecado y Dios-Paradoja sólo puede ser superada por un salto, un movimiento que compromete, es decir, por la decidida intención de lanzarse a ese "salto en el absurdo" que es la fe, arriesgando en esta aventura el hombre todo su ser, su existencia estética fácil y cómoda, sus categorías éticas que lo encuadran en lo general, por sumergirse a ojos cerrados en Dios que es contradicción, gracias a la fe.

El verdadero cristianismo, según Kierkegaard, consiste en realizar ese salto en el absurdo, pues con estas palabras define a la fe, las cuales corresponden en todo a la actitud antiintelectual, y por ende, antihumana, que suele adoptar en su meditación filosófica. El cristianismo es, para Kierkegaard, la verdadera existencia, la realidad auténticamente humana; la fe es el clima de tensión dinámica en que el hombre puede realmente existir. Ese es el mensaje existencial del filósofo danés. El temor de escandalizarse en la elección de Dios, la angustia de enfrentarse a un Dios que es la pura contradicción, el sufrimiento y la pasión subjetiva, son solamente categorías preliminares de la fe, y deben ocupar en la legítima interpretación de Kierkegaard un papel subalterno respecto de lo religioso, lo esencial a la fe, lo genuinamente cristiano.

Esta actitud, apartada totalmente de cualquier sistematización profesoral, no ha sido para su autor el producto de una elucubración. Kierkegaard ha vivido su filosofía antes de escribirla, y la finalidad de sus obras ha sido eminentemente autobiográfica, como nos lo confiesa en el Diario. No para enseñar, sino para suscitar con su ejemplo y su contacto el despertar de la existencia de los demás hombres, también de nosotros, en nuestro siglo. Así nos lo dice claramente: "En un sentido humano, nadie puede formarse a mi lado, pues no soy, en sentido histórico, el prototipo de nadie. Soy más bien un hombre del cual podría echarse mano en una crisis, un sujeto de expe-

Diario Intimo, Edic. Rueda, Buenos Aires, pág. 236.

Post Scriptum aux Miettes Philosophiques, Gallimard, París, 1949. pág. 258.

* *

rimentación cuya existencia sirve para tantear el terreno." (3)

Este objeto de experimentos de la existencia auténticamente cristiana, no podía enseñar desde una cátedra "como un Herr Professor que no sabe ni cómo se llama" el sistema cristiano, la teodicea tradicional, la teología dogmática o las leyes ascéticas. Un hombre como éste tenía que vivir lo que quería comunicar. Y la búsqueda del sentido de la vida y su participación una vez encontrado, sintetizan la razón de vivir de Kierkegaard. Porque "lo que me importa es entender el propio sentido y definición de mi ser, ver lo que Dios quiere verdaderamente de mí: lo que debo hacer; es preciso encontrar una verdad; la verdad es para mí hallar la idea por la que quiero vivir y morir". (Diario, agosto de 1835). La búsqueda comenzó por la vía estética, cómo la llama, de los placeres, del aturdimiento en la embriaguez del momento presente agotado. Pero allí no estaba la Idea que perseguía. La revelación que su padre le hizo de la maldición que recaía sobre su familia, el "gran terremoto" de la vida de Kierkegaard, le mostró que el estadio estético no daba la plenitud de vida porque carecía de ella. Sobrevino entonces para Soeren el estadio moral, la vuelta a las prácticas religiosas, el doctorado en Teología y su compromiso matrimonial con Regina Olsen, aquella jovencita que fue tema y guía de la literatura kierkegaardiana. Pero Soeren entendió muy pronto que el ideal de existencia que anhelaba, tampoco lo encontraría junto a su novia, porque, como dice en Estadios del Camino de la Vida: "Ella anonada en mí lo que es la Idea". El inexplicable rompimiento de su compromiso le impulsó al salto dialéctico hacia el estadio religioso, por una entrega a la fe sin restricciones. Allí encontraría la plenitud existencial que buscaba.

Pero la vida cristiana en la fe, tan sinceramente buscada y tan difícilmente adquirida, no era asunto fácil. Esta ascensión al plano religioso personal, exclusivo, al estadio del "caballero de la fe", daba acceso al sufrimiento, al dolor y la vergüenza. Abraham, prototipo del caballero de la fe, se vio en el trance de sacrificar por su mano al hijo de la Promesa por obedecer a Dios con temor y temblor; así Kierkegaard, como el patriarca, en los pocos años de vida que le restaban, experimentó su vida como soledad, tensión, ansiedad casi desesperada, que se refleja en los últimos apuntes de su Diario. "Hay también un martirio de la risa" dijo cuando su aspecto exterior, su retadora individualidad y sus libros le convirtieron en objeto de burla de una sociedad que se sentía herida por la sinceridad de su testimonio. Su violenta polémica con "El Corsario" pasquín que lo ridiculizaba; sus ataques a la Iglesia oficial de Dinamarca y a sus prelados; el desprecio de su ex prometida cayeron sobre él aplastándole, hasta sentirse impelido a escribir: "El estertor de la agonía es el grito de lamento por haber nacido" (Diario, 1835). Pero más que todo eso, la causa constante de su dolor era la imposibilidad que notaba en sí de alcanzar el grado de fe a que se sentía llamado por Dios. Sus desolaciones espirituales se agudizaban. Su sincera conciencia no le engañaba: "En cuanto a mí respecta, puedo describir muy bien los movimientos de la fe, pero no puedo reproducirlos" (4). Pero aun sintiéndose oprimido bajo el peso de su propia impotencia para lograr unirse a Dios que anhelaba, su labor apostólica proseguía sin descanso:

"Quiero advertir a la turba sobre su propia ruina. Si no quieren a las buenas, los obligaré a las malas. Me comprendan o no. Mi intención no es golpearlos (¡ay de mí! un solo hombre no puede golpear a la turba). Quiero obligarles a que me golpeen. Porque una vez que me hayan golpeado, seguramente prestarán atención, y si golpean hasta

(3) Etapas del Camino de la Vida, Edit. Gallimard, París, 1948. pág. 295.

(4) Temor y Temblor, Edit. Losada, Buenos Aires 1947, pág. 42.

me, prestarán absoluta atención, y bré vencido por entero" (Diario,

labor no cejaba, pero la claridad mensaje se estrellaba contra un indestructible de desinterés, rutiicinismo religioso, ausencia absolumística sobrenatural, de interpretancasillada de la Escritura, lacras éstas del luteranismo oficial danés. Kierkegaard seguía orando sin nitencias, luchando con Dios como por alcanzar para sí y para los hombres la gracia del verdadero anismo. Y su vida se extendía "dede Dios" como había aspirado siemasta exclamar: "Mi vida con Dios o como la de un hijo con su Padre" o, 1848). Pero la crisis de su actuapostólica y literaria, y los ataques ntra su acción se dirigían de parte Iglesia oficial, de la alta burgue intelectualidad y el populacho, ron con sus fuerzas. Y cayó fatalenfermo en una calle de Copen- en 1855, hasta que murió dos mespués, asistido de un solo amigo

* * *

autenticidad de esta vida, zaranhasta la muerte, tiene para nosun mensaje actual, que no es de tia, ni de temor, ni de escándalo o peración. No son tampoco los resauteranos y agnósticos de su fe; ni rejuicios contra la Iglesia católica, acramentos o la vida monacal. El dero mensaje existencial de Kierrd al mundo de hoy es la sinceri- El cristianismo no es algo dado, es que se conquista. No se nace cris- dice Kierkegaard, se llega a ser ano, pero no se llega jamás a ser nente cristiano; ése es su testimo- El lo dijo de sí mismo "no soy un ano", queriendo decir: no soy digno amarme cristiano. La sinceridad de bras y de su vida rubrican esta hu- confesión. Su actitud ante Dios reuna auténtica vida de caridad casi ca.

Su mensaje fue sacrificarse por un ideal, entregarse a un deber considerado ineludible, acariciar un solo pensamiento, darse por entero a una sola causa: ser un hombre auténtico, un cristiano cabal, y ayudar a otros hombres a serlo también. Esa es su misión portadora de sinceridad en nuestro mundo de engaño, mentiras y conveniencias rastreras. Cuando se revisa su personalidad, la figura ideal de Sócrates parece revivir en él, empeñada en hacer volver una cristiandad degenerada, la de su patria en su tiempo, a los cauces verdaderos del cristianismo. Su misión fue despojar de las ilusiones estético-religiosas para substituirlas por la realidad cruda y objetiva del Evangelio. Todos sus abundantes recursos intelectuales le sirvieron para herir esa religiosidad falseada, haciendo evidente que la verdadera religión no es poesía sobre la vida humana sino un renacimiento por la gracia de Cristo, una vida nueva y abundante que va más allá de las posibilidades humanas. De ahí su pasión, su lucha, el riesgo, la elección, categorías imprescindibles en la dialéctica religiosa del existir delante de Dios.

El apóstol de la verdad que hubo en Kierkegaard, sacrificó sus intereses, su amor por Regina Olsen, su carrera teológica, la opulencia de su vida económica, los éxitos sociales, por entregarse a la misión de ser como uno de los miserables arenques de su propia comparación, que son destrozados para resguardar a los que están más adentro, más a salvo. Su grandeza meramente humana se revela además en la amplitud que dio al diálogo que todo hombre, y especialmente todo cristiano, sostiene consigo mismo, entre el espíritu y la carne, lo estético y lo religioso, el individuo y la institución, la subjetividad y el derecho, la contemporaneidad y la historia, lo temporal y lo eterno, la razón y la fe, como ha dicho muy bien Régis Jolivet. Las nuevas significaciones que dio al término "existencia", religiosas y cristianas, en un momento en que Hegel absorbía la realidad del ser en la evolución de un concepto; la defensa que hizo de la

personalidad humana cuando los secuaces de aquel filósofo hacían del hombre un momento fugaz, la fracción atomizada e insignificante de la máquina estatal totalitaria; su reto al pensamiento racional-panteísta, volviendo por las rutas religioso-existenciales de Sócrates, San Agustín y Pascal, hacen de Soeren Kierkegaard el renovador, no sólo de la filosofía, sino de la vida misma.

Para Geismar, uno de sus mejores comentadores, la obra kierkegaardiana está fundada en la pureza del corazón. Nada quiso nuestro pensador sino una cosa, lo que sus contemporáneos le reprocharon: no batirse jamás en retirada, no querer nunca ceder. Eso mismo es lo que nosotros admiramos más en él. Su obra era de Dios porque en función de Él realizó toda su existencia; y sus libros, a veces tan irónicos, punzantes, amargos, y las confidencias íntimas de su Diario, tienen su eje en Dios. No hay otra explicación de esa vida que fue, según sus palabras, "mi noviazgo con Dios".

Terminemos esta breve presenta del mensaje de sinceridad religiosa Kierkegaard ofrece a nuestras al con una oración escrita en su Diario, resume y corona el pensamiento obra vital del filósofo: "¡Padre del lo! Hacia Ti vuelve mi pensamient a Ti a quien busca en esta hora, no el paso incierto de un peregrino po do, sino con el vuelo seguro del ave conoce bien su morada; impide, ¡oh mío! que mi confianza en Ti sea una fugitiva, la ansiedad de un instant seguridad engañosa de un corazón nal. Haz que en nosotros la nostalgi Tu reino, las esperanzas de Tu esp dor no sean dolores infecundos como bes sin lluvia, sino que se eleven d el fondo de nuestro corazón como r refrescante; que humedezcan nue labios como un maná celeste que no cie para siempre!" (Diario, 30 de o bre de 1838).

(Viene de la pág. 179.)

dad. Es precisamente la generosidad lo que esta devoción estimula, pero a su llamado Cristo ha acompañado siempre la promesa de la eterna felicidad. Y las promesas propias de esta devoción —exceptuando la "gran promesa" (de los 9 primeros viernes)— son las mismas que podemos encontrar en los evangelios y no constituyen otra cosa que la "esperanza" del futuro y seguro triunfo. Y hoy más que nunca, en un mundo sin esperanza, desesperado, los cristianos necesitan reavivar su esperanza e irradiarla. No vamos tras Cristo exclusivamente por el premio —esto no es amor— pero, si, sabemos que yendo con Él vamos a la victoria y que esa victoria es la respuesta a nuestro profundo anhelo de felicidad.

Y terminemos oyendo nuevamente a Pío XII: "A la vista de tantos males que, hoy como nunca, trastornan profu mente a los individuos, las familias naciones y el orbe entero, ¿dónde h remos un remedio eficaz? ¿Podremos contrar alguna devoción que aventaj culto augustísimo del Corazón de J que responda mejor a la índole pr de la fe católica, que satisfaga con eficacia las necesidades actuales d Iglesia y del género humano?... hoy ante vuestros ojos un segundo baro consolador y divino: el Sacratís Corazón de Jesús que brilla con re gente esplendor entre las llamas. E hay que poner toda nuestra confia a Él hay que suplicar y de Él hay esperar nuestra salvación." (14)

---

(14) Op. cit. n. 78.

toridad y libertad entre esposos

por el Dr. MARCEL ECK (*)

JCHO se ha hablado y escrito so-
ore el matrimonio. Resulta casi im-
posible ser original en este tema
és de lo expresado por un Padre
, un abate Caffarel, un Padre de
ois, un abate Oraison; entre los lai-
itaremos a Lacroix, Folliet, Mou-
y tantos otros. Sin embargo, hable-
del matrimonio y especialmente de
toridad y libertad entre los espo-
n eso consiste casi todo el proble-
e la vida conyugal.

nemos a dos seres sin ningún lazo
utua dependencia; pueden ser ab-
mente diferentes en edad, raza, re-
, formación. Por el hecho de que
en unir sus vidas, van a crearse
ellos, obligatoriamente, relaciones
e los principios de autoridad y li-
d estarán permanentemente en jue-
Autoridad: es ordenar y prohibir;
lemos que ordenar es dar órdenes,
también poner orden; prohibir es
, pero también proteger (1). Esto
ra desde el principio que la auto-
debe ejercerse en vista del bien
n; "la autoridad es mediadora del
común; la autoridad que sólo se
e en el sentido del bien común tie-
r término, por perfección, la volun-
e su propio fin, pues una vez rea-
ya no tiene razón de ser." (2)

Libertad es posibilidad de elección, pero después de haberse liberado de los falsos motivos que podrían desviar esa elección. No hay libertad sin liberación previa, y por otra parte la verdadera libertad es autonomía, es decir, posibilidad de darse leyes y de aceptar leyes (3). Si no se admite desde un principio que la libertad es la aceptación personal de una disciplina, se está hablando de anarquía y no de libertad. Si tampoco se acepta que la autoridad —relación entre dos seres— debe sólo inspirarse en el bien común de ambos, ya no queda sino dictadura e instinto sádico.

Es menester estudiar la autoridad y libertad en el matrimonio en relación con el Bien común; lo abordaremos bajo este aspecto, distinguiendo las dos fases del problema: considerando primero la naturaleza de los seres entre los que van a surgir y oponerse los valores de libertad y autoridad; en seguida examinando la situación en que estos dos seres han sido colocados, a saber, la pareja, el hogar, la familia.

Naturaleza del hombre y de la mujer.

Por lo tanto, el primer aspecto del problema es que se trata de un "hombre" y una "mujer"; "Dios los hizo hombre y mujer" dice el Génesis. Plantearemos como primer principio que es in-

(*) Este artículo está sacado en parte de una conferencia dada en el Centro de Educación Familiar en el Instituto Católico de París. Véase también, del mismo autor, "Autoridad y Libertad entre padres e hijos", *Mensaje*, julio de 1958.

(1) En francés, "défendre" significa "prohibir" y también "defender".

(2) Fessard — **Autorité et Bien Commun.**

(3) Artículo del Profesor Logre — Revue Française de Psychanalyse. oct-déc. 1935.

dispensable que el hombre y la mujer se acepten a sí mismos, uno en tanto hombre, la otra en tanto mujer. Aquí surge la primera dificultad: si es cierto que el hombre se acepta habitualmente como hombre, porque ahí encuentra su suficiencia, — la mujer no se acepta siempre como mujer y sufre de una inferioridad frente al hombre. ¿Por qué? ¿Cuestión de fisiología o de psicología?

¿Qué nos enseña la fisiología? ¿La mujer más débil que el hombre? Ciertamente, aunque tal vez vitalmente sea más resistente. Además se encuentra prisionera de los problemas de la propagación de la vida que para ella se inscriben en el tiempo y no solamente en el instante como para el hombre. Esto no justifica sin embargo una noción de autoridad desde el solo punto de vista fisiológico.

¿La psicología? En la inmensa mayoría de los casos, la inteligencia de la mujer es comparable a la del hombre; los test entre niñas y muchachos arrojan corrientes intelectuales prácticamente susceptibles de superponerse. Se puede oponer al carácter más lógico y eficiente de la inteligencia masculina, el carácter más intuitivo de la mujer. Sin duda los genios masculinos son más frecuentes que los femeninos, pero tal vez esto se deba solamente a razones sociológicas Nada se puede sacar de esto en favor de una autoridad natural del hombre sobre la mujer en cuanto a individuos aislados. Pero, cuando se trata de una pareja, la mujer físicamente más débil busca cierta protección en el hombre, y el instinto sexual, quiérase o no, termina en una cierta dependencia de la mujer para con el hombre. Por otra parte, en el plano del instinto puede decirse que el hombre no es verdaderamente hombre sino en cuanto manifiesta cierto deseo de dominación; la mujer no es verdaderamente mujer sino en la medida en que manifiesta cierto deseo de sumisión: el dicho de Molière: "Y si a mí me gusta que me peguen..." en su cómica exageración, no es una simple humorada.

La actual civilización y los conceptos cristianos hacen a la mujer igual al hombre. Ambos deben aceptarse tal son, fundamentalmente iguales, pero ferentes.

Valoración actual de la m

Es indudable que la posición d mujer en el hogar ha cambiado algo de hace un siglo. Está infinitamente integrada a una comunidad de amor antaño, ya no es la "mujer sirvient la "princesa lejana". El esposo la es mucho más como compañera en t los planos que como madre solam de sus hijos; y el factor "interés" ha dido mucho terreno en favor de los res más afectivos si no más espiritu Junto a las influencias cristianas es ciso ver en esta evolución múltiples mentos que no siempre favorecen l tabilidad familiar: la actual inesta dad de los valores materiales lo ex en parte. Si bien los valores afectivos los más ricos y sanos cuando son ve deros, son también los más frágil cambiantes cuando el afecto es sólo tinto. Pero sería una grave deficie el despreciar el lugar que ocupa ac mente el factor sexual en la vida de merosas parejas. No cabe duda qu todos los ambientes la vida sexual d pareja legítima toma una importa que jamás había tenido. Se puede d que el hombre busca más y más el h de su esposa su amante y su queridi el mejor sentido de la expresión. La ven misma, mejor informada, no de cia este aspecto en el equilibrio d futuro matrimonio.

En el plano que aquí nos inte el de la autoridad y libertad, esta t formación es, sin duda, importan tiende a valorizar el papel de la muj a aumentar su influencia sobre el esp Este concepto de la esposa amante d marido, era por cierto poco común guamente y siempre resulta curiosc leer las páginas que Montaigne escr al respecto: para él el placer sexua es propio de una buena esposa. "Un b matrimonio, si lo hay, escribe, re la compañía y condición del amo

guna mujer que aprecie el gusto de matrimonio, querrá servir de queri- amiga de su marido."
l esposo amante, la esposa querida, pareja conyugal sexualmente satis- a, no son conceptos inmorales y an- istianos, ni mucho menos. Hay tal vez almente una exageración en este sen- y se asiste a la floración de una ero- gía piadosa, que a veces va demasia- ejos y en la que intenciones loables raducen en realizaciones dudosas. Pe- e dice también una verdad al presen- al matrimonio como una sociedad de r más que como una jerarquía.
a formación intelectual de la mujer al es otra de las razones por las cua- la noción de autoridad pierde impor- ia en el equipo conyugal. La mujer teniendo poco a poco una formación al a la del hombre, no solamente en ampo de la instrucción, sino también el de la formación profesional. Si al- os maridos temen todavía a la mujer ruída, por el contrario hay muchos buscan para esposa a una que tenga formación comparable a la suya. o puede perjudicar la autoridad fá- de ejercer sobre un ser que se siente rior, pero permite intercambios mu- más ricos. La mujer instruída y ca- de ganar su vida tendrá legítimas gencias de libertad, mayores que las nás, pero en resumen el espíritu de ipo se realizará mucho más fácilmen- con una compañera de valor intelec- l casi igual.

Peligro de "Matriarcado".

Todos estos factores, en si mismos ex- entes y en todo caso muy reales, co- n el riesgo de debilitar en cambio la toridad marital y de acrecentar las vindicaciones de libertad de ambos. r eso, la pareja equipo necesita el apo- de sólidas cualidades morales.
El equipo familiar no se completa si- cuando se añade un elemento: el ni- A través de él, hay que tratar ahora ver lo bueno y lo malo en las rela- nes de dependencia entre los esposos. hecho los psicoanalistas han desta- cado hasta qué punto el niño queda mar- cado, toda la vida, por el clima creado por las relaciones de valor, jerarquía, autoridad y libertad entre los padres.

Es indiscutible que, siempre que un niño no ha tenido noción de una autori- dad masculina dominante, se encuentra algo falseado en su psiquis. En las 3/4 partes de las desviaciones sexuales que nos ha tocado tratar, es evidente que el papel del padre ha sido disminuído en provecho de la madre: "dime quien es tu madre y te diré quién eres", es un adagio conocido por los homosexuales. No me extrañaría que los sociólogos que en algunos lustros más estudien el "por qué" del inquietante desarrollo de la ho- mosexualidad, abogaran por el retorno a una mayor autoridad marital. Los ma- ridos que renuncian a su rol de jefe y las esposas abusivas son los que hacen hijos anormales. Por lo demás siempre que la supremacía masculina desemboca en un desprecio y desvalorización de la mujer, se llega a un resultado idéntico mediante un mecanismo invertido.

El equilibrio afectivo del niño está re- gido por el equilibrio afectivo en que ha sido educado; las madres reivindica- doras, los padres dictadores corren el riesgo de arruinar definitivamente el porvenir afectivo de sus hijos. Y si se re- conoce que este clima de equilibrio de- pende de cómo se plantean los proble- mas de autoridad entre los padres, no se puede rechazar la importancia psico- lógica de una determinada estructura so- cial de la familia. Por lo tanto cuando un hombre no se reconoce como hombre y abdica sus prerrogativas, y cuando la mujer no se acepta como mujer, se cae en una anarquía que compromete el por- venir del niño. Ahora bien, hay que re- conocer con cuánta frecuencia una fa- milia se convierte no tanto en un pa- triarcado autoritario, o en un equipo co- munitario, como en un verdadero ma- triarcado. Las circunstancias hacen a me- nudo que la mujer se convierta en el único elemento estable de la familia; aun desprovista de instintos dictatoriales, lle- ga a tomar, primero por necesidad, des- pués por costumbre, iniciativas de auto- ridad que por gusto no habría tomado

inicialmente. El marido parte temprano por la mañana, vuelve tarde, cansado, se desinteresa de la marcha de una casa donde encuentra comodidad sin que tenga que preocuparse. Según la situación social entregará su sueldo a su mujer o le dejará la administración de su cuenta bancaria. Poco a poco le traspasará la función de jefe y sólo será la máquina productora de dinero. Rápidamente perderá una autoridad que por lo demás no le interesa ejercer; desaparecerá hasta su voz consultiva; la señora decidirá si el niño cambiará de colegio, si se pasará las vacaciones en la playa o en el campo, si es mejor invertir las economías en acciones o bonos. El señor detesta los chalecos de franela, pero los usa porque la señora los considera más sanos; en la oficina lo bromean por sus suspensores, pero la señora piensa que son más higiénicos que el cinturón. El señor conserva el derecho de escoger el coche, pero a condición de que sea un Citroën azul.

Autoridad del padre.

Volvamos a familias más normales; al final de cuentas nos encontramos frente a dos aspectos que podrían a primera vista oponerse; por un lado la familia en que la pareja forma un equipo en el cual cooperan para fines comunes dos seres jerarquizados pero fundamentalmente iguales. Por otra parte la familia que conserva una estructura casi jurídica con el marido de jefe. Por un lado un concepto cristiano, o simplemente humano del matrimonio; por otro lado los valores tradicionales que tienen su repercusión en el equilibrio ulterior del hogar. No se trata de encontrar una componenda —la aceptación del mal menor para evitar uno peor— sino una fórmula constructiva que tome en cuenta los dos aspectos: la autoridad del marido, no como un derecho de "Pater familias", sino como un deber en vista al bien común de la familia, y la aceptación de esta autoridad por la mujer por tratarse de una autoridad necesaria al equilibrio del hogar y que el marido sólo ejerce en medida indispensable para mantener equilibrio. Mucho más que los actos autoridad del jefe de familia, es el c ma que él habrá logrado crear, lo q dará a la mujer y a los hijos el sen miento de que no hay autoridad fue del marido y del padre, aunque ésta se manifieste jamás por órdenes taja tes. La mayoría de las veces el auto tarismo no es sino una confesión de i potencia. Por el contrario, en las fan lias equilibradas se tiene la impresi de que el jefe nunca da órdenes y s embargo todo se desarrolla según su v luntad aun no expresada.

¿Cómo alcanzar este clima de libe tad en que la autoridad está siempre pr sente sin hacer jamás sentir su pes Aquí hay algo instintivo que no se apre de en los libros. No es posible dar rec tas: no las hay. Pero resulta útil trat algunos aspectos de las dificultades m frecuentes.

Respeto mutuo de la intimida

Uno de los puntos esenciales en q debe ejercitarse la libertad y eclipsar la autoridad es el respeto de la mut intimidad. El amor recíproco de un ho bre y una mujer es una fusión, una c munión pero donde la otra persona respetada. Amar a alguien es **poder d** cirle y mostrarle todo, pero **no estar obl gado** a decirle y mostrarle todo. Amar alguien por él y no por uno mismo aceptar el no preguntarle todo.

En efecto, cada ser necesita guarda para sí un cierto número de cosas. E un matrimonio perfectamente equilibr do sucederá de hecho que nada se ocul al otro, pero en principio este intercam bio total no tiene nada de obligatorio es algo espontáneo. Reconozcamos t cambio, que hay matrimonios en que pretexto de sinceridad ambos se critica mutuamente sin piedad. Reconozcamo también que mientras más se obligue alguien a revelarse, mayor será su ten tación de disimular algo de sí. La libe tad de poder decirlo todo o no decir n

ixige ciertamente una gran disponi-
ad, la disposición para acogerlo to-
a confidencia lo mismo que el silen-
En ningún momento la autoridad de
rónyuge sobre el otro le autoriza a
ir que se le diga todo; sabrá todo lo
ha de saber si ha sido capaz de crear
ima de amor y de confianza necesa-
Y no deseará saberlo todo, porque
deseo implica una falta de confian-
injuria hecha al amor.
lay ciertas sinceridades que sólo son
vadas por un deseo secreto más o
os consciente de hacer daño al otro
numerosos casos, tras la auto-acu-
ón se encontrará un buen motivo pa-
nerir mortalmente al cónyuge bajo
exto de no ocultarle nada. Esto no
bsoluto, y hay casos en que ciertos
idos y esposas han confiado su infi-
dad a su cónyuge con el deseo muy
de encontrar apoyo para su debili-
. Sin embargo, este tipo de confiden-
no se ha de aconsejar jamás siste-
icamente.
La caridad elemental manda indudа-
mente no usar siempre la libertad de
irlo todo cuando esta libertad tendrá
víctima; liberar su conciencia ma-
lo al otro es en verdad una siniestra
ceridad llevada a veces hasta lo in-
íble; así una enferma habría confe-
o a su marido que tenía un amante
xistente, con un curioso espíritu de
idad que la llevaba a prepararlo de
emano para una eventualidad que
gaba inevitable: decía: "cuando su-
la, esto le evitará un shock."
Siendo la infidelidad conyugal un ca-
extremo, el respeto a la intimidad del
o deberá ejercerse las más de las ve-
en sus aspectos menos agudos. Hay
trimonios en que ni uno de los dos
peta la correspondencia del otro; el
rido y la mujer abren indiferente-
nte las cartas de ambos. Curiosida-
s que pueden ser anodinas, pero que
eden crear un malestar durable e in-
ar al **marido** a recibir su correspon-
ncia en la oficina y a la **señora** en ca-
de una amiga, aun cuando la corres-
ndencia sea inocente. Costumbre de
gistrar la cartera o los cajones perso-
les... Que cada uno sepa respetar la
libertad del otro; que cada uno pueda reservar un rincón de intimidad muy propio, pequeño rincón donde no habrá nada comprometedor, porque no hay nada que ocultar, pero rinconcito donde se sabe que nadie vendrá a intrusear y que no es ni siquiera necesario cerrar con llave. El respeto de la intimidad no se limita a una billetera, a una cartera, a un cajón. A veces el respeto de un silencio, de un breve aislamiento, la libertad de abstraerse un poco del ambiente de cada día tienen el valor de un acto de amor, debiendo ser el amor una presencia constante, aunque a veces invisible, siempre disponible, jamás impuesta.

Las amistades.

Esto nos lleva naturalmente a encarar la manera de plantear el problema de la autoridad y libertad en la vida afectiva. Se plantea en dos planos diferentes: en el interior de la pareja marido-esposa y al exterior de ésta.

Llegamos al matrimonio con una vida afectiva ya existente que nos vincula a nuestra familia y a nuestros amigos. ¿En qué medida somos libres de conservar estos afectos y qué autoridad tenemos sobre los afectos del otro?

Lo esencial es la unidad del hogar: *"abandonarás padre y madre"*, dice la Escritura. Pero ¿debe acaso construirse la vida del hogar sobre la ruina de otros afectos? Habrá que referirse aquí a las relaciones de los cónyuges con su familia política; es un punto de constante fricción donde las concesiones mutuas corren el riesgo de triunfar sobre las soluciones de amor. Se tolera, pero no se acepta, y la tolerancia es a veces la más hiriente de las autoridades.

Es útil plantear el problema de las amistades. No es obligación que las amistades de uno se conviertan en las del otro; sin embargo hay que saber respetarlas. Indudablemente, en toda amistad hay un enriquecimiento del que no es lícito privar al cónyuge. Cuántas veces se ve, en ciertos matrimonios, que el marido y la mujer pasan el tiempo eliminando violenta o insidiosamente las amistades del otro. En esto tampoco basta la

* * *

tolerancia y menos aún el acuerdo a regañadientes después de la recíproca eliminación. Evidentemente el problema de la prudencia en el ejercicio de la libertad de tener amistades es mucho más delicado cuando se trata de amistades mixtas (*): pueden robustecer y equilibrar cuando son discretas y enriquecedoras, pero debilitar la pareja cuando son turbias e invasoras.

En fin, no nos debe chocar el que aquí se aluda al problema del sacerdote y de una amistad sacerdotal. El sacerdote amigo y confidente, el sacerdote amigo y director espiritual de uno y otro. El sacerdote debe tener un tacto profundo, siempre alerta, para no convertirse en un factor de separación en vez de unidad.

Las relaciones conyugales.

Las formas de vida afectiva no son las mismas para todos los temperamentos y ninguno puede usar de su autoridad para imponer al otro su forma de amor. Habrá uno que necesite más intercambios y manifestaciones externas, el otro más presencia silenciosa. Sería delicado encarar aquí a fondo el problema de la libertad y de la autoridad en el amor físico entre esposos; sin embargo, es uno de los puntos en que más a menudo se plantea el problema conyugal en el consultorio del psiquiatra. El temperamento sexual de uno no es siempre el del otro y si el ideal es llegar a hacer concordar los dos temperamentos, por lo general la pareja no lo logrará desde el principio. San Pablo nos dice *"que el marido cumpla su deber para con su mujer e igualmente la mujer para con su marido. La mujer no dispone de su cuerpo, sino el marido. Del mismo modo, el marido no dispone de su cuerpo, sino la mujer. No os rehuséis el uno al otro sino de común acuerdo para dedicaros a la oración; luego reanudad la vida común por temor que Satanás aproveche para tentaros por vuestra incontinencia"*. San Pablo demuestra que en esta materia no puede haber cuestión de autoridad, sino c sólo cuenta el otro. No se trata de c el marido o la mujer impongan su v sexual; se trata de adaptarse a lo c conviene al otro. Numerosos problen pueden surgir en este terreno, sobre do si se considera el derecho de imp ner, por autoridad o imprudencia, u procreación al otro, o el derecho de husar esta procreación por egoísmo. S duda, los numerosos textos pontific imponen una solución a muchos de es problemas; por muy claros que sean, d lugar a problemas prácticos muy ag dos. Cuando ambos cónyuges no par cipan del mismo sentimiento frente a l imperativos de la Iglesia, ¿en qué m dida puede uno usar de su autoridad p ra imponer su punto de vista? ¿en q medida puede uno usar de su libertad p ra sustraerse a esta autoridad? La re puesta corresponde a los moralistas. l conocida la obra de teatro en que G briel Marcel tuvo el valor de plante por lo menos el problema...

La vida profesiona

Problema de autoridad y libertad d los esposos frente a la vida profesiona Denunciamos al punto la posición mu frecuente del varón que destruye tod la vida afectiva en el hogar en provech de su profesión y que proclama: "yo so quien manda, porque soy el que trab ja..." ¿Tiene derecho la autoridad ma culina a ejercerse para obligar o impedi que trabaje la mujer? Se presentan do cuestiones previas.

¿Impone el bien común de la famili la presencia permanente de la mujer e el hogar? ¿Impone el bien común de l familia que la mujer coopere para gana el pan de cada día? Estas dos interro gantes pueden acarrear respuestas qu no dejen lugar a la libertad o autoridad Hay casos en que es indiscutible que l ausencia, aun limitada, de la madre e peligrosa para el equilibrio de la fami lia. Hay casos en que el aporte momen táneo o prolongado del salario de la ma dre es indispensable para la vida del ho gar. Fuera de esto no parece que la au toridad del marido tenga jamás derech

(*) (Eliminamos sistemáticamente de este trabajo el problema de los celos, que daría materia para un desarrollo aparte).

nponer un trabajo remunerado a su jer, sobre todo cuando el único obje- le su aporte complementario es un yor confort personal, por ejemplo la uisición de un coche. En cambio, ndo la mujer desee trabajar fuera y ausencia no constituya un peligro, no ve con qué derecho podrá oponerse narido. En el trabajo, la mujer pue- tomar conciencia de sus valores per- ales, encontrar un alimento intelec- l que no halla completamente en el ar. Es muy comprensible que tenga echo a no desperdiciar sus condicio- personales, atrincherándose en las ores de casa, que ciertamente tienen nobleza pero que no siempre son es- itualmente enriquecedoras; se entien- también que consiga así una mayor nprensión y respeto de parte de un rido que la siente a su nivel.

Por lo demás no es solamente el pro- ma del trabajo de la mujer al exte- r el que se presenta, sino también el la participación en otras actividades remuneradas, culturales o de caridad. chos maridos no aceptan que su mu- pueda tener actividades externas; to- el tiempo consagrado a otra cosa que sea ellos mismos, les parece una frus- ción. Están errados, pero es preciso e la esposa sepa hacer uso de esa li- rtad con moderación; la señora de Ac- ón Católica que deserta de su hogar tan culpable como la que lo abando- y desnaturaliza para ganar dinero. marido se quejará si al llegar del abajo encuentra en la casa la misma mósfera de agitación que en la ofici- : tecleo de las máquinas de escribir nzando circulares, telefonazos de se- etarios, comidas despachadas de prisa entras llegan al salón vecino los miem- os de una delegación cualquiera que n a discutir hasta medianoche. "No es radable ser el marido de una mujer paz". ¿Dónde termina la libertad, y nde debe empezar la autoridad en el minio de las actividades extra-familia- s de la mujer? Hay que buscar el equi- rio sin perder de vista el bien común la familia, bien común que está más lá del de la pareja. Estando a salvo te bien común, el marido debe esfor- zarse por permitir las mejores condicio- nes para el desarrollo de su mujer, del mismo modo que las esposas deben tra- tar de hacerlo para con sus maridos.

En realidad. Hay mujeres tales que, por su mezquindad, privan a su marido de casi toda posibilidad de surgir. Hay hombres que por temor de ver a sus mu- jeres independizarse e igualarlos, les prohiben toda continuación de estudio y posibilidad de profundizar su cultura.

El acuerdo en la vida material plan- tea un nuevo problema, ocasión de nu- merosos malentendidos: es el caso de la familia matriarcal donde la mujer se ocu- pa de todo, dispone del dinero y toma todas las iniciativas. Las más de las ve- ces, la libertad de la mujer en materia financiera es de las más reducidas y es- to la hace sufrir; quiérase o no, no hay sentimiento de verdadera libertad fuera de una cierta independencia económica, y lo que es cierto de las naciones, lo es también de los individuos. Cuando la ad- ministración de los fondos —sea quien fuere el que la tiene— sólo se hace en función del bien común de la familia, no debería haber problemas. En la prác- tica, los hay siempre. Es indispensable que marido y mujer se pongan de acuer- do sobre lo que es necesario para la bue- na marcha del hogar. La autoridad del marido asesorado por la mujer puede fi- jar una suma, pero una vez hecho esto, que se desentienda y no le pida constan- temente cuentas a su esposa. Que la mu- jer no tenga que estar dando a cada ra- to cuentas detalladas, que tenga la po- sibilidad de disponer a su gusto de lo que se le ha asignado. Estar obligada a pedir un suplemento de mensualidad pa- ra comprar de vez en cuando un libro o hacer un regalo personal, es humillan- te. Sin duda hay mujeres dispendiosas y otras que escatiman exageradamente, pe- ro, una vez puestas las cosas en su lu- gar, que se evite a las mujeres la humi- llación de un control. La mujer se sien- te a menudo herida por la despropor- ción entre las economías a veces exage- radas que tiene que realizar y los gas- tos que ve hacer a su marido: es el caso de una mujer cuyo marido exigía cuen- tas precisas de todos los gastos, repro-

chándole no saber comprar, mientras él, esa misma noche, gastaba el equivalente de la mensualidad asignada a su mujer, llevándola a un club nocturno con amigos. Con demasiada frecuencia los maridos tenemos un sentido un tanto unilateral de la economía y nos concedemos, por razones profesionales, tal vez muy valederas, comodidades de las que nuestras esposas no se benefician. "En el fondo, decía un amigo mío, lo mejor que hemos descubierto para desarrollar nuestro espíritu de pobreza es hacer que nuestras mujeres viajen en tercera."

Mencionemos solamente el último capítulo que corresponde tratar a otros más avezados en exigencias espirituales. Las formas de espiritualidad varían según los individuos; en esta materia es indispensable encontrar un común denominador más y más amplio entre los esposos sin por eso impulsar la espiritualidad comunitaria hasta un límite peligroso. La importancia de la unidad en el dominio religioso es inmensa; unidad no sólo en la fe sino en la práctica, en la acción y en los fines perseguidos; es un mundo en el que no debe figurar jamás la autoridad, sino siempre la libertad, libertad que no excluye la búsqueda común de un mayor acercamiento a lo divino.

* * *

No concluyamos; el expediente queda abierto —por mucho tiempo...

Si una pareja sólo tiene a la vista el bien común de la familia, siempre estará de acuerdo en las grandes cosas. Las pequeñeces se encuentran a cada rato en la vida, y es asombrosa la mediocridad de los motivos que invocan las parejas desunidas. Las reivindicaciones de autoridad y libertad se aplican a bagatelas y no a asuntos importantes. Sin embargo, es demasiado simplista el decir que en un matrimonio se pelea sólo por tonterías de amor propio. Es muy fácil hacer burla sobre la importancia de una sopa demasiado caliente, un vestido mal cortado, un olor de tabaco demasiado fuerte. En el fondo, estas pequeñeces no son determinantes, pero revelan la fragilidad del mecanismo, la ausencia de un concepto profundo del matrimonio. No basta por otra parte pensar que un matrimonio consagrado por la Iglesia y arraigado en sus principios, puede soportar todo; hay ciertas parejas donde la solidez de una unión conyugal indestructible permite a ambos pelear durante toda la vida, ya que se sabe que pertenecen a un ambiente donde no se acepta el divorcio. Se precisa otra cosa para que reine la armonía en el interior del vínculo que Dios y la Iglesia han querido indisoluble. Se necesita un concepto del amor que sea liberación, que engendre auténticas libertades, relegando a su verdadero lugar una autoridad que se justifica y se acepta solamente porque emana de una autoridad superior.

Está en el alma, en el corazón, en la carne de todo hombre o mujer el ser llamado o por lo menos estar dispuesto al amor y las vocaciones distintas al matrimonio no desconocen el amor humano sino que lo superan. Por eso un hombre no es verdaderamente hombre y una mujer no es verdaderamente mujer sino en la medida en que su madurez le permite abordar y vivir los problemas del amor y concretarlos en el matrimonio. El amor no es una vía de excepción, es la gran vía que todos deberían seguir. Las vocaciones superiores deben sobrepasar este amor humano y no quedar fuera de él.

Empero, reduzcamos a más humildes dimensiones estos problemas de autoridad y libertad; para una pareja que ha vivido un poco, parece que estas cuestiones pierden importancia. Las exigencias que Dios siembra en su camino, vienen a reducir el problema a una simple buena voluntad, a una fundamental disponibilidad. De partida, se cree que va a poderse obrar a su antojo, dirigir los acontecimientos, liberarse aquí y mandar allá; nos damos cuenta que hay algo que nos guía y nos obliga. Pensemos en la última conversación de Jesús y de Pedro: "En verdad, en verdad te digo, cuando eras joven tú mismo ceñías tu cinturón e ibas donde querías. Cuando seas viejo, extenderás tus manos, otro atará tu cinturón y te llevará donde no querrías ir". Habiendo hablado así dijo: "Ven y sígueme."

a generación literaria chilena de 1950 (I)

por FRANCISCO DUSSUEL, S. J.

UN agita los espíritus la polémica suscitada entre dos escritores jóvenes y un profesor universitario. Es- intercambio de ideas sobre la nueva eración literaria chilena, tuvo la vir- de provocar la inquietud de otros chos que saltaron a la arena defen- ndo posiciones o impugnándolas con or.

No debe extrañarnos esta efervescen- pues desde tiempo atrás existía en ambiente la convicción de estar asis- ido a un proceso evolutivo en las le- s chilenas, que tarde o temprano de- estallar en un violento choque de as, pues las nuevas obras se margi- an y producían en unos estupor y en os admiración; para no pocos eran es- jóvenes artistas portadores de ideas lsanas y los consideraban trasplantes ridos; no faltaron también los que nifestaron su entusiasmo ante la nue- técnica, ante el original planteamien- de los problemas, ante la rebeldía de plumas aceradas y ante la valentía desenmascarar la corrupción ambien- que como cáncer pernicioso se rami- a desde los tenebrosos laberintos del mpa hasta las cimas de una sociedad vola, sensual y snob.

Pero todo esto era el tema de corri- el diálogo de los intelectuales y el enfoque de las crónicas literarias aisladas.

Faltaba la chispa que encendiera la hoguera y ésta no se hizo esperar.

Algo de historia.

El 10 de marzo publicó Jorge Iván Hübner, abogado, profesor en la Universidad de Chile y periodista, un artículo titulado: **"¿Juventud en crisis?"** en el que después de reconocer las condiciones literarias de "esta brillante pléyade de escritores jóvenes", les lanzó una estocada a fondo, que desencadenó la contienda.

En resumen les dijo lo siguiente: La nueva literatura nació bajo el signo fatídico del **"existencialismo que envilece y rebaja las creaciones artísticas"**. De aquí se origina un **"ambiente pagano, materialista, a veces de abyecta sordidez; predilección por las miserias humanas (ebrios, delincuentes, meretrices, afeminados) y afán realista que se solaza en las escenas chocantes y las palabras procaces"**. ("El Diario Ilustrado", 10 de marzo de 1939).

En síntesis, están adheridos a la **"filosofía del desastre"**, feliz expresión de Pío XII, para calificar el existencialismo ateo, actualizado en el período de la postguerra.

Ahora bien ¿es ésta una literatura representativa de un país como Chile. **"país en crecimiento, lleno de vitalidad y de optimismo?"**

Los interrogantes se escalonan para finalizar así: **"¿Qué podemos esperar de una juventud que piensa y siente como una ancianidad derrotada?"**

La respuesta no se hizo esperar y fue Enrique Lafourcade quien cogió el guante y respondió en el mismo diario con **"La Virtud de los Herejes"** (13-III-59). Ante todo acepta que la juventud esté en crisis, porque ésta le es connatural y si la "Generación de 1950" ofrece un panorama desolador, la razón está en **"el mundo desintegrado y caótico que le ha cabido en suerte".**

En realidad la respuesta de Lafourcade fue serena pero vaga. Hübner contestó con altura, repitiendo algunos conceptos, pero lanzando un nuevo interrogante, el que a nuestro juicio, penetra hasta la médula espinal de este problema, que indudablemente apasiona, porque tiene proyecciones morales, estéticas y sociales.

En **"Interrogantes Literarias"** escribe: **"¿Por qué la nueva generación chilena busca la universalidad en el mal, en la angustia, en la desesperación, en vez de encontrarla en la fe, el optimismo y la esperanza, que son los verdaderos atributos de una juventud americana?"** (17-III-59).

Lafourcade no contestó pero terció Herbert Müller y con tónica diferente, más incisiva, más irónica, más beligerante. Ante todo las embiste contra Lafourcade y en breves líneas le dice que no sabe polemizar y se indigna contra él por no haber **"mordido y barrido con sus argumentos a su contendor por atreverse a poner esta verdad indiscutible en dudas".** ¿Cuál? **"Que la literatura no puede ser otra cosa que un reflejo directo o indirecto del ambiente espiritual y social del país que la produce".**

Luego vuelve la artillería pesada contra el "recalcitrante profesor" y le echa en cara la sorpresa que le ha causado el calificativo de **"existencialista".** Herbert Müller ha sido valiente en las declaraciones de **"Ciertas Interrogantes Literarias"**, (21-III-59) aparecidas en el mismo diario: **"Esto de tratarnos de existencialistas, así, en grupo, me parece inaudito..."** Pero al mismo tiempo que decidido, es algún tanto hiperbólico, pues **"Para subir al cielo"**, discutida novela de Lafourcade, además de entretenida, encierra una **"intención francamente mística"**. No acepta el calificativo de "existencialistas" porque la mayoría de sus componentes no sustentarían tales contaminaciones, y sus **"personajes, iluminados por la fe y por la gracia, encuentran soluciones positivas, cristianas y optimistas"**.

Herbert Müller, con sus afirmaciones espiritualistas y literarias no dejó bien despejadas las incógnitas, pues las "soluciones positivas, cristianas y optimistas" de que hace alarde, se diluyen en el sombrío y pesado ambiente que pretenden iluminar. Más adelante volveremos sobre este punto.

Así como Lafourcade hizo mutis por el foro, de la misma manera Hübner se retiró a cuarteles de invierno y no contestó, pero apareció en la escena "Peter Pan" un anónimo contrincante, ocultos tras un estilo nuevo de ironía mistificada y con cierto aire doctoral. Es implacable en sus acusaciones y ofrece una especie de ensalada rusa, en la que sobresale la defensa de la literatura criollista frente a esta "generación perdida" pesimista, transformada en juez de la sociedad actual, inconformista, candorosamente petulante, **"niños terribles haciendo el cuco"** e integrada por adolescentes ignorantes de lo que es el mundo. Como se ve, la polémica filosófico-literaria tomaba una orientación muy diversa y empezaba a circunscribirse al ataque indiscriminado en vez de tomar altura y dialogar sobre el sentido y mensaje de este grupo renovador. Peter Pan en su artículo **"La Generación Literaria de 1950"** (El Diario Ilustrado, 26-III-59) fue demasiado temperamental y su violencia, disimulada por la ironía, no arrojó nueva luz sobre el problema.

La actitud de Herbert Müller en su respuesta **"Peter Pan y los Jóvenes Escritores"** es la del que está a la defensi-

sólo al final plantea con valentía sición y la de sus compañeros: **"Nos- seguiremos escribiendo sobre lo nos venga en gana, quierámoslo o porque, quierámoslo o no, nuestra no puede ser otra cosa que un re- directo o indirecto del ambiente ritual y social del país en que vivi-** (El Diario Ilustrado, 29-III-59). Re- a además el duro e injusto califica- de "generación perdida", pues la es- tiva de valores está centrada en la al, cuyos problemas **"son graves o graves que los provenientes de ac- es bélicas y por eso en nuestras s, dejamos constancia de nuestra dis- formidad".**

A esta altura de la discusión se hicie- presentes dos críticos: Alone en "El curio" y el que escribe. Nuestra po- ón se apartó de la polémica y seña- el hecho en cuatro dimensiones: la cendencia del problema, la sinceri- de los nuevos escritores, su equivo- o planteamiento y la necesidad de ecer no sólo una cara de la medalla, también la existencia de **espíritus ctos, que ennoblecen la vida, sacrifi- dose en silencio por una noble causa".** pedimos novelitas rosas ni sermones estilo de Savonarola. Planteamos la gencia de un panorama literario en que apareciera, frente a la náusea del ir existencialista, materialista y ateo, constatación de los valores espiritua- encarnados en seres de palpitante lidad. Sostuvimos, además, en aquella ónica literaria, **"La Generación de 0"** (El Diario Ilustrado, 29-III-1959), ésta era la manera de crear obras s universales, más ricas en vivencias nás artísticas, ya que así entran en go la luz y la sombra y las proyec- nes adquieren interés y trascendencia. Alone dicta cátedra y no cree que las as anden tan mal en Chile. Si esta eración ha sido capaz de levantar vareda, si con sus obras ha remecido espíritus provocando censuras, vio- cias, ironías, defensas y diversos co- ntarios, obteniendo que el **"asunto se iera como un abanico"**, ello se debe que el ambiente es diverso al de las velas y cuentos en tela de juicio. Y confirma su optimista visión de Chile con esta comparación: "si un perro muerde a un hombre, eso no es noticia, y no hay que ir al cable. ¡Si un hombre muerde a un perro, eso es novedoso!". En otras palabras, los califica de superficiales, de "cazadores de lectores" y para obtener este objetivo ofrecen un mundo tenebroso, sexual, pesimista y adúltero, carnada aptísima para despertar el apetito en los que siguen el ritmo de la creación literaria chilena. Tal es el pensamiento central de **"En torno a una Polémica"** (El Mercurio, 5-IV-59). Zigzagueó, hizo frases preciosas, propuso su teoría de la novela, sin preocuparse en lo más mínimo de la verdadera inquietud que late vibrante en esta nueva generación dinámica y rebelde, que busca anhelante su destino.

Claudio Giaconi es un buen escritor de cuentos, regular periodista y menos que regular polemizador. Entró en la contienda con un artículo **"Reconsideraciones sobre la Generación de 1950".** (El Diario Ilustrado, 3-IV-59).

Él pertenece a esta pléyade de jóvenes escritores y en períodos extensos y atiborrados de nombres extranjeros, defiende a sus compañeros con razones ya dichas por Lafourcade y Herbert Müller. Giaconi empieza su réplica con estas palabras: **"Mi propósito fue mantenerme ajeno a la polémica..."** No debió haber hablado, como no lo ha hecho Vergara, pues los puntos fundamentales estaban suficientemente señalados y lo que faltaba era el estudio sereno y reposado del ensayista, que, observando desde fuera los elementos de juicio ponderase con serenidad los pro y los contra hasta llegar a desenredar, si le fuese posible, este enmarañado asunto.

Peter Pan es hombre impaciente, y en su aparente estoicismo, en su fría ironía se oculta el ritmo de un temperamento ardiente. No se hizo esperar. Contraatacó en **"Los Novelistas del 50 y los otros"**, del 7 de abril aparecido en el matutino polemista.

Al comienzo se muestra gentil y reconoce en Giaconi inteligencia y cualidades de buen escritor, como en verdad lo es, pero lo halla "malhumorado y de-

masiado largo". ¿Cree Peter Pan que los jóvenes van a permanecer impasibles cuando con majadería los están picaneando? Su contrarréplica es una autodefensa y además les reprocha el que no sepan sonreír, el tono solemne de sus diatribas, imbuídas en una atmósfera grave y doctoral y se engrifa por las "frases pomposas" y la "pose" de **"jueces severos de una sociedad que suponen llena de rencor en contra de ellos".**

Faltaba la voz de los escritores consagrados, de los que en la soledad de su silencio atisbaban el desarrollo de la polémica y la seguían con interés, pues el tema era de su especialidad.

Rafael Maluenda en **"La Inquietud y el Pesimismo"** (El Mercurio, 8-IV-39) señala la causa que a su juicio explica esta actitud vital de la nueva promoción literaria. No se trata de una inquietud transitoria, del desasosiego interior normalmente pasajero, "**cuando las causas que lo engendran pueden ser superadas".** Maluenda explica el pesimismo permanente de la generación de 1950 por **"un estado de precocidad mental, que asaltando el ánimo juvenil con un dilatado caudal de preocupaciones, lo desalienta haciéndole ver lo limitado de sus esfuerzos para superarlas".** Este punto de vista abarca a toda la juventud de una época y constata la impaciencia existente en ella cuando ve que la organización social no responde a sus ideales y el ritmo de la evolución deseada es lento y adormecido. Este anhelo de perfección es interpretado por los poetas y prosistas del conglomerado y su pesimismo irreductible obedece a esta captación del pensamiento colectivo.

Maluenda desciende luego al tema en discusión y escribe: **"Si hay una medida para calibrar la juventud no es la del pesimismo irreductible: es la del entusiasmo con que se reacciona contra todo lo que es adverso a nuestros anhelos, persiguiendo la perfección del individuo y de la convivencia social".**

El autor de "La Pachacha" y de "Vampiro de Trapo" no dice en qué consiste la perfección del individuo, pero en su fórmula imprecisa fácilmente se advierte una moderada censura a la orien[ta]ción actual de estos jóvenes escritore[s] demasiado inclinados al cuadro sombr[ío] de una sociedad moralmente descompue[sta] y poco explícitos en la ponderaci[ón] de los valores espirituales, sin los cuall[es] sus voces rebeldes no serán sino grit[os] lanzados al vacío.

Después de casi un mes de silenc[io] apareció de nuevo Enrique Lafourcad[e] con su artículo **"Contionem Volumu[s]"** (El Diario Ilustrado, 6-IV-39). Es equil[i]brado, hace un balance de ideas y [se] muestra optimista, pues la discusión [se] realizó con altura conceptual y opin[a] que ha llegado el momento de promov[er] un foro público, integrado por los pr[e]mios Nacionales de Literatura, crític[os] poetas, ensayistas, filósofos, profesion[a]les y el lector común. Lafourcade ve [en] esta asamblea una fórmula para desp[e]jar las incógnitas suscitadas en la pol[é]mica, pero aunque la idea en sí no [es] descabellada, tememos que ingredient[es] tan explosivos puedan producir una h[e]catombe, pues la temperatura ha ido su[bi]endo. Y él mismo plantea algunos in[te]rrogantes como tema de discusión, l[as] que en realidad revelan en el autor [de] **"Para subir al cielo..."** la sincera i[n]quietud espiritual, artística y social qu[e] existe en **"La Generación de 1950".**

Señalémoslos:

1) **"¿Existe una ruptura formal y con[-]ceptual entre las antiguas y las nuev[as] promociones literarias?"**

2) **"¿Cuál es la orientación estética [y] moral de la generación de 1950?"**

3) **"¿Es efectiva la afirmación d[e] Eduardo Barrios** (Ercilla - "Un person[a]je al trasluz", N.º 1243, 18-III-39) **cuand[o] dice que los escritores jóvenes escrib[en] mal?"**

4) **"¿Qué misión debe cumplir la lit[e]ratura chilena? ¿Exclusivamente estéti[-]ca? ¿Política? ¿Pedagógica?"**

5) **"¿Es la nueva literatura más uni[-]versal y rica que la anterior?"**

6) **"¿Puede una literatura pesimista [y] sombría pero de gran calidad creadora [de] contribuir a la formación de una concien[-]cia ética?"**

7) **"¿Está ausente la experiencia reli[-]**

a de "La Generación de 1950?"

Como puede verse, las proyecciones problema son vastas y no porque de los interesados exagere la trasdencia del asunto. La cuestión literaya dejó de ser patrimonio exclusivo una clase privilegiada. El libro llega masa culta de un país, circula de o en mano, la prensa y la radio amn su zona de influencia, constituye ma de las tertulias, se habla, se dis-, se toman posiciones, todo lo cual esrevelando el innegable interés que ierta. Y no olvidemos el fenómeno ietante de una juventud a la espera a última novedad frente a la cual no nuestra en actitud pasiva, tan opuesl torbellino vital que la arrastra pre hacia los extremos. La responilidad de esta "Generación del 50" esn la simpatía que provoca, originada la rebeldía inconfundible, por la cruverdad de sus personajes y por ser escritores de moda.

No se trata, pues, de un problema meente artístico, en el que chocan disas ideologías y concepciones. Hay de medio planteamientos morales y soes, que obligan a meditar con seread y ver si en realidad la acción de generación literaria, con su actual ntación, está encaminada o no a obr los resultados positivos que sus inrantes han proclamado como ideal.

Mientras Lafourcade sólo se limitó a j a r planteados los interrogantes ya tados y que en lo futuro podrían ser- de base para un foro público, Clau- Giaconi respondió en forma directa arios de ellos en **"Puntualizaciones"** Diario Ilustrado, 13-IV-1959).

El artículo va dirigido en parte con- Peter Pan, **"que no se atora ni con erizo"**. Pero no son estas invectivas que nos interesan. Son las **"puntualiiones"**, el estado de la cuestión preado por uno de sus más connotados resentantes, lo que conviene dejar ablecido.

Después de decir que **"no deseamos a cosa que jugar limpio, y para ello emos la frivolidad a un lado"**, escribe umiendo su pensamiento:

1) "La nueva literatura chilena no es existencialista, aunque sí se apoya en los problemas de la época, testimoniados a través de las vivencias".

2) "La literatura es y ha sido "el reflejo del estado social y espiritual de un país".

3) "La juventud —demostrado está— ha vivido en crisis desde el Paraíso Terrenal".

4) "No se necesita una guerra para dar nacimiento a una literatura sombría. (Ejemplo: la Literatura rusa en el siglo pasado). Tampoco es necesaria una explosión nuclear en Ahumada o Huérfanos para convencer a los santiaguinos de sus inconfortables efectos, pues éstos amenazan a todos por igual".

5) "Toda intención moral (esto va para el menos frívolo —alusión a Peter Pan— señor Hübner) se da por vía catártica. De lo contrario, ¿qué diferencia habría entre una obra literaria y un sermón dominical?"

6) "La imputación de "paganismo, materialismo, crudeza de escenas y de lenguaje, sordidez en la elección de personajes y ambientes" se refutó con numerosos ejemplos de obras chilenas anteriores a la "Generación del 50" rasgos pertenecientes también a "innumerables obras eternas, antiguas, clásicas y modernas".

Frente al elevado tono de la discusión, matizada con arranques temperamentales por ambos bandos en lucha, apareció **Juan de Luigi** engrifado y encolerizado con todo el mundo. En el campo de la crítica literaria su juicio siempre fue respetado por la serenidad y profundidad de sus observaciones. Nosotros mismos, aunque en total desacuerdo con su ideología marxista, apreciamos en más de una ocasión la exactitud de sus planteamientos estéticos; por eso nos ha sorprendido la incomprensión e insensibilidad demostrada en **"Polémicas"**, breve y espinudo artículo, aparecido en **"La Libertad"**, el día 9 de abril. Para él, los componentes de esta generación literaria **"han creado una pulga o a lo más un perro, pero dicen que creen haber creado un elefante o un mamut. No me**

refiero a la calidad de cada uno de esos animales, sino solamente a su tamaño". Y en su fastidio y enfado, la emprende contra los críticos, pues según él somos nada más que **"pretendidos críticos, políticos en el fondo, politiqueros y críticos en la superficie".**

Creemos que Juan de Luigi sufre la influencia de Pablo de Rokha. Se ha olvidado que cuando escribió el prólogo de **"Idioma del Mundo"**, anotó entre otras cosas: Pablo de Rokha **"condena y exalta sin mesura. Se arroja con todo el cuerpo y muchas veces dispara un cañonazo para matar a una pulga. El destrozo que causa es grande y muchas veces la pulga ha continuado viviendo".**

Su posición es la del que nada ha entendido y lamentamos no conocer su pensamiento, que aplicado con serenidad y serio análisis crítico habría contribuído a esclarecer algo más las ideas. De todos modos la intervención airada de Juan de Luigi revela que el tema produce escozor y que el tono violento y negativo sólo sirve para dejar al desnudo lamentables limitaciones.

La Revista "Ercilla" tomó el pulso a tres escritores consagrados: **Marta Brunet, Manuel Rojas** (Premio Nacional de Literatura 1957) y **Benjamín Subercaseaux** (Rev. Ercilla, N.º 1247, 15-IV-59). Las respuestas a las preguntas formuladas coinciden en la apreciación positiva de la **"Generación del 50".** Le alaban que sea pesimista y Manuel Rojas fundamenta su juicio con esta peregrina afirmación: **"Toda gran literatura es pesimista. Los optimistas no escriben más que sandeces".** Parece que el autor de **"Hijo de Ladrón"** no meditó bien antes de responder, pues a continuación expone su concepción del arte en la siguiente forma: **"¿Son derrotistas, decadentes y soeces José Donoso, Claudio Giaconi y Enrique Lafourcade? Si escriben bien, no importa. Importaría si, además de serlo, escribiesen mal. Entonces habría que mandarles por lo menos a la Mocha".** Para Manuel Rojas la moral nada tiene que ver en la obra literaria y cataloga como artística cualquiera aberración y degradación, con la única condición de que ésta esté bien escrita. P desgracia, el criollismo nació y se incr mentó a la luz de estos principios, e gendrando tales cuadros de naturalism experimental y de morbosidades rep lentes, que, por muy bien escritos q estén, no pasan de ser sino pornograf estilizada.

Benjamín Subercaseaux se situó ángulo distinto. Desde las primeras neas aflora la simpatía y el embeleso q le produce la juventud. Según el cre dor de **"Santa Materia"** y **"Jemmy Bu ton"**, la **"Generación de 1950"** no ofre la filosofía de la desesperanza. Sus "pr feridos" le agradan por la pericia lit raria, el procedimiento en los análisis cológicos y **"hasta por su respiraci mental"**, pero cree ser un planteamie to equívoco, atribuirles trascendencia losófica, porque sencillamente sus obr carecen de ella. En cambio los halla **el fondo unos indiferentes y estupend "cínicos" sin parte alguna en el "jueg que desatan".**

Después de afirmar que **"el teclad del Mal es infinitamente más rico pa el arte y la literatura que el Bien"**, d conociendo que lo es mucho más la cha entre ambos como lo han hecho Gr ham Green, Evelyn Vaugh, Chesterto Bruce Marshall, Paul Claudel, Maxe van der Mersch, Mauriac, Bernanos, P pini, Guareschi y otros, anota un hec que es verdadero: **"La Generación 1950"** no refleja en sus obras **"Existe cialismo, que es una palabra negati y hueca"**; al rechazar la moral burgu sa, desastrosa herencia cuyas consecue cias sufre la sociedad actual, no lo ha impulsada por el deseo de destruír p destruír: **"aspira** —dice— **a una mor más fuerte, verdadera y sincera".** En aspecto exclusivamente literario, "Er lla" interrogó a los tres escritores sob la trascendencia y valor artístico de nueva generación.

Marta Brunet no ocultó su entusia mo, pues **"de muchos puede decirse q ya representan un aporte"**; Manuel R jas se mostró reticente ya que son m

(Pasa a la pág. 20

Estados Unidos, país de trabajadores bien retribuídos

por JOSE I. CIFUENTES GREZ, S. I

trabajo está bien retribuído en los Esta-
os Unidos. Esto no quiere decir que to-
os los obreros reciban un salario conve-
y ni siquiera justo; ni mucho menos pre-
mos afirmar que la situación del traba-
norteamericano sea ideal en todos los Es-
de la Unión (1). Solamente queremos se-
como dato de observación diaria, esa no-
culiar de la vida norteamericana, que a
ros, llegados de otras latitudes, impresio-
n agradablemente, que el trabajo recibe,
mplios sectores de la población, como tal
o suceda actualmente en ningún otro país,
ya sucedido en época alguna de la his-
una retribución tal, que permite al obre-
a vida honesta, e incluso, muchas veces,
da y agradable. El mismo Mikoyan quedó
rado, en su visita reciente, al constatar el
standard de vida de los obreros norteame-
os y hubo de confesar, a pesar de las re-
siones que sus palabras tendrían en el
o de los simpatizantes comunistas de otras
nes, que habría que esperar muchos años
que Rusia produjese autos para cada obre-
la forma que se hace en Detroit. (cfr.
week, Jan. 19, 1959).

vamos a las cifras. Mientras la renta men-
de un profesional corriente oscila entre 700 y 1.000 dólares (800 dólares se considera una buena renta), y el sueldo de un empleado, equivalente a la categoría del empleado particular chileno, fluctúa entre 400 y 700 dólares mensuales (un policía de Los Angeles —ha de tener estudios secundarios— entra ganando 416 dólares y al poco tiempo recibe 520), las entradas del obrero varían entre 200 y 500 dólares mensuales. Un obrero electricista, con quien he tenido oportunidad de conversar en Los Angeles, gana desde el primero de enero de este año, 448 dólares mensuales, o sea, 112 semanales (cinco días de trabajo), 22,40 diarios (ocho horas de trabajo), 2.80 la hora. Aunque sea de los obreros peor pagados dentro de su gremio, podemos considerarlo como nivel medio de obrero bien retribuído dentro de la clase obrera. Sobre este nivel está el obrero, ciudadano norteamericano, con más años de trabajo, mayor experiencia, que gana de 3 a 5 dólares la hora. Un carpintero, por ejemplo, en San Diego, gana fácilmente 4 dólares la hora; un obrero electricista, norteamericano con 12 años de trabajo, gana en Santa Bárbara (sitio donde el trabajo es mal retribuído por existir pocas industrias) 4.50 la hora (2). Por debajo del

) Hay campesinos que reciben $ 0.68 la hora; en
o, un albañil protegido por el Sindicato obtiene
un obrero de lavandería (mal pagado) gana 1.05
ra. Cfr. Paul Jacobs, "The forgotten people", the
ter, Vol. 20 (January 22, 1959) pp. 13-20. El actual
ario del Trabajo, James P. Mitchell declaró lo si-
te en una conferencia de prensa realizada el 23 de
o en el Biltmore Hotel de Los Angeles: "En inte-
el público y del país en general, se debe mejorar
ıación de los trabajadores agrícolas". "Es una des-
que muchos estén obligados a trabajar y a vivir,
ta era moderna, en una forma que es una afrenta
el pueblo americano". Mitchell sugería: "1) Que
abajadores agrícolas quedasen amparados por la
ederal de sueldos y horas de trabajo. 2) Que se hi-
un examen de la contratación de trabajadores ex-
ros". cfr. Los Angeles, *La Opinión*, Febrero 24,
p. 1.

(2) En cambio, un obrero de la mina de cobre de Miami, Arizona, en 1958, ganaba 25 dólares diarios trabajando cinco horas al día y gozando de buena casa y facilidades de asistencia médica y de escuelas para sus hijos. En uno de los sitios donde el trabajo es mejor retribuído en Chile, un obrero con 28 años de servicio ganaba en agosto de 1958, $ 2.000 diarios (dos dólares), tenía un departamento compuesto de 2 piezas y trabajaba en turnos de 8 horas con un día de descanso cada 15 días. El obrero norteamericano tiene dos días de descanso a la semana. En las minas de carbón de Harlan County, Ky, el minero ganaba hasta este mes de marzo, 24,25 dólares diarios (cfr. The *San Diego Union*, March 10, p. 3); ahora acaba de obtener dos dólares más de aumento a su sueldo diario (cfr. ib., March 31, 1959, p. 4). En Chile, un minero ganaba en febrero de 1957, 700 pesos diarios (menos de un dólar), trabajaba ocho horas dentro de la mina, sin contar el tiempo de entrada y de salida, habitaba en un departamento de una pieza y media para toda la familia. Sin embargo en la zona, la situación del minero es apetecida por el resto de los trabajadores.

salario que consideramos *nivel medio*, estaría el del basurero de la ciudad de Los Angeles que recibe 2,50 dólares la hora, el del dependiente ordinario de casas comerciales (clerk) con 2,30 la hora (3). Muy por debajo del nivel propuesto estaría el obrero que percibiese el salario mínimo (un dólar la hora) fijado por ley en California. Hay el proyecto de subirlo a 1,25 (4). Es lo que ordinariamente se recibe por trabajos accesorios, realizados para llenar tiempo, por ejemplo, unas horas de atención en una gasolinera, o de aseo en un restaurant. Son trabajos ejecutados generalmente por muchachos de los cursos superiores de High School o de Universidades (5). Es muy natural que el obrero corriente no acepte salario tan bajo, cuando el cesante recibe del Social Security hasta ocho dólares diarios. (6)

Poder adquisitivo de los salarios.

Para comprobar que el trabajo está bien retribuído no basta, como es obvio, tener en cuenta solamente la suma de dólares que se reciba como salario; es menester conocer la relación que existe entre el salario y el precio de los artículos que con él se pueden adquirir. El poder comprador del obrero quedará en esta forma determinado. Tomemos el caso del obrero *nivel medio*, antes señalado como típico: con su sueldo diario de 22,40 dólares tiene para 22 almuerzos sencillos, pero suficientes, servidos en un restaurant; en su casa tendría para el doble. arriendo de casa, paga 65 dólares mensuales que gana en tres días de trabajo, 67,20 dóla le sobra para el arriendo de una casa cómo rodeada de jardín, calefaccionada en inviern refrigerada en verano (7). Con lo que gana un solo día (22,40) tiene para comprar dos jes nuevos de trabajo, sencillos pero sólidos. ra adquirir un terno bueno necesitaría agre tres dólares a su sueldo diario. Pero la gana diaria le basta para adquirir dos pares de patos de buena calidad. (8)

La conclusión que el obrero saca de esta c tatación diaria es sumamente simple: el mis trabajo es inmensamente más productivo en Estados Unidos que en cualquier otro país.

(3) Tal es el sueldo del "clerk" en Los Angeles. En Chicago gana semanalmente 84 el hombre y 76 la mujer, en Phoenix (Nevada) 74,52 (igual para ambos sexos), en New England 78 y 63, respectivamente; en Seattle 86,50. El Presidente del Sindicato de "clerk" de Casas Comerciales de Los Angeles, Sr. Desilva, declaraba recientemente que sus compañeros eran sí los "clerk" mejor pagados del país, pero, agregaba, dando la razón de la huelga que mantuvo cerrados 25 días los Great Markets de la ciudad, "es en Los Angeles donde el comercio es más próspero". Cfr. The Los Angeles Examiner, Jan. 11, 1959).

(4) Se discute en estos días de marzo en la Asamblea del Estado de California la proposición del Gobernador Brown que fija el salario mínimo del obrero corriente en 1,25 la hora, y la del campesino en 0,90. Aprobada en la Asamblea el 8 de abril, ha pasado al Senado. Cfr. Los Angeles Examiner, April 9, 1959, p. 19.

(5) Muchachos que he conocido en Los Angeles de los últimos años de High School se levantan cada día a las 5 A. M. para distribuir el diario. Ganan 67 dólares mensuales. Es el caso corriente. El esfuerzo diario les hace hombres de trabajo.

(6) El fondo del Social Security se forma con aporte del 1% del capital de la Empresa y el 1% de los sueldos; las cargas familiares hacen disminuir proporcionalmente el aporte al fondo y aumentar los beneficios que se reciben en caso de cesantía. Los beneficios duran seis meses.

(7) Sobre una sólida base de cemento se levan armazón de madera, que se cubre o con madera o un estuco especial, sólidamente adherido a placas a tranadas que protegen de la humedad. Hoy día se mienza en algunas partes a sustituir la madera tuco por el aluminio. Las casas son por lo genera un piso. Como el servicio de bombas es espléndid los reglamentos que regulan las instalaciones eléc y de gas se hacen observar escrupulosamente, el pe de incendio se elimina bastante. La facilidad de trucción, su rentabilidad adecuada, y los impuestos gresivos a la edificación de lujo, han producido efecto natural, la multiplicación de la casa tipo ob como la descrita. Aspiración general del trabajado invertir sus ahorros en casas de arriendo.

(8) El mismo obrero, con quien he tratado en Angeles, ejercía hace dos años la profesión de el cista en Rancagua, Chile. Con los 2.500 pesos d que ganaba (era buen sueldo —equivalía a 2.25 dóla si se tiene en cuenta la situación del obrero chil tendría para cinco almuerzos ($ 500 cada uno) ser en un restaurant y para 10 en su propia casa. Pero sueldo diario. ¿le alcanzaría para comprar 44 doc de huevos? En Los Angeles con sus 22.40 dólares d puede procurarse las 44 docenas, ya que una docen huevos vale 0.50. Con la mitad de su ganancia n nal (6.250 pesos) ¿tendría para pagar el arriendo sual de una casa modesta? Con su salario diario pesos) ¿alcanzaría a comprar dos trajes de trabajo, vos, sencillos pero sólidos? ¿Tendría para un terno vo con 3.200 pesos, o sea, el sueldo diario más un timo del mismo? Con su salario diario, ¿podría com dos pares de zapatos nuevos? Su respuesta fue r damente negativa. Luego la vida en Chile para el ro es inmensamente más cara que en los Estados U Con lo que nuestro electricista gana en Los An tiene para vivir holgadamente, puede ahorrar y ay a sus padres que viven angustiados en Chile, país se cree de "vida barata" comparada con los EE. U

El campesino chileno que gane $ 500 diarios ne en su patria para dos comidas diarias en su c Tomar una gallina de su corral para su almuerzo significa gastar en una sola comida el sueldo de días. Como si el electricista chileno que trabaja en Angeles gastase en un solo almuerzo el sueldo de días, o sea, 44.80 dólares. Jamás hará semejante loc sería como pasar el día en el Beverly Hotel, el lujoso de la ciudad. Pero gracias a la vida barat los EE. UU., el electricista chileno con su sueldo de dólares diarios t i e n e holgadamente para adquirir gallinas.

mente de la América Latina (9). Le pro-
na a él y a su familia una vida más hol-
agradable.
s aún, el comercio, teniendo en cuenta el
comprador de la gran masa obrera, le
enormes facilidades para adquirir, en con-
es muy a su alcance, toda clase de arte-
que simplifican o hacen agradable la vida,
la lavadora automática, frigidaire, máqui-
coser (pagando un dólar semanal, se ad-
en veinte semanas), hasta televisión, gra-
a, máquina fotográfica, etc. Dando 100 dó-
de pie, y luego cuotas de 12 dólares cada
durante dos años, se compra un auto usado,
n excelentes condiciones. (10)

Efectos para la economía nacional.

temor de equivocarnos podemos afirmar
mejor mercado de los Estados Unidos es
rcado interno: un 80% de su producción se
me dentro del país. Muy peligroso sería,
ste motivo, para la economía norteamerica-
rir sus puertas al comercio soviético y al
s otras democracias populares, cuyos pro-
s entrarían en desleal competencia, efecto
mala retribución al trabajo en esos países.
nación que retribuye mal al trabajo —es
én el caso de nuestras repúblicas latino-
canas— no puede entrar en la vida econó-
mundial sin provocar trastornos en aque-
países donde el obrero recibe una merecida
ución. Las dictaduras, ya sea de un hom-
de un partido político, o de un grupo pri-
ado, son una amenaza constante a la paz
del mundo.
n mucha razón ha escrito don Carlos Vial
el inmenso adelanto de los Estados Unidos
sido plasmado *creando un pueblo capaz de*
rar. Las fábricas han tenido su justifica-

) Hace poco me encontré con un obrero nacido
adalajara, México, donde actualmente vive su fa-
compuesta de su esposa y ocho hijos. El trabaja
hace unos años como cocinero en un "campus"
breros agrícolas en Santa Bárbara, California.
nto gana? —Ocho dólares diarios y además reci-
sa y comida.— ¿Le conviene trabajar en los Esta-
nidos en esas condiciones? —Evidente; así puedo
y enviar cada mes 100 dólares a mi familia; he
lo en esta forma que mis hijos mayores se edu-
han seguido estudios de Farmacia, y sostengo la
a—. Pero, con el sueldo que recibiría en Guada-
, ¿no tendría también para todo eso? —Imposible:
rero, como yo, sin estudios, no puede ganar más
pesos mejicanos, o sea, algo más de dos dólares
s, con lo cual apenas hay para comer.
gún datos del Banco de México, los braceros
os mejicanos contratados temporalmente para tra-
agrícolas en los EE. UU.), que en 1958 llegaron
cifra de 428.593, enviaron a sus familias la canti-
de 35.700.000 dólares. Un millón más que en 1957.
he *San Diego Union*, March 6, 1959, p. 10.

0) Así se explica que junto a campos de cultivo
reteras en construcción, se vean filas de automó-
pertenecientes a los obreros que allí trabajan.

ción" (11). Una justa retribución al trabajo es el factor principal del florecimiento económico de un país. El orden moral (salario justo) favorece, dentro de una sana economía nacional y mundial, al progreso económico. En esta forma, la producción se ordena al bienestar de la masa de los trabajadores, del país entero, no en provecho primario de unos pocos favorecidos por su posición social o política. Una reducción arbitraria de los salarios en los EE. UU. que restase poder comprador a los obreros, ocasionaría la ruina del comercio y la paralización de la industria. Una de las grandes contribuciones al progreso de la Nación ha venido precisamente de los Sindicatos Obreros Norteamericanos, cuyos esfuerzos se han dirigido a obtener adecuadas retribuciones para sus afiliados e indirectamente también para todos los obreros (12); en cambio, allí donde el influjo, al menos indirecto, de los Sindicatos decrece, llegando hasta casi anularse, entra gradualmente la miseria con todas sus consecuencias (13). Así se explica el caso paradójico a primera vista que un 68% de los encuestados por el Gallup Poll se haya manifestado en favor de los Sindicatos Obreros, y al mismo tiempo un 72% se haya inclinado a que la Comisión Senatorial que preside McClellan continúe su trabajo de investigación dentro de las directivas sindicales a fin de que los Sindicatos puedan continuar más eficazmente su obra en beneficio de los trabajadores y en consecuencia de la nación entera. (14)

Los Sindicatos tienen una gran responsabilidad ante el país: mantener un pueblo capaz de

(11) cfr. Carlos Vial, *Cuadernos de la Realidad Nacional*, (Santiago, Edit. Pacífico), p. 35.

(12) Las grandes organizaciones sindicales en su reciente reunión celebrada en Puerto Rico acordaron pedir la reducción de la semana de trabajo a 35 horas (7 horas en los cinco días laborables). Consideran que sin perjuicio de la producción nacional y con ventajas para la vida familiar se puede conseguir este objetivo gracias a los inmensos progresos técnicos alcanzados en estos últimos 21 años, o sea, desde que se implantó la semana de 40 horas. Cfr. The *San Diego Union*, Febr. 24, 1959.

(13) Es el caso del trabajador del campo en ciertos Estados. Mientras la productividad agrícola ha aumentado tres veces desde 1933 hasta la fecha, el salario del obrero campesino ha subido solamente al doble. Los empleadores pretenden justificar los salarios bajos alegando la incertidumbre de la ganancia; pero, sin advertir que así se defienden de una pérdida o menor ganancia *hipotética*, mediante una disminución *actual* de las entradas del obrero; por otra parte, los salarios permanecen igualmente bajos cualquiera sea la ganancia que el empleador obtenga. cfr. Paul Jacobs, "The forgotten people", The *Reporter*, Vol. 20 (Jan. 22, 1959), pp. 14 y 16. Sólo una fuerte organización sindical podrá restablecer y mantener los fueros de la justicia en el campo; los Sindicatos Obreros tienen este año, como objetivo primario, organizar a los campesinos. Cfr. The *San Diego Union*, March 1, 1959, p. 8.

(14) cfr. "The Gallup Poll", The *San Diego Unión*, Febr. 8, 1959, p. 10.

comprar. Incluso desde el punto de vista económico, sería también de suma importancia para los Estados Unidos y para la América Latina, que ese poder comprador de la masa de los trabajadores se extendiese proporcionalmente a las naciones que se encuentran al Sur del Río Grande. Dentro de 40 años, América Latina contará con una población de 592 millones, el doble de lo que en esa fecha, año 2000, tendrán Canadá y los Estados Unidos juntos (15). Si la inmensa mayoría de sus habitantes permanece en el mismo estado de subdesarrollo, alimentada insuficientemente, vestida miserablemente y teniendo como habitación un dormitorio para ocho o diez personas, esa masa casi en nada habrá contribuído al progreso económico del Continente. Los 300 mil habitantes de Santiago que viven en poblaciones callampas bien poco aportan con su consumo al progreso de la agricultura e industria chilena. Aumentar el poder comprador de la masa trabajadora es condición de vida para una nación. (16)

Miseria y Comunismo.

Desde el punto de vista social y humano el problema es mucho más grave. La conciencia cada vez mayor que los pueblos de América Latina van adquiriendo de la miseria en que se encuentran —lo cual es en sí un gran bien— y de la injusticia que padecen, les dispondrá mejor que ninguna otra propaganda para mirar con simpatía y abrazar con entusiasmo la redención que el Comunismo Internacional les ofrece. No necesita éste mucho trabajo de propaganda: le basta señalar la miseria de la mayoría y la opulencia del grupo privilegiado. El obrero norteamericano es refractario al comunismo por la sencilla razón que le es inútil. Su propaganda no puede encontrar eco. Es el salvavida que se ofrece al que se encuentra tranquilamente tomando baños de sol en la playa. Para el obrero latinoamericano en cambio, el comunismo se presenta como una esperanza en su actual miseria y una redención de una injusticia evidente. ¿Lo rechazará por temor de perder una libertad cuyos efectos no disfruta, encadenado como está en la miseria? Invocar la libertad en tales circunstancias es un sarcasmo.

Estados Unidos atrae al obrero de América Latina.

La adecuada retribución al trabajo que se recibe en los EE. UU., además de contribuir al progreso económico de la Nación y a la paz social, ejerce, como es natural, una irresistible atracción en hombres de trabajo de la América Latina. Superadas las dificultades de la fiscal consular, del costo del viaje, de la adaptación a condiciones distintas de trabajo, lengua, clima, etc., el obrero latinoamericano se queda en este país, y se queda definitivamente, porque ha encontrado algo que no había conocido y que ni siquiera sospechado: *el trabajo bien retribuído.* Miran con nostalgia su patria, conservan la bandera desplegada en el living room, la muestran con satisfacción al compatriota visitante, escuchan su música y para ello se procuran un buen repertorio de discos, pero no pueden ni quiera pensar en volver a la patria lejana. Chile y mucho más las naciones vecinas a los EE. UU. han perdido hombres de gran valor por haber sabido apreciar prácticamente el trabajo de sus hijos. Estados Unidos ha ganado una élite de hombres emprendedores (17). Algunos piensan que nuestra gente viene a los Estados Unidos atraídos por Hollywood o Las Vegas; sin duda hay latinoamericanos que vienen ilusionados por una vida fácil, pensando en las "estrellas" y los divorcios rápidos, pero los tales no pasan jamás de limpiadores de platos en un restaurant y finalmente, agotados con el trabajo que les impone la necesidad de vivir, hacen emprender la marcha de regreso a la patria.

Ambiente de honra

Llama la atención al que llega a este país el ambiente exterior de honradez que se encuentra en todas partes. Diarios y revistas se dejan en las puertas de las casas y en los atrios de los templos. ¡Qué gente más honrada! La explicación es muy sencilla: el robo de cosas robadas es inútil. ¿Qué interés habrá de robar un diario que vale 10 centavos, la revista "Life" 15 centavos, una gallina un dólar, una docena de huevos medio dólar, cuando un obrero con un sueldo mínimo (8 dólares) diario tiene para sí, gallinas, 16 docenas de huevos, 80 diarios, 32 ejemplares de "Life"? De mayor eficacia para procionar a los ciudadanos la necesaria seguridad en la posesión de sus cosas es una justa retribución al trabajo que los años de cárcel previstos en nuestro Código Penal Chileno para el ladrón de aves. Por otra parte, la moral cristiana excluso la natural nos enseña que tomar lo ajeno impulsado por la necesidad extrema, es usar los bienes que en esas circunstancias dejan de ser ajenos convirtiéndose en comunes. No hay robo. El derecho de propiedad está subordinado al derecho a la vida.

(15) Testimonio de Freddy Du Buyst, colaborador de "Lumen Vitae", de Bruxelles, en conferencia privada a un grupo de 40 sacerdotes y estudiantes reunidos últimamente en París, todos procedentes de América Latina.

(16) cfr. Mario Zañartu U., S. I. "Causas y Remedios del Subdesarrollo de América Latina", *Mensaje*, Vol. VII, (enero-febrero, 1958), pp. 24-29.

(17) Dignos de elogio son aquellos miembros de nuestra Marina Nacional que terminados brillantemente sus estudios en Academias especializadas norteamericanas han declinado tentadoras ofertas de quedarse en ese país, y han preferido continuar sirviendo a Chile en las condiciones que todos conocemos.

Impuestos progresivos

embargo, una justa retribución al trabajo, factor de progreso económico y de paz so- uedaría muy atenuada y correría riesgo de se, si no interviniese en la economía nor- ricana otro factor, que a muchos parecerá ójico, pero que en realidad es decisivo: eferimos a los *impuestos progresivos*. Co- dos los pueblos de la tierra, el norteame- es refractario a los impuestos. Todos los latos en sus campañas hablan de reducir- pero, una vez en el poder, los aumentan. ferencia estará entre unos y otros en el o que den a las leyes tributarias. Un dato te: el nuevo Gobernador de California, nd Brown, acaba de presentar a la Asam- lel Estado un proyecto que consulta nue- mpuestos destinados a financiar el plan de o que tiene entre manos (18). Con los s impuestos se obtendrían anualmente 256 es 600.000 dólares. Para esto propone el nador elevar la contribución a las perso- ue reciban una renta superior a 10.000 dó- anuales (este mayor impuesto proporciona- millones al año); aumentar el impuesto Bancos y grandes empresas industriales y rciales (daría 58.600.000); gravar con ma- mpuesto a los pozos petrolíferos terrestres illones); aumentar el impuesto al tabaco llones); elevar los impuestos a las carreras ballos (12.400.000) y a la cerveza (10 millo- etc. Como se puede fácilmente advertir, se de impuestos que afectan a personas e uciones de holgada posición económica, o a artículos que no son de primera nece- . En cambio, las obras de regadío benefi- n al grueso de la población de Califor- (19)

Función social de los impuestos.

s impuestos desempeñan una importante ón social. Son el medio ordinario de retri- buir, en la debida proporción, a la Sociedad, los beneficios que el individuo recibe de la convivencia mutua. Quien posee más, tiene mayor obligación de retribución.

En la economía norteamericana los impuestos progresivos sirven para corregir los males que una alta productividad del trabajo fácilmente ocasionaría. Mientras una merecida retribución al trabajo es un incentivo constante al esfuerzo, a aprovechar todas las cualidades, la acumulación indefinida de bienes en manos del particular, aun en el caso de que sea fruto de su propio trabajo, no sólo desvirtúa la finalidad misma de esos bienes, que el Creador puso a disposición de todos los hombres y no para la satisfacción casi exclusiva de un grupo de privilegiados, sino que en los mismos poseedores fomenta la inclinación a la vida fácil, a las ganancias sin esfuerzo, a la especulación, al juego. ¿Para qué molestarse si con el trabajo ya realizado, muchas veces por sus progenitores, se tiene todo lo que se puede apetecer? Así con inmenso perjuicio de la colectividad con cuyo concurso directo o al menos indirecto se han acumulado esos bienes, se dejan fundos a medio trabajar y se pierden talentos y energías en la ociosidad. Los impuestos progresivos en los Estados Unidos a aquellos que perciben entradas superiores a 5.000 dólares anuales, o sea, a los que prácticamente van saliendo de la categoría de simples obreros, impiden la acumulación indefinida de riquezas, en manos de unos pocos y ese enervamiento que la abundancia ocasionaría. Uno que recibiese 400.000 dólares de renta anual, según las tablas de impuestos tendría que pagar 320.000 de impuesto a la renta (20). Por igual motivo, las propiedades productivas y los objetos de lujo se gravan con impuestos en proporción a su precio; las mercaderías que no se venden en un plazo determinado se ven recargadas con 10% de impuesto, y éste va en aumento a medida que pasa el tiempo. Por esto los comerciantes se ven obligados a vender a precios razonables y a realizar a bajo precio la mercadería rezagada. Por otra parte, toda contribución del individuo al bienestar de la comunidad constituye razón suficiente para una proporcional disminución de los impuestos. En razón de lo dicho, no sólo no pagan impuestos, como es obvio, las obras de asistencia social y de

8) Se propone la construcción de una serie de ctos (744 millas de extensión, casi 1.200 kilóme- que regarán toda California; saliendo del delta del cramento a la altura de San Francisco, llegaría el asta el límite de México. Los trabajos estarían ter- os para 1977. El costo total será de 1.900.000.000 lares. Se provee a las necesidades de la población el año 2.020. cfr. The *San Diego Union*, Febr. 27, p. 1.

9) cfr. "Brown sends Tax Programa to Legisla- The *San Diego Union*, Febr. 4, 1959. Es de adver- e en el otro extremo de la Nación, el republicano nador Rockefeller ha aumentado también los im- s en 112 millones de dólares; el presupuesto del de N. Y. ha llegado así a la cifra máxima de storia: 2.000.577.797 dólares. (cfr. ib. March 12. p. 32).

(20) El Gobernador de California, E. Brown, respondiendo a las objeciones que se han hecho al financiamiento del plan de regadío, ha declarado en substancia lo siguiente: California no es el Estado cuyos impuestos sean más altos; ascienden a 47 por 1.000 de entrada anual; en cambio, en Oregón llegan a 57; en Washington a 61; en Nevada a 55 y en Arizona a 54. Ocupa California el puesto 27 dentro de los 48 Estados por razón de impuestos de la Nación, y el 17 si se añaden los locales. cfr. The *San Diego Union*, Febr. 23, 1959, p. 5.

caridad, las de educación (21), los templos, sino que los mismos particulares ven disminuídos gradualmente sus impuestos si tienen bajo su cuidado familiares u otras personas que sustentar (es una forma práctica de asignación familiar), y si han contribuído con su dinero a obras de interés colectivo.

El legislador, por consiguiente, urge la obligación (22) del ciudadano de retribuir a la Sociedad en proporción a lo que de ella recibe y conforme a sus posibilidades reales, ya bajo la forma ordinaria de impuestos, ya mediante prestaciones voluntarias. Esto último resulta un incentivo poderoso a la generosidad —tan necesario en un país de alto standard de vida— y una forma inteligente y humana, propia de una colectividad libre, de redistribuir la riqueza a mulada (23). Los saludables efectos de esta gislación tributaria, o mejor, de este criterio parece informarla, han sido decisivos en la v económica y social de este país: las gran fortunas formadas antes de la Guerra de 19 en el ocaso del liberalismo, tienden a desapare y en consecuencia la masa de la población tra a participar cada vez más de la riqueza cional. Estados Unidos es una nación rica porq los obreros norteamericanos poseen la rique o sea, la gran masa de la población obtie gracias a su trabajo y a una ordenación de economía en beneficio de todos, aquellos bien que le permiten una vida honesta y media mente holgada. Son pobres aquellos países d de la riqueza está mal distribuída. Se ha de vertir que la situación en los EE. UU en e punto ha cambiado radicalmente en estos ú mos treinta años: a los grandes ranchos (h ciendas) de otros tiempos, me decía un com ñero de viaje al cruzar en bus el campo ca forniano en las cercanías de Oxnard, ha re plazado la pequeña propiedad agrícola inten mente cultivada. Hace poco falleció en New-Yo el multimillonario Vincent Astor dejando t toda su fortuna a una institución de bienes social creada por él (24). Si no lo hubiese h cho así, gran parte de sus bienes habría pasa a las arcas fiscales como justa retribución los beneficios que durante su vida recibió de Sociedad de la que formaba parte (25). El m yor peligro de la riqueza para el individuo y sociedad es el egoísmo que engendra; una sa legislación ha de tratar, en cuanto le es posi y respetando los derechos de la persona, de nuar los efectos del egoísmo a fin de que riqueza acumulada gracias al esfuerzo perso y a la mutua convivencia, cumpla también su finalidad social.

(21) En las elecciones últimas del 4 de noviembre se pretendió que el electorado de California aprobase con su "Yes", la llamada "Proposition 16", tendiente a gravar con impuestos los establecimientos particulares de educación primaria y secundaria. Se quería con esta "proposition" introducir en la Constitución del Estado de California una disposición que no existe en ningún otro Estado y que iba contra el espíritu de toda la legislación tributaria norteamericana: gravar con impuestos instituciones destinadas directamente al bien común. El electorado rechazó con amplia mayoría (3 contra 1) la "Proposition 16". En el repudio se unieron el buen sentido del ciudadano y las organizaciones culturales y religiosas que habrían sido afectadas con dicha medida.

(22) Se castiga fuertemente la evasión de impuestos. A uno que se ha encontrado haber evadido el pago de impuestos por valor de 240.000 dólares, le corresponden 30 años de cárcel y 50.000 dólares de multa. cfr. The *San Diego Union*, Febr. 20, 1959, p. a 1.

(23) La gran mayoría de los católicos norteamericanos está compuesta por trabajadores obreros. Gracias a sus modestas erogaciones dominicales vive la Iglesia dentro de un marco de holgada austeridad, conforme al standard de vida del obrero medio. Contribuye ampliamente a la Iglesia el católico que da semanalmente, teniendo en cuenta todas sus aportaciones, lo ganado en una hora de trabajo. No depende así la vida económica de la Iglesia y de sus obras de un grupo de católicos pudientes, sino de la masa de sus hijos, que gracias a la adecuada retribución al trabajo se encuentra en condiciones de contribuir. Hace poco, el 15 de febrero, Su Eminencia el Sr. Cardenal Arzobispo de Los Angeles ha lanzado una campaña destinada a incrementar el llamado "Youth Education Fund", con el fin de levantar 8 nuevos Colegios secundarios (High School) y ampliar otros 6. Se necesitan seis millones. Se ha pedido a los católicos la contribución de un dolar semanal durante dos años. El éxito está asegurado, gracias a la organización y la generosidad de los fieles. Pero, téngase presente que todas estas contribuciones así las ordinarias de cada domingo, como las extraordinarias, reducen proporcionalmente los impuestos que se han de pagar al Estado. Basta presentar a la Oficina de Impuestos el recibo acreditado de la erogación dada. En los 10 años que lleva de existencia el "Youth Education Fund", se han creado 94 escuelas elementales nuevas y 24 colegios secundarios (High School). A estos establecimientos asisten juntos el hijo del basurero, el del policía, el del profesional. Todos están en condiciones de pagar los seis dólares mensuales que piden por alumno las High School católicas de la Arquidiócesis de Los Angeles. Con la tercera parte de su salario diario el electricista chileno paga holgadamente un mes de High School de una de sus hijas.

(24) A su esposa ha dejado 2 millones de dóla a otras personas, en total 25, les ha correspondido mil 500 dólares; todo lo demás, que se calcula en unos millones, ha quedado para la organización de biene social, "Vincent Astor Foundation". (cfr. The *San Diego Union*, March 10. 1959, p. a 9).

(25) En el polo opuesto se encontraría nuestro pitalista criollo latinoamericano que habiendo amas su riqueza en gran parte gracias a miserables sala pagados a sus peones y a una sistemática evasión esa contribución que debería proporcionar a la Socied coloca sus bienes en el extranjero para mejor libra de ese caos económico y social creado con su acti en aquella que llama su patria. A unos 50 millones dólares ascienden los capitales chilenos colocados Bancos de Europa y Norteamérica (cfr. Rolando Ma rana C., Aspectos Financieros del Problema Habitac nal Chileno", *Mensaje*, vol. VIII, (enero-febrero, 19 p. 29). En España, a fines de 1958, el "tesoro fugitivo colocado en bancos suizos ascendía a 280 millones dólares, a los que había que agregar varios millones locados en otros países; en cambio, la reserva en se había reducido a 57 millones; ante esta situación, Gobierno hubo de tomar medidas drásticas: hacer v ver el dinero fugitivo de los particulares en el plazo 30 días. (cfr. Time, decemb. 29, 1958, p. 20).

Conclusión.

cto de esta constante y obligatoria redistri-
n de la riqueza nacional, mediante una jus-
ribución al trabajo, los impuestos progresi-
el estímulo dado a la generosidad par-
r, se ha creado en los Estados Unidos, una
era situación económica en beneficio no de
upo de privilegiados, sino de todos los ciu-
nos; y al mismo tiempo se ha ofrecido un
tivo real al trabajo, al esfuerzo personal (26).
asificar a los Estados Unidos dentro de las
nes capitalistas es un profundo error, pro-
e mentalidades totalitarias construídas con-
a categorías a priori de tipo marxista. Es-
Unidos visto por dentro presenta un cua-
social y económico muy diferente del que
ofrecer la propaganda comunista y la
a liberal latinoamericana.
progreso económico y bienestar general se
fundamentalmente a la intervención de to-
los ciudadanos tanto en el proceso de la
ucción —es un pueblo de trabajadores— co-
n el consumo de la riqueza nacional.

Constatar estas realidades, resulta francamente alentador para los que estamos íntimamente persuadidos que la verdadera redención del proletariado en el plano económico social no puede venir, ni de Moscú, donde un grupo de "aprovechadores" disfruta tiránicamente de la posición política y económica adquirida a expensas de los trabajadores, ni tampoco de nuestro capitalismo criollo, tipo latinoamericano, que sigue todavía soñando en ideologías y prácticas liberales de un siglo atrás.

California — Marzo, 1959.

(26) En 1913, gracias a la "enmienda 16" en la Constitución de la Nación, se introdujo por primera vez en los EE. UU —comenzaba una nueva era— el impuesto a la renta, el "income tax". En los 46 años de existencia el "income tax" ha proporcionado al Gobierno Federal más de 700.000.000.000 de dólares. (cfr. The *San Diego Unión*, March 8, 1959, p. 4).

---

ne de la pág. 198.)

énes aún y han escrito poco. Y añaga: **"Es necesario esperar que escriban poco más y que ese poco o ese mucho s no sea de ningún modo optimista o gresista".**

Benjamín Subercaseaux toma otra acd. Un efecto de positivo valor: "Nos librado del criollismo y eso ya es rme y meritorio". Un reproche: **"aquelque hacen lo realizan todavía con pofuerza, puesto que manejan la misehumana con cierto dejo de asco, esa rema vulgaridad que nos lleva a lanos las manos después... como Pios".**

Pablo García, poeta y cuentista ("El rellero Inútil", 1951; "El tren que ahora se aleja", 1952; "Situación de la Angustia", 1956; "Los muchachos y el Bar Pompeya", 1959) abrió fuego en el diario "La Nación" con una serie de artículos bajo el título de **"Memorandum para una Polémica"** (12-IV-1959).

Evoca esquemáticamente las diversas generaciones literarias partiendo desde 1810; luego rechaza la denominación "Generación de 1950" y sin saber por qué, pone su origen en 1952, y en tercer lugar repite, sin variaciones, algunas ideas ya expuestas por otros en esta polémica .Tal es la síntesis de su primera colaboración.

(Continuará).

Primer Congreso Latinoamericano de Prensa católic

DEL 23 al 26 de abril, Lima acogía un centenar de periodistas llegados desde 15 naciones de Latinoamérica, España y Francia, y reunidos en sus muros para celebrar el Primer Congreso Latinoamericano de Prensa Católica. (1)

El mismo aspecto de la ciudad, en la que las macizas iglesias coloniales permanecen intactas con todo su esplendor secular, en medio de la creciente multiplicidad de los edificios modernos, expresa el espíritu que animaba las sesiones del Congreso y sus participantes. Fidelidad total a la Iglesia perenne y apertura máxima al mundo de hoy y a todos sus problemas, deseos, necesidades y características. Sesiones plenarias en edificios coloniales y trabajo de comisiones en el 9.º piso del modernísimo hotel Alcázar: los mismos sitios de reunión y de estudio favorecían la fidelidad a estos polos de la labor del periodista católico.

Ese rumbo lo indicó ya el R. P. Emile Gabel (Francia), Secretario General de la Unión Internacional de Prensa Católica, al abrir la sesión inaugural, presidida por el Excmo. Monseñor Francisco Lardone, Nuncio de Su Santidad en el Perú.

No nos es posible detallar el trabajo efectuado en las tres comisiones, respectivamente de diarios, de revistas y publicaciones, y de periodistas, pero, sí, queremos recalcar las líneas generales de los trabajos presentados en las tres sesiones generales.

La Prensa católica, subrayó el Dr. Joao E. Arreguy al hablar del *Propósito y Técnica del Apostolado de la Prensa*, debe, a su manera especialísima, asegurar la presencia y la difusión de la Iglesia en el mundo. Ella "debe poner el pensamiento, la moral y la vida de la Iglesia y de los católicos al alcance del hombre común. Ha de ofrecer un juicio católico sobre el diario vivir. Ha de ir formando una conciencia católica habilitada para proceder católicamente en la vida cívica, en el plano social, en la vida eco mica, en las diversiones, en los espectáculos

Una vez asegurada su absoluta fidelidad a Verdad, a la Iglesia, el periodista católico de ante todo, conocer bien al público al cual dirige, compartir todas sus inquietudes, para der proporcionarle, en un lenguaje claro y a yente, un pensamiento fiel a las enseñanzas la Iglesia.

De ahí que se requiera del periodista una g perfeción técnica. "Que los periódicos tengan cuerpo de auxiliares escogidos, lo más com tentes posible para todos los sectores."

A este propósito, el mismo Dr. Arreguy mentaba que en América latina, no sean me de 2.000 las publicaciones católicas, enfocadas cia los mismos objetivos, dirigidas a las mas personas, apoyadas en los mismos a ciadores y todas igualmente escasas de capi En ellas trabajan cientos de personas, to ellas con excelente buena voluntad, entusias y dedicadas, pero necesariamente carentes preparación especializada, porque no pueden vir del periodismo que hacen y tienen que dicar la mayor parte de su tiempo a ganarse vida..."

A remediar este escollo, tan perjudicial a prensa católica, iba encaminada la ponencia Pbro. Dr. Jorge Mejía, Director de "Criter (Buenos Aires) sobre *Formación del Periodi* Recalcaba la urgente necesidad de que éste ga: a) "un fondo cultural múltiple y bien as tado, a nivel universitario, y completado por jes y permanencias en otros países; b) una nica de observación depurada, que sea capaz penetrar los hechos en su verdadera realid y en sus múltiples conexiones, y no perman ca a nivel de la primera impresión; c) una t nica de exposición que realmente *comunique* público lector el juicio formado por el period ta y por esa vía contribuya a crear lo que h se llama la "opinión pública", es decir, a rigir la marcha misma de los acontecimientos

Para lograr esta finalidad se acordó cre una Federación Latinoamericana de Escuelas Periodismo de Universidades Católicas, y ped a las Universidades que aún no tuvieran tal

(1) La delegación de Chile estaba compuesta por el Pbro. Oscar Domínguez, Director de "La Voz", el Padre Gustavo Arteaga, S. J., Director de "Mensaje", el Pbro. Jacinto Núñez y el periodista señor Darío Rojas, Presidente de la Asociación de Periodistas Cristianos.

uelas, se interesaran por fundarlas y colaborar a la formación de eminentes periodistas cacos que tanto se necesitan.

Al tercer día, el señor Luis Bernal, en representación del señor Jaime Fonseca, director "Noticias Católicas", desarrolló el tema "*Mes de Intercambio e Información*". Insistió en el periodista católico necesita, además de su mación, de informaciones adecuadas y que sóuna agencia de prensa de nivel internacional, nicamente montada y con corresponsales en os los lugares importantes del mundo, podrá porcionar a los diarios y periódicos católi las noticias internacionales acerca de la vi de la Iglesia, de su presencia en el mundo un católico culto no puede ignorar.

* * *

Junto con formular estas normas y orientanes, el Congreso estableció las bases y los etivos de la Unión Latinoamericana de Pren Católica (U. L. A. P. C.).

Sus Estatutos señalan que ésta es una instición creada en el seno de la Unión Internanal de Prensa Católica (U.I.P.C.), con el ob de coordinar, fomentar y promover el desollo de las actividades de la Prensa Católica los países de la América Latina.

La ULAPC

Entre las finalidades de la Unión se señala que la ULAPC:

a) suscitará la creación de las asociaciones nacionales de prensa católica y promoverá el desarrollo de las existentes en el ámbito de cada nación, recomendándolas que, al cumplir sus fines específicos, pongan en práctica las orientaciones trazadas por la ULAPC.

b) en el plano internacional coordinará sus propias actividades y las de las Asociaciones Nacionales afiliadas, con las de los organismos indicados por las autoridades de la UIPC, asegurando así la mejor difusión de ellas.

c) cumplirá las resoluciones cuya ejecución le sea encargada por el CELAM (2) y pondrá a disposición de éste la documentación e información que se le solicite, o sea oportuno transmitir.

f) organizará el intercambio de informaciones y comentarios entre sus asociados y con entidades similares de otras regiones, tendiendo a la divulgación de principios y actividades católicas en América Latina.

(2) Consejo Episcopal Latinoamericano.

l pacto escolar tripartito en Bélgica

UANDO publicamos, en *Mensaje*, hace ya varios años, un artículo sobre *Libertad de Enseñanza en Bélgica* (1), poco nos imagibamos que se iba a producir tanto cambio en n breve lapso de tiempo como el que va corri de 1952 a 1959. En efecto, la situación que conderábamos tan envidiable y digna de imitar cambió radicalmente, primero en un sentido ahora en el diametralmente opuesto. (2)

Un poco de historia.

Al gobierno social-cristiano que dictara las mosas "leyes Harmel", comentadas en nues artículo de 1952, sucedió una combinación soalista-liberal en 1954. Este gobierno, sin abrogar formalmente las "leyes Harmel" ni el principio de las subvenciones a la educación particular, fue poniendo poco a poco toda clase de dificultades para el buen funcionamiento de esas leyes, hasta dictar finalmente la ley de 27 de julio de 1955, que provocó gran conmoción entre los partidarios de la educación particular, por su tendencia sectaria: hubo mítines gigantes de protesta, se fundó el movimiento *Escuela y Familia* para seguir apoyando con contribuciones voluntarias a los Colegios Particulares amenazados de desaparición por la penuria económica en que quedaban como consecuencia de la ley de 1955, etc. Así siguieron las cosas hasta las elecciones de 1.º de Junio de 1958; estas elecciones significaron un serio retroceso de los partidos liberal y socialista y un buen avance del partido social-cristiano. El partido vencedor logró mayoría absoluta en el Senado, quedando en ligera minoría en la Cámara. Esta situación, unida al tradicional "bon sens belge", llevó al gobierno social-cristiano recién formado, a proponer a sus dos contendores de la víspera una discusión amplia y serena sobre el problema escolar, discusión en la que tomarían parte los tres grandes partidos belgas. Los liberales y socialistas, muchos de los cuales atribuían su retroceso electoral precisamente a su miope y sectaria política educacional, que les había alejado

(1) Ver *Mensaje*, 1952, pp. 377-383.

(2) Nos basamos en dos artículos aparecidos en dos vistas europeas: ETUDES (número de enero de 1959. 94-105) y PEDAGOGIE (diciembre 1958, pp. 854-869). segundo, más detallado, tiene por autor al R. P. Rort de le Court, Inspector General de los Colegios de Compañía de Jesús en Bélgica; el primero, que toma mo base al segundo, es más breve y sucinto, ya que destina a lectores de una revista de cultura gene, es producto de la colaboración de los RR. PP. Aé Ravier, conocido educador francés, y Robert de le ourt. Por dirigirnos a lectores cuya mayoría no son pecialistas en educación, tomaremos como guía el arículo de ETUDES.

gran parte del sector independiente, aceptaron la proposición gubernamental: a todos convenía cesar de una vez por todas la estéril "guerra escolar"; a todos convenía ponerse de una vez por todas de acuerdo en torno a ciertos principios, que contribuyeran eficazmente a engrandecer la educación nacional, sin distinción de tendencias filosóficas, políticas o religiosas; y realizar este entendimiento de tal manera que no estuviera sujeto a los vaivenes de la política, cuyos efectos tuvieron que sufrir los social-cristianos en 1954, los socialistas y liberales en 1958, y muy principalmente toda la ciudadanía belga, cualquiera que fuera su tendencia política. El convencimiento íntimo de todas estas verdades llevaron finalmente a la constitución de una Comisión Nacional Escolar, que por su importancia y trascendencia bien merece párrafo aparte.

La Comisión Nacional Escolar.

Comprendía tres representantes de cada uno de los tres grandes partidos políticos belgas: social-cristiano, socialista y liberal, además de los presidentes de cada uno de esos partidos. Ya desde un comienzo, la Comisión encontró necesaria la creación de un *comité de expertos*. Este comité, después de deliberar y de oír a representantes de la Educación Fiscal y Particular, trabajó intensa y rápidamente, emitiendo el 13 de agosto su informe a la Comisión Nacional Escolar. Tomando como base este informe, la Comisión prosiguió su trabajo con la laboriosidad y eficiencia que caracterizan al industrioso pueblo belga. Finalmente, el 6 de noviembre, las directivas de los tres partidos ponían su firma al documento que se llamó *Pacto Escolar*. Este pacto es un compromiso, contraído por los partidos firmantes, de defender ante el Parlamento los acuerdos obtenidos entre ellos, redactados en unos 30 artículos. Los pactantes se comprometen además a mantener esos acuerdos por un período mínimo de 12 años, cualquiera que sea la evolución política que se produzca en ese lapso. La legislación correspondiente se está actualmente tramitando en las Cámaras.

Es digno de estudiarse aquel pacto, al menos en algunas de sus disposiciones más importantes, y es lo que haremos en el párrafo siguiente. Pero antes de hacerlo, no podemos menos de rendir un homenaje a la sensatez política del pueblo belga, que ha sido capaz de sobreponerse a legítimas —y a menudo agudísimas— divergencias de *pensamiento*, para aunarse en torno a una *realidad* de tanta importancia y trascendencia, como es la responsabilidad que cabe a toda nación de educar convenientemente a sus ciudadanos. Esto no se ha conseguido sin sacrificios: toda unificación entre varias tendencias diferentes supone de parte de los representantes de cada una de ellas el sacrificar parte de sus puntos de vista en aras del bien *común*. Y este Pacto Escolar es justamente eso: un *compromiso*, en su doble acepción de *obligación contraída* y de *renuncia voluntaria* a ciertos aspectos de los propios ideales.

El Pacto Escolar

Estudiaremos solamente algunos de sus aspectos, los que consideramos de mayor significación para nosotros en Chile. Y lo haremos sucintamente, siguiendo dos grandes líneas: la libertad pedagógica, y la ayuda financiera del Estado.

a) *Libertad Pedagógica*—Queda magníficamente ilustrada con las palabras mismas del art. 5 del Pacto:

> "Siempre que se respete un mínimo de conocimientos y de horarios, fijado legalmente, cada "poder organizador" (es decir, el Estado y las Asociaciones Particulares) gozará, para todo su sistema, y aún para cada una de sus instituciones... de la libertad de organizar sus horarios y... elaborar sus programas".

Esta libertad pedagógica supone, pues, las legítimas *diferencias* dentro de la gran *unidad*. No confunde unidad con *uniformidad*. Y frente a esta riqueza pedagógica, que ofrece "estilos" diferentes de educación, se quiere asegurar a todos los padres de familia la *libre elección* del tipo de institución que prefieren para sus hijos. Pero esa libertad del jefe del hogar sería ilusoria si la elección de un tipo de educación lleva consigo onerosas obligaciones financieras (pago de matrícula muy elevada, etc.) que no existen en otros tipos. De ahí que la ayuda financiera estatal a *todo tipo* de instituciones educacionales no sea sino una consecuencia del principio fundamental de la libertad pedagógica, de que deben gozar tanto las instituciones educacionales en la elección de métodos, programas e instrumentos de estudio, como los padres de familia en la elección del tipo de instituciones que desean para sus hijos.

b) *Ayuda financiera estatal.* Se parte de un principio básico, que se va haciendo cada vez más universal: la *gratuidad* de la enseñanza primaria y secundaria, "en todos los establecimientos educacionales del Estado y los que éste subvencione" (art. 3.°). A medida que la humanidad progresa en ideales democráticos, se va pasando paulatinamente del ideal de educación *primaria* gratuita, al ideal de educación *secundaria* igualmente gratuita; el paso de un ideal a otro no es sino el reflejo del progreso del ideal educacional: en el primer caso se presupone que todo el mundo debe tener al menos educación primaria; en el segundo, que todos deben tener al menos educación secundaria. Y si *todos* deben tenerla, hay que ponerla al alcance de *todos*, aún de los más pobres, lo que implica la gratuidad.

Pero esa gratuidad no puede ofrecerse solamente en *un tipo* de instituciones (las del Estado), sin violar el principio antedicho de la libertad de los padres de *elegir* otro tipo diferente, sin que eso les signifique mayores cargas financieras. Por eso el Pacto establece que:

> "El derecho de los padres a elegir el tipo de educación de sus hijos, implica la posibilidad

disponer, a una distancia razonable, de una cuela que corresponde a su elección." (artículo 9.º).

Todas estas consideraciones tienen como único límite las posibilidades financieras del Estado. claro que no será posible dar a cada familia ctamente el tipo que ellas encuentran "ideal", so implica gastos desproporcionados, como a crear y mantener una escuela o colegio para un número ínfimo de alumnos. Se pondrá por siguiente un *número mínimo* de alumnos para que una institución pueda gozar de la subción del Estado, pero ese número será *el mis*para cualquier tipo de establecimientos, sean s fiscales o particulares.

El Estado asume *todos los gastos* de la edución, sea estatal o particular, con excepción de gastos de *edificación* de los establecimientos ados, que serán asumidos por la institución ietaria en su totalidad. La otra excepción ncesión de los católicos— son los salarios de profesores sacerdotes o religiosos, que serán ivalentes a un 50% del de sus colegas seglaTodos los otros gastos son, como dijimos, midos por el Estado, y en exacta igualdad de diciones para las instituciones fiscales y parlares. Así por ejemplo, los salarios de los fesores seglares serán los mismos en ambos s de establecimientos: con los mismos aumenpor antigüedad, las mismas jubilaciones y seos sociales, etc. Igualmente son pagados por Fisco los gastos de "equipo escolar": talleres, oratorios, bibliotecas, etc., y los gastos de ncionamiento": calefaccion, luz, agua, gas, úti de escritorio, premios, arriendo, mantención eparación del local escolar y del material y biliario; incluso el transporte de los alum y las excursiones escolares son pagadas por Estado a ambos tipos de enseñanza. Todos es "gastos de funcionamiento" se calculan en a cantidad determinada de francos por alum cantidad que es idéntica para todo estableiento —fiscal o particular— que se encuentre ntro de la misma categoría (desde 1.000 frs. alumno —20 dólares o Escudos— en la enanza primaria, hasta 4.250 frs. —85 Escudos— la enseñanza técnica).

Inspección y control.

Son puntos que no se tocan expresamente en Pacto Escolar, subentendiéndose entonces que ntinuarán los sistemas hasta ahora existentes. evidente, luego, lo que afirmábamos en nues artículo de 1952, refiriéndonos a las "leyes rmel": que, si el Estado está dispuesto a pagar a los profesores de Colegios Particulares en igual forma que a sus colegas fiscales, tiene también y por lo mismo el derecho a exigir de aquéllos los mismos estudios, diplomas y títulos que exige de éstos (1). También permanece el sistema de control académico de los estudios en la misma forma que también indicáramos en el ya citado artículo (2), es decir, que *todos* los Colegios, *tanto fiscales como particulares*, deben presentar, al egresar cada alumno del último curso, el diploma respectivo (equivalente a nuestra "licencia secundaria") ante un jurado especial, para su *homologación*, es decir, para su aprobación oficial. Este jurado, compuesto en partes iguales por representantes de la enseñanza fiscal y particular, concede o deniega esa "homologación" según el diploma responda o no a un nivel de estudios conveniente. Ese nivel de estudio se mide por las pruebas escritas de fin del último año, que cada Colegio —particular o fiscal— debe enviar al jurado.

No se indican en el documento los procedimientos que se seguirán para el control del dinero proporcionado por el Fisco en forma de subvenciones; sólo se dice expresamente que la subvención se da *a cada colegio nominalmente*, y que "toda transferencia de fondos —de un Colegio a otro, por ejemplo— está expresamente prohibida" (Art. 29). Suponemos, dado el espíritu general del Pacto, que, a iguales subvenciones, se requerirá igual control para ambos tipos de establecimientos educacionales.

No podemos menos de terminar con las palabras con que los autores del artículo de *Etudes*, que nos ha servido de base, ponen fin a su comentario:

"Así nos aparece, con sus ventajas ciertas y también con sus riesgos y exigencias, el pacto escolar belga. Hay que felicitar, por cierto, a los tres partidos que lo han elaborado y firmado, por haber sabido colocar el interés de la Nación por encima de las pasiones políticas: un país no ha ganado nunca nada con batirse en torno a sus Escuelas; hay algo mejor que hacer: educar al niño, instruirlo, equiparlo para su difícil porvenir. Todo el resto es querella, y, para el que tiene la última palabra, querella estéril, y por tanto finalmente dañina y perniciosa."

Valparaíso, 1.º de mayo de 1959.

RAIMUNDO BARROS, S. J.
Profesor de Pedagogía
Universidad Católica de Valparaíso.

(1) Ver *Mensaje*, 1952, p. 381.
(2) Ver *Mensaje*, 1952, p. 380.

Cuatro jesuítas procesados en la Alemania Oriental

EN el curso del año 1958 el régimen político de la zona soviética alemana hizo notar su sentido anticristiano tomando diversas medidas contra la Iglesia. Un decreto de Lange, Ministro de Cultura Popular, publicado el 12 de febrero de 1958, intenta colocar toda la instrucción religiosa bajo el control del Estado. El 15 de febrero la Oficina de Prensa prohibió la publicación de la Pastoral Cuaresmal del Obispo de Berlín, Dr. Doepfner, actualmente Cardenal; el 30 de abril, tras una campaña preparatoria de difamación, el asilo infantil de S. José, en Stralsund, dirigido por religiosas, se vio obligado a cerrar, y ya a la media hora de dada la orden de cierre un autobús recogía a los niños para trasladarlos al asilo civil y gubernamental; a fines de junio se encarceló al párroco Hermes, de Bad Kösen, por haber prevenido a sus feligreses contra el carácter ateo de la Consagración de la Juventud (1); los participantes en el Katholikentag de Berlín se vieron molestados a su vuelta a Alemania Oriental (agosto) con exagerados registros (en no pocos casos llegó la desconfianza hasta exigir despojarse de todas prendas de vestir), prolongados interrogatorios policíacos y varios otros abusos; 12 de diciembre se condenó en Postdam a 11 seglares de la parroquia de Rathenow a penas de cárcel común y cárcel penitenciaria, hasta de 5 años de duración, porque habían hecho Ejercicios en Berlín Occidental: se les acusó de haber practicado el espionaje bajo el pretexto de cristianismo.

Un anillo más en esta cadena de medidas antirreligiosas, anticristianas y anticatólicas, es este episodio del proceso de 4 jesuítas.

El 22 de julio de 1958 se detuvo en Berlín Oriental al P. Roberto Frater, dedicado allí a la dirección de tandas de Ejercicios. Al día siguiente se detuvo igualmente, pero medio a ciegas y sin orden oficial, a tres padres más que llegaban a la casa: los PP. Menzel, Müldner y Rueter. Durante meses nada se supo sobre las inculpaciones de estos 4 detenidos, hasta que de repente se señaló para el proceso un día anormalmente cercano. Defensores de Alemania Occidental, únicos que podían desenmascarar los trastornos de la cosa, no podían actuar. Además, los dos defensores admitidos, ambos de Alemania Oriental, conocieron sólo tres días antes el larguísimo escrito de acusación, elaborado durante meses. El proceso tuvo lugar del 18 al 20 de diciembre, en Frankfurt del Oder, en la frontera de la actual Polonia, sede judicial la más alejada que se podía pensar. Familiares de los Padres detenidos y delegados de los Obispos no fueron admitidos —sino solamente uno— y tampoco representantes de la prensa occidental. El proceso era, sí, público: pero los asistentes eran seleccionados por la policía gubernamental.

Cuando en Alemania Occidental se conoció la fecha y lugar del proceso, se desencadenó por todas partes una fuerte reacción. Numerosas cartas y telegramas de protesta fueron enviados al tribunal. La Liga Bávara de Militantes de la Resistencia democrática telegrafió por ejemplo: "Nuestra Liga, cuyos miembros fueron tan duramente perseguidos por el régimen nazi, condena la forma y modo de llevar el proceso de los Jesuítas. Y lo hacemos en nombre de los derechos inviolables del hombre, por los cuales hemos combatido y sufrido".

Ya se sabe que la dictadura de Alemania Oriental, por querer guardar las formas jurídicas y democráticas, es bastante sensible a esta clase de argumentos. De hecho, el efecto de estas protestas no dejó de hacerse sentir, pero, sin embargo, tuvo lugar la esperada condena de los Padres en el grado demandado por el fiscal: por delitos de lesa patria, principalmente por espionaje, se condenó a los 4 padres: al P. Frater a 4 años y 4 meses de penal, al P. Menzel a 3 años y 4 meses de cárcel, al P. Müldner a 15 meses de cárcel, al P. Rueter a 17 meses de cárcel. Sobre el trasfondo del proceso, como sobre las inculpaciones presentadas contra los Padres no ilustran suficientemente dos artículos publicados en "Petrusblatt", hoja parroquial de la diócesis de Berlín, publicada en el Berlín Occidental. Aparecieron en dicha hoja los días 4 y 11 de enero de este año. El segundo de los artículos dice así:

"EL PROCESO DE LOS JESUITAS—LA OPINION PUBLICA ALEMANA EXIGE LA LIBERACION DE LOS SACERDOTES CONDENADOS

"Los banquillos del público de la sala judicial de Frankfurt sobre el Oder los llenaban delegados de las empresas. Se había pensado sin duda hacer del proceso antijesuítico una sesión de instrucción pública política acomodada para tal auditorio laboral.

Propaganda desmentida.

"Toda la historia de la Orden demuestra en bloque su papel de fuerza de choque, refinada y clandestina a la vez, papel que ella, libre de todos escrúpulos en la elección de sus medios, representa al servicio de una Iglesia siempre ligada a las actitudes más reaccionarias que se pueda imaginar". Este juicio sobre la Compañía de

(1) En alemán "Jugendweihe": una especie de confirmación laica y comunista, parodia y sustitutivo de la confirmación católica, con que se quiere representar la consagración de la plenitud juvenil a los ideales del régimen y del partido comunista.

e encuentra en la primera página del li-
suítas, Dios, Materia", del conocido ideó-
el SED Jorge Klaus, libro muy difundi-
la propaganda política en los últimos
Esperaban, pues, los espectadores del pro-
e Frankfurt que un grupo de peligrosos
adores iba a ser ante ellos sensacional-
desenmascarado, con la publicación de sus
y antisociales procedimientos. Pero la
ión falló. De actividad antipatriótica y
ración no apareció nada en el proceso. De
es subterráneas teledirigidas no había hue-
da confirmación de la estampa jesuítica
icada por la propaganda brilló por su au-
Un insignificante resto de imparcialidad
quel día para descubrir en los 4 acusados
verdaderos y sinceros pastores de almas.
s el primer resultado y quizás el más im-
te del proceso de Frankfurt.
remos en las líneas siguientes señalar al-
particularidades del proceso de los je-
que parecen dignas de consideración.

Leyes elásticas.

os cuatro jesuítas se les acusó de diver-
elitos: espionaje, perversión laboral, acti-
antigubernamental, importación ilegal de
ncías y divisas. El tribunal concedía im-
ncia muy diversa a estas acusaciones. La in-
ión por delitos de tráfico de divisas quedó
gundo plano: también las correspondientes
exigidas por ello eran bien insignificantes.
smo sucedió con la acusación de importa-
ilegal de "Bicimotos". Pero ya aquí apa-
bien clara la insinceridad de un proceso,
había que arañar laboriosamente los ca-
s más dispares de la jurisprudencia para
ar una acusación. En la época en que el Pa-
lenzel había introducido en Alemania Orien-
s nombradas "Bicimotos" —sin el más mí-
disimulo— no se ponía dificultad ninguna
modo de proceder. El Padre fue condena-
fuerza de una ley ciertamente vigente en
omento de la adquisición de las "bicimo-
pero que entonces los órganos guberna-
les competentes no aplicaban a ese género
tículos.
ro vengamos ya al punto donde se concen-
el interés de la acusación. De qué activi-
ntigubernamental se les inculpaba? El Pa-
lenzel escribía un diario íntimo donde des-
ba sus preocupaciones. Que tales desaho-
os tuviera en público, no lo pudo demos-
el proceso: el tribunal se limitó a suponer-
por lo demás la acusación contra él y el
ueter se apoyaba en el hecho de que po-
algunas publicaciones periódicas. Princi-
nte grave era el que poseyeran algunos nú-
s de "Las Misiones Católicas" y del "Petrus-
". Pero condenando esto obraba el tribunal
rankfurt contra la jurisprudencia normal
ribunal Supremo de Alemania Oriental, que
ahora nunca encontró punible el hecho de
poseer algunos números de publicaciones occidentales. El P. Rueter recibió sólo transitoriamente algunos números del "Petrusblatt" en Biesdorf: y por ello sólo, se le castiga con ocho meses de cárcel. ¿Se pretende aterrorizar, con una sentencia tan exageradamente rigurosa? ¿Se pretende impedir una exacta información sobre la Iglesia universal aun entre los sacerdotes de la zona?

Más gravemente todavía se interpretaba la inculpación de perversión laboral. En el lenguaje normal se entiende por esta figura de delito un cierto intento sistemático para persuadir a alguien a que abandone su actual puesto de trabajo. ¿De qué se acusaba a los jesuítas por este capítulo? En primer lugar se trataba de una carta de recomendación que el P. Rueter había enviado en 1950 a un conocido suyo que acababa entonces de abandonar la recién creada democracia socialista alemana y quería presentarse con algún documento a su nuevo párroco en Alemania Occidental. El delito de perversión profesional —si es que tal carta de alguna manera lo pudiera constituir— no existía entonces en el código penal. Y sin embargo, por él se castiga al P. Rueter a diez meses de prisión. El Padre Menzel, por su parte, había dirigido espiritualmente a un estudiante que pensaba en ser sacerdote y en entrar en la Compañía de Jesús. En el caso se conducía el P. Menzel con gran reserva, porque en su orden religiosa no se ve con buenos ojos forzar a nadie. El Padre objetaba que el noviciado de Alemania Oriental se encontraba por entonces en occidente y que la Orden deseaba que los jóvenes no escaparan ilegalmente de Alemania Oriental: porque en caso de que en la prueba del Noviciado no resultara la vocación, quedaba de todas formas cerrado el retorno hacia la zona soviética alemana. El estudiante no se decidió y habita todavía en la zona Oriental; se le oyó en Frankfurt como testigo; confirmó en todo las declaraciones del P. Menzel, y, sin embargo, vio el tribunal en el proceder del Padre un delito de "perversión laboral".

Un testigo importante.

Con esto llegamos al hecho central del proceso —o mejor, a lo que debía haberlo constituído. ¿De qué se acusaba al P. Frater? Primero y principalmente también de perversión laboral. El Padre dirigía espiritualmente desde hacía años a un matrimonio. La familia del marido había tenido que padecer no poco ya en tiempo de los nazis. Ahora uno de los hijos se veía obligado a presentarse a la ceremonia comunista de la Consagración de la Juventud. El matrimonio intentó escapar hacia Berlín Occidental y fue detenido. Aunque se trataba aquí de un claro caso de huida de la Zona, todavía no habían sido condenados estos esposos en el momento del proceso contra los jesuítas. Se les condenó solamente cuando hubieron declarado como principa-

les testigos en este proceso. El marido llegó a la sala de la audiencia apoyado en un bastón y hubo de sentarse durante el interrogatorio: en medio de éste rompió varias veces a llorar y causó en conjunto una penosa impresión. Y en una única frase de la declaración de este pobre hombre se funda toda la acusación de espionaje del P. Frater: y en un punto en que ni siquiera la pobre esposa —sacada también de la cárcel en aquel momento para declarar— pudo confirmar la declaración de su marido. Éste por lo demás no dejó de afirmar que el P. Frater le había alabado por haber rechazado una propuesta que tenía visos de espionaje: pero el tribunal sólo vio en ello hipocresía. El P. Frater declaró repetidas veces enérgicamente durante el estudio de la causa que nunca tuvo nada que ver con asuntos de espionaje. Y todos los esfuerzos demostrativos del proceso no han conseguido de hecho establecer sino lo siguiente: que el P. Frater quería ayudar al nombrado matrimonio para que en Berlín Occidental se les reconociera rápidamente como refugiados políticos. Todo lo demás en esta inculpación de espionaje es pura arbitrariedad.

Calumnia de la confesi

En la relación del proceso publicada "Neues Deutschland", órgano del partido, llam ba la atención el reproche que se hace al P. F ter de haber abusado de la confesión. Durante proceso se había propuesto al nombrado ma minio que actuaba como testigo principal, capciosa pregunta siguiente: "Si su confesor hubiera dicho a ustedes que debían quedarse Alemania Oriental, ¿lo habrían hecho ustede Ambos testigos contestaron afirmativamente. tribunal vio en ello una inculpación para el a sado, seguramente porque en la respuesta se ducía la gran autoridad de que gozaba ante testigos. Desde luego la pregunta era hipotéti pero ¿cómo habría podido el P. Frater respon a ella sin caer en la sospecha de hablar so objeto de confesión, puesto que en ese mome era considerado como un confesor? La cor sión se vio así inoportunamente mezclada en proceso y en la pública campaña de prensa, causa de esta innecesaria e injustificada preg ta. De todas maneras el reproche de "Neu Deutschland" carece en absoluto de fundame

Reportaje a Holanda (II) *

II — SITUACION SOCIAL Y POLITICA

La recuperación de la producción holandesa no es un milagro atribuible sólo a la ayuda americana del Plan Marshall (que para Holanda llegó a $ 110 dólares por habitante). Tuvieron en ella parte esencial otros dos factores: un inteligente dirigismo estatal en lo económico y social, respaldado por toda la población (pese a sus aparentes ribetes socializantes) y un espíritu de colaboración entre las organizaciones de patronos y las organizaciones obreras por una parte, y por otra, entre todo tipo de organizaciones con diferentes etiquetas ideológicas o políticas.

Este espíritu de colaboración entre el gobierno y los particulares, entre las diversas clases sociales y entre las diferentes tendencias políticas e ideológicas fue un fenómeno típicamente holandés, forjado al calor de la resistencia contra el ocupante. Los holandeses son conscientes de ello y se enorgullecen. Fue un espíritu de vasta empresa nacional de salvación del país destruído por la guerra, desprendido de sus colonias, pobre en recursos naturales y sin sólida tradición industrial. Pero a medida que aumenta la prosperidad, disminuye este espíritu de colaboración, aumentan las huelgas, las luchas políticas y la despreocupación por el Bien Común. Como me lo hacía observar un alto dirigente sindical, viejo luchador obrero, es más fácil compartir pobreza que la riqueza.

El dirigismo estatal consistió sobre todo en tablecer metas de empleo y producción, y en mar todas las medidas conducentes a alentar los particulares a alcanzarlas; se hizo eficaz tando la intervención directa del Estado en producción. Las principales líneas de la acc gubernamental están contenidas en los cinco m morándums presentados al Congreso por el M nistro de Economía en 1949, 1950, 1951, 195 1955 sobre la industrialización del país.

La intervención estatal se extendió también control de los sueldos y de los salarios; a t vés de la "Fundación del Trabajo", organismo ritario creado a iniciativa de obreros y patron apenas terminada la guerra, apoyó el auto-co trol de precios y salarios. Pero la ley sobre la O ganización de la Economía promulgada en 1 creó el "Consejo Económico y Social", que poco a poco desplazando a la Fundación del T bajo, y que es un organismo paritario de de cho público. Está compuesto por 15 representa tes del trabajo, 15 de los patrones y 15 de la C rona. Es competente en todo lo concerniente los problemas económicos y sociales de la pro sión; es órgano consultivo obligado del Gobier para todas sus decisiones económico-sociales; t ne derecho de iniciativa, y sus decisiones toma fuerza de ley. Tan amplios poderes de interve ción son mirados con recelo por los sindicalista ya que el poder de fijar los salarios equivale la cesación del derecho de huelga, y mientras

(*) Vea *Mensaje*, mayo de 1959.

ntación obrera al Consejo no esté más uni-
o coordinada, no consideran suficiente-
garantizados sus intereses profesionales.
colaboración patrón-obrero que actualmen-
ha debilitado, fue intensa sobre todo en la
ata postguerra. Los obreros aceptaron la
de bajos salarios, y los patrones acep-
el control de los precios y la capitalización
utilidades en la expansión de las empre-
os obreros lo hicieron con la garantía que
ca el control de los salarios y precios a es-
acional y un eficiente sistema de Seguri-
ocial. Los patrones obraron, en parte, mo-
por la profunda formación cristiana inculcada por los movimientos patronales cristianos y
te por el temor de un movimiento sindi-
deroso que si no recibía satisfacción podría
se con las fórmulas marxistas. La expre-
práctica de esta buena voluntad de cola-
ón fue la formación de la ya mencionada
ción del Trabajo, preparada en la clandes-
d por los dirigentes de los movimientos
ales y obreros, y constituída al día siguien-
la cesación de las hostilidades.

a comprender la colaboración entre las or-
ciones de diferentes ideologías es necesa-
esentar un esquema de la composición po-
de Holanda, que refleja con bastante exac-
su composición ideológica. Lo haremos en
a los representantes en la Cámara de Di-
os:

	1948	1952	1956
lo Laborista . .	25,6%	29,0%	32,7%
lo Católico	31,0%	28,7%	31,7%
tante anti-rev. .	13,3%	11,3%	9,9%
tante Histórico.	9,2%	8,9%	8,4%
lo Liberal	7,9%	8,8%	8,8%
nista	7,7%	6,2%	4,8%
s	5,3%	7,1%	3,7%

gobierno actual es de coalición de los prin-
s partidos. Mientras el Partido Católico
esa al ritmo de la progresión demográfica
población católica, el partido laborista lo
a costa de los dos partidos protestantes, en
regresión.

tes de la guerra, la colaboración política
a solamente entre los protestantes y los ca-
s, unidos frente a la acción socializante de
aboristas, contra quienes ganaron la bata-
e la enseñanza libre. Pero en lo social los
stantes eran muy conservadores, caracte-
a que la opinión pública atribuyó también
aliados católicos. Después de la guerra, por
parte el Laborismo ha renunciado al mar-
o y por otra los partidos cristianos (salvo
otestante histórico) han adoptado el pro-
smo económico-social. Esta unidad de vis-
n lo social-económico inmediato hizo posible
trecha colaboración de la post-guerra y el
gimiento del país. Hay que reconocer, sin
rgo, que a medida que la prosperidad au-
a, las diferencias ideológicas de fondo tien-
a repercutir más en el plano práctico y a
ltar la colaboración.

La colaboración en el terreno sindical se efectuó entre las tres principales centrales sindicales (no se saben exactamente los efectivos comunistas, que dominan entre los trabajadores de los puertos de Rotterdam y de Amsterdam). La actual distribución de sus fuerzas es la siguiente:

Confederación Socialista	490.793	afiliados
Confederación Católica	409.088	,,
Confederación Protestante	213.284	,,
Sindicatos no confederados....	197.555	,,

Se puede decir que la tercera parte de los trabajadores holandeses están afiliados a algún sindicato. La forma de actuar de los sindicatos es típicamente holandesa: defensa de los propios intereses, pero dentro del marco del interés general del país; frecuente recurso a las consultas con representantes patronales y gubernamentales; y en general un espíritu constructivo de colaboración, que los llevó a la libre constitución de la Fundación del Trabajo, arriba mencionada.

La colaboración entre las centrales sindicales mismas se hizo estrecha sobre todo a partir de la ocupación. El ocupante trató de sustituir a las 3 organizaciones un único "Frente del Trabajo"; sólo los socialistas aceptaron; un 80% de los sindicalistas protestantes y un 98% de los católicos rehusaron toda colaboración. Fue tal la impresión que su rechazo produjo en los medios sindicalistas, que los socialistas echaron marcha atrás. La unión contra el enemigo común sobrevivió a la ocupación; hubo acuerdo casi total entre las tres centrales, que crearon un organismo común, el Consejo Nacional de Confederaciones Sindicales, para adoptar puntos de vista comunes antes de presentarlos como la posición obrera en el seno de la Fundación del Trabajo.

La colaboración intersindical fue rota sólo en 1955, a raíz de la reanudación, por parte de los Obispos, de la prohibición vigente para los católicos de reconocer filas en las organizaciones socialistas. De hecho en la post-guerra el socialismo no es marxista ni en su actividad ni en sus estatutos; ellos mismos se auto-denominan neutros; y la ruptura no se hubiera producido a no ser por la insistencia de los líderes protestantes que insistían sobre la imposibilidad para un cristiano de pertenecer a la Confederación Socialista. Los protestantes están más interesados que los católicos en separarse de los socialistas, pues mientras los católicos, debido a su vitalidad, nada tienen que temer de la colaboración, los protestantes, con una vida mucho más lánguida, ven pasar sus miembros a la Confederación socialista. Para impedirlo, tratan de marcar las distancias que los separan. Pero las excelentes relaciones personales entre los líderes socialistas y cristianos, y la imposibilidad práctica en que los socialistas se encuentran de actuar aislados han provocado conversaciones amistosas cuyo resultado puede ser la resurrección del Consejo Nacional de Confederaciones Sindicales. Las dos Confederaciones Cristianas, la

protestante y la católica, están afiliadas a la C.I.S.C. (Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos, de la que la CLASC, con sede en Santiago, es la organización regional para América Latina).

III LOS MOVIMIENTOS SOCIALES CATOLICOS

Al referirnos a la situación política, habíamos dicho que la población católica de Holanda aumenta al ritmo de su aumento demográfico. Y como las familias católicas tienen un promedio de 3,5 niños, mientras que la familia media holandesa tiene sólo 2, el porcentaje de la población católica del país va en continuo aumento. Según el censo de 1947, la población se distribuía como sigue:

Católicos 38%
Protestantes oficiales 31%
Protestantes reformados 10%
Otros grupos 4%
Sin religión 17%

Pero en la actual generación joven la proporción es mucho mayor; un 44% de los niños holandeses asisten a las escuelas católicas.

La historia del catolicismo holandés es la historia de una minoría oprimida, compuesta, durante el siglo pasado, por obreros y pequeños comerciantes. Esto hizo que se organizaran estrechamente unidos en instituciones propias y exclusivas para casi todas sus actividades, incluso económicas, sociales y políticas.

El protestantismo ha seguido, por el contrario, el camino opuesto, el de la secularización. Los actuales no creyentes provienen en su casi totalidad de regiones preponderantemente protestantes. Mientras en Groningen y Friesland (provincias totalmente protestantes, al Norte de Holanda) los no creyentes constituyen el 27% y el 23% de la población respectivamente; en Brabante y Limburgo (provincias casi totalmente católicas) los no creyentes constituyen sólo el 1% de la población de cada provincia.

La práctica religiosa y la organización en instituciones exclusivas, características de la minoría católica holandesa, son dos factores que se apoyan mutuamente. Porque solamente una población practicante, y fiel a las orientaciones de la Jerarquía ha hecho posible la creación y vida de instituciones políticas, sociales, económicas y culturales específicamente católicas. Y por otra parte parece un hecho que la práctica religiosa de la masa católica se mantiene elevada gracias a las organizaciones católicas. Es notable el caso de los mineros holandeses; mientras los sindicatos socialistas, protestantes y neutros agrupan entre todos 7.000 mineros, el sindicato católico de mineros agrupa 3.000 afiliados. Y el porcentaje de practicantes llega a 90% entre los mineros católicos.

Es un hecho que esta red de instituciones católicas que envuelve a los fieles holandeses es un factor importante para mantener la práctica religiosa, sobre todo en la clase obre es una protección que los pone a cubierto tra las infiltraciones marxistas o de un rialismo indiferente. Por eso la Jerarquía empeñado en desarrollarla y protegerla. Y 1918 los Obispos habían prohibido a los c cos la afiliación a los organismos no cató Pero el clima de colaboración y unión c durante la ocupación y prolongado a la guerra, había permitido a los socialistas rar una atenuación de la prohibición en lo toca a los sindicatos.

En estas circunstancias apareció la Pas Colectiva del Episcopado, en 1955, sobre la tud del católico en la vida pública. Los Ob viendo por un lado las ventajas de la est colaboración y unión con todos y por otr peligros de sincretismo e indiferentismo, op por insistir en la necesidad de institucione pecíficamente cristianas, pero recomendan la vez una colaboración lo más estrecha po con las otras instituciones. Salvo para el de los sindicatos, en que mantuvieron la hibición de pertenecer a otros, se limitar desaconsejar la pertenencia a las institucion específicamente cristianas. Es una medida dente para la masa que, privada de las in ciones que la protegen, abandonaría muy p blemente la práctica religiosa; es la situació las diócesis católicas del Sur.

Pero el precio que se paga por la adopció esta fórmula es que la cortina de protección tege en los dos sentidos: a los católicos c penetración no-católica, pero también a los católicos de la penetración católica. Es una fensa tan buena, que protege también co toda posibilidad de avance y de conquista. M tras las diócesis católicas del Sur temen la vivencia, las minorías católicas y militante las diócesis protestantes del Norte tienen s sus esperanzas de conquista puestas en la vivencia con el protestantismo en disolució

Esta opción de la Jerarquía holandesa e vale, en grandes líneas, a confiar a la fec dad de las familias católicas la expansión debiera lograr la evangelización. Pero el p es el relativo abandono del creciente grup los indiferentes, que en las tres grandes ci des alcanza a porcentajes muy superiores media nacional: Amsterdam 45%, Rotterdam y La Haya 27%. Por eso la Jerarquía, para mediar la ausencia del militante cristiano en instituciones económicas, sociales o política orientación neutra o no cristiana y para p sin embargo evangelizar la masa a ellas a da ha optado por la penetración directa sacerdote en los grandes centros de trabajo, bre todo en Amsterdam y Rotterdam, institu do el Apostolado de los Puertos, que, empez con los solos portuarios, se hizo pronto exten a otros medios de trabajo en que los comu tas son preponderantes. Como esos ambie rechazan la Iglesia y sus instituciones, se recu a la penetración no institucional, de tipo mi nero, y a base de relaciones personales. Los

s de las diferentes fábricas, astilleros o
s pasan a ser una especie de párrocos de
eros pertenecientes a esos medios. Hasta
han sabido penetrar sin aparecer compro-
s con los patrones.
bloque católico holandés es tan monolíti-
re todo en la clase obrera, que la afilia-
sindicato católico comporta ipso-facto la
ón a la Liga Diocesana, institución cultu-
igiosa para los obreros, y vice-versa. Esto
traña a los habitantes de países de ma-
católica y de catolicismo diluído; pero
situación especial de Holanda no crea nin-
le los problemas que en nuestros países
. El obrero católico holandés no tiene op-
ndical; la Iglesia lo obliga a dar su nom-
sindicato católico; y de hecho la casi to-
de los obreros católicos sindicados, están
os al K.A.B. Por otra parte las Ligas Dio-
s no son una institución de A. C. especia-
reservada a los que tengan una vocación
lica en sentido estricto, sino un movimien-
masa en que los obreros desarrollan sus
lades culturales y religiosas básicas y ne-
as; y no hay otra institución en que lo
n hacer. Ni el sindicato ni la Liga están
oncebidas como instituciones de super-ero-
o de libre elección; el obrero católico
lés vive su catolicismo en esas dos ins-
nes. Las Ligas Diocesanas, como su nom-
indica, están organizadas sobre la base
diócesis y de la parroquia; no se trata
nto de un movimiento extraparroquial, que
iga la clientela parroquial; por el contra-
centúa la característica marcadamente pa-
ial de la vida católica holandesa.
bas organizaciones, sindicatos y Ligas son completamente autónomas, y constituyen, junto con la J.O.C. masculina y femenina, y las Mujeres Obreras Católicas (estos tres últimos en cuanto movimientos especializados de Acción Católica) la Confederación de Obreros Católicos de Holanda (KAB). Es curioso anotar que en Holanda, los mejores protectores contra la clericalización de los sindicatos han sido precisamente los asesores eclesiásticos del movimiento. No tienen calidad de dirigentes; desempeñan solamente un rol de consejeros morales. Para ellos es un axioma que se pierde la confianza de los trabajadores en el movimiento cuando el clero interviene en las decisiones, pues esto siempre se traduce en una disminución de la efectiva responsabilidad obrera.

El catolicismo holandés, en resumen, presenta todas las características de la expansión, y no está lejos el día en que llegue a ser predominante en el país. Aunque no es muy conocido por sus escuelas teológicas o filosóficas o por un grupo intelectual de irradiación mundial, es universalmente reconocido como el pilar de la sociología religiosa y de la pastoral científica. Además Holanda ocupa el segundo lugar entre los países que tienen más sacerdotes por católico ejerciendo su apostolado en las regiones de misión. Esperemos que el estudio científico de la realidad religiosa del país y que las direcciones pastorales oportunas preparen a tiempo las nuevas estructuras y comunidades humanas para el día en que, llegados a ser mayoría, la inevitable dispersión de los católicos haga inoperantes las actuales fórmulas e instituciones.

M. Zañartu, S. J.

Unión Interamericana de Padres de Familia (UNIP) y su Tercer congreso

– ORIGEN

UNIP fue fundada en 1952 en el Congreso
americano de Padres de Familia reunido en

ecedieron a este acto una serie de reunio-
le padres de familia quienes en Río de Ja-
Buenos Aires y Colombia, con ocasión
s Congresos de la C.I.E.C. (Confederación
americana de Educación Católica), habían
oportunidad de conversar sobre sus pro-
s comunes.

— ESTRUCTURA JURIDICA

UNIP es una Confederación. Agrupa Fede-
nes Nacionales. Su objetivo es unir todos
sfuerzos y orientarlos hacia una misma di-
ón.

Esta dirección común puede especificarse en estos objetivos: defensa del derecho de los padres de familia a escoger el sistema de educación para sus hijos; defensa de la escuela privada católica como única expresión auténtica y organizada del ejercicio de su derecho por los padres de familia católicos y defensa de la escuela oficial de toda influencia ajena a la auténtica voluntad de la mayoría de los padres de familia.

Para mantener la unión de las diferentes Federaciones Nacionales hay un organismo de relación común que es el Comité de Información.

Para mantener el ideal y el esfuerzo común se reunen periódicamente los Congresos de Padres de Familia.

Para la publicación de ideales comunes, campañas, etc., se utiliza sobre todo la Revista Interamericana de Educación Católica, manteniéndose de este modo la vinculación con la C.I.E.C.

III — QUIENES FORMAN LA UNIP

La UNIP ha establecido contactos estrechos con México, Cuba, Colombia, Brasil, Argentina, Uruguay, Chile y Perú.

Asistieron a sus Congresos delegados de Canadá, Estados Unidos de Norteamérica, Bolivia, Venezuela, Ecuador y algunos países de Centro-América.

No es fácil dar número de miembros ni siquiera de asociaciones.

Jurídicamente, la Unión agrupa Federaciones de Colegios católicos; pero en el Congreso de México se aprobó una resolución que propiciaba la creación de un movimiento de Asociaciones Parroquiales para de esa manera cubrir los colegios estatales.

IV — A pesar de ser tan impreciso el estado actual del movimiento, es clara su importancia. Y por esa razón resulta tan urgente movilizar las fuerzas a nuestra disposición para lograr el mejor éxito del III Congreso Interamericano que se celebrará en la ciudad de Bogotá en los últimos días del próximo mes de Junio.

Las diversas manifestaciones de la vida política de nuestros países en estos últimos años manifiestan de nuevo la importancia del problema escolar y señalan cómo la defensa de la escuela privada debe ser uno de los principales objetivos de todo movimiento que quiera defender la estructura social cristiana.

El tema del próximo Congreso de Bogotá —17 a 24 de junio— será *"Economía Familiar y Educación"*.

Cinco comisiones, trabajando simultáneamente, se repartirán su amplia materia.

La 1.ª Comisión precisará desde un punto de vista predominantemente filosófico *la situación respectiva de la familia, de la Iglesia y del Estado en el campo educacional*. De allí baja estudio de una justa repartición del presupu educativo del Estado y de las consecuencias nómicas que de ella fluyen.

La 2.ª Comisión examinará, desde un p de vista técnico, el problema *"Estado y Ec mía Educativa"*, analizando como, en los di sos Estados de los países miembros, se rep el presupuesto educacional.

La 3.ª Comisión, desde el mismo ángulo nico, se concentrará sobre la *"Economía F liar"*, según los países, y las clases sociales particular sobre el porcentaje de su renta una familia puede consagrar a la educación los hijos, y, por consiguiente, qué ayuda proporcionar el Estado en los diferentes cas

La 4.ª Comisión, *"Profesorado, escuela y nomía"*, discutirá a cerca de los sueldos y prestaciones de los profesores y maestros, y financiamiento de los Colegios y Escuelas, y gunos problemas anexos.

La 5.ª Comisión buscará *"Soluciones al pro ma: economía familiar y educación"*, a pa de la situación de países más privilegiados.

Resulta innecesario subrayar la urgencia este estudio, tanto por la nueva orientación la economía en nuestros países —que trata llegar a una más justa distribución de las ri zas—, cuanto por el fondo mismo del proble

La escuela privada católica no puede ser siendo el privilegio casi exclusivo de los aco dados, sino que debe poder ofrecer acceso a a todos, cualquiera que sea su condición nómica.

Este ideal, en las actuales circunstancias la vida económica de nuestros países, sólo po realizarse si hay una reorganización del pr puesto escolar. A tal estudio serán consagra las labores del Congreso de Padres de Fam de Lima de junio próximo.

El rostro del nuevo Japón

LOS súbditos del Imperio del Sol Naciente que nacieron a punto de comenzar las hostilidades de la guerra del Pacífico, han cumplido 20 años. Y en todo Japón se celebró el Día de Mayoría de Edad —fiesta nacional estrenada en 1949— y más de 1.580.000 "adultos" (100.000 varones por cada 87.000 damas) fueron festejados. Festejos que corrieron a cargo muchas veces, de los candidatos políticos y cazadores de votos. O también patrocinados por cafés y fábricas de bebidas, que proporcionaron bebida gratis a quienes la Ley hasta este día prohibía beber y fumar en público.

Nadie mira el pasado. Sin embargo es interesante ver que esta fiesta que se celebra por undécima vez, no es más que un sustituto para el Día de Entrada en Cuartel que tenía lugar hace veinte años. Entonces se honraba a nuevos reclutas. Y los hogares que daban hijo a la patria y al Emperador por dos o años, hacían flotar en lo alto del tejado orgullo la bandera del Sol Naciente. Entor se les hablaba del gran honor y del deber grado de morir por el Emperador si fuese cesario.

Ahora la nueva fiesta es más bien aprovech por los comercios para incrementar el furor hacer y recibir regalos que ha invadido a Japoneses. Al mismo tiempo las palabras sag das de "derechos", "privilegios" y "libertades" hacen resonar por doquier, sin que se oiga muc el eco de las obligaciones.

(Pasa a la pág. 2

N E

"La Gata sobre el tejado caliente"

E L V E a presentarse ante los ojos de stro público un drama mórbido del escri- norteamericano Tennessee Williams. 'Baby Doll" analizó la batalla de un ma- stúpido que desea a una esposa "ino- con promesa de no tocarla durante un lla, la muñeca, goza de este privilegio, aún no ha despertado a la vida sexual. á despertar un forastero, un cínico. Y la a nos dará la descripción detallada de to- roceso seductor.

'La Gata" los personajes son aún más ex- una mujer enamorada persigue a Brick bso intangible. Este, joven y atractivo, no lega ante sus seducciones y ruegos. Por rario, la invita a buscarse otro hombre, no siente sino repulsión hacia ella.

ia la mitad del film descubrimos que la de la actitud de Brick es un amigo ido- , que se suicidó después de estar con psa.

a trata, en vano, de explicar su inocencia. oso no acepta escucharla.

mansión donde habitan pertenece a la fa- del esposo. Familia riquísima, americanos sfrutan del trabajo del papá, uno de esos millonarios del Sur, que comenzaron a ar hambrientos y sin zapatos, para termi- n seis Cadillacs y una amplia barriga in- la por el whisky y el tabaco puro, mientras odales agrios no alcanzan a ocultar un co- paternal.

ndo el espectador comienza a sentir de- e intervenir con el esposo caprichoso para ncerlo de que acepte a una mujer como eth Taylor, aparece el papá gruñón, pero o, para poner las cosas en su lugar. Y lo con tal resultado que el telón se cierra beso reconciliador del "happy end".

nessee Williams es un maestro del drama no. Combina magistralmente el teatro y la .

mismo tiempo deja envuelto en la penum- carácter de sus hombres y mujeres y nos ta magistralmente su convivencia: "El que espero atrapar en la red de esta —nos dice—, no es la solución del proble- icológico de un hombre. Estoy tratando de r la verdadera calidad de la experiencia grupo de personas, esa brumosa, parpa- —¡ferozmente cargada!—, fugaz interre- de seres humanos vivos en la tormenta de risis común.

Es preciso dejar algo de misterio en la revelación de un personaje en una obra, así como siempre se deja mucho misterio en la revelación de una persona en la vida, incluso en la revelación de una persona ante si misma".

Sin duda, Tennessee se vería en duros aprietos si tratase de crear personajes normales y de espíritu sano. Está convencido de que todo hombre moralmente bueno es incoloro y monótono. Cree que las pasiones humanas más artísticas son las degradadas, las morbosas y las que rodean la esfera sexual. Tanto es así que parece no poder soportar a seres normales y sanos, como suelen serlo los niños y los sacerdotes. Siente necesidad de ridiculizarles, de desacreditarles. Así nos presenta al sacerdote cuando éste se entromete en la habitación buscando el W.C.: "De pronto el Rvdo. Tooker aparece en la puerta de la galería con la cabeza leve, juguetona y fatuamente enclinada, con una sonrisa de sacerdote experto, sincera como el reclamo de un pájaro emitido por el silbato de un cazador, encarnación viviente de la mentira piadosa y convencional."

Williams es un desorientador perfecto, como Françoise Sagan — ambos se admiran mutuamente y se han visitado en buena inteligencia. No tiene idea de principios éticos.

Hay un saldo común en sus dramas: Los personajes son abyectos, acosados por sus tendencias sexuales, destinados al dolor; flotan en un verdadero caldo materialista de donde parece imposible que emane algún rayo de luz espiritual. No falta en ellos lo humano; son ciertamente de cuerpo y alma. Lo que les falta son los principios espirituales y morales, y por eso llegan a la desorientación desesperada.

El ser humano no sólo se rige por leyes somáticas y fisiológicas, ni por solas leyes psíquicas, sino también por principios que señalan un camino a su espíritu. Pero mientras todos estamos concordes en aceptar la necesidad de un orden en la vida corporal y acudimos al médico tan pronto sentimos una alteración en él, no siempre tenemos igual convicción respecto a la vida del espíritu. Sin embargo la falta de claridad espiritual, o sea la carencia de esos conceptos básicos, es lo que lleva a la desorientación y hasta la desesperación.

Muchos son los films que nos presentan personajes debatiéndose desesperadamente por alcanzar la felicidad. Convendría que nuestro público culto los analizara con un criterio hondo, completo, es decir, a la luz de lo espiritual.

"La que no quería morir" (I WANT TO LIVE)

SUSAN Hayward encarna la vida de Bárbara Graham, ejecutada por la Justicia de los Estados Unidos en 1953, en la cámara de gases.

El periodista Montgomery, que figura en el film, encarna y lleva el nombre del mismo personaje real que trató a Bárbara durante su proceso.

Convencido de la inocencia de Bárbara y bajo la impresión de la más enorme injusticia, promovió la producción de este film.

En el prólogo de esta película, anuncia el principio que lo mueve a revelar a todo el mundo una historia así. "El fin del periodismo es poner en conocimiento del mundo las realidades de la vida",—es más o menos el resumen de lo que se lee al comienzo del film.

¿Es correcto este principio?

Quizás su mala aplicación en la prensa, permitiéndole revelar y propalar todos los vicios miserias sociales e individuales, sea la causa una igual errónea aplicación en esta película.

El film, en cuanto a interpretación y dimentación, es de gran valor humano y artíst pero es demasiado amargo en la realidad m ciosa con que muestra la cámara de gases. Nueva York parte del público abandonó la s

Creemos peligroso sujetar la justicia hum de por sí falible, a una crítica tan contraria, conducente a despertar el odio.

La maternidad, llena de ternura, parece se único rayo de luz que ilumina la vida de Bá ra, profesional en la prostitución y falsificac de cheques. Es una mujer "víctima de la ticia".

RAFAEL SANCHEZ, S. J.
Director del Instituto Fílmi de la U. C.

(Viene de la pág. 216.)

Nubes negras para los bachilleres del Japón.

Ya Francisco Javier había notado en sus reportajes sobre el Japón, "que los japoneses generalmente saben todos leer y escribir..." Hoy cuando se han inaugurado Emisoras de TV dedicadas exclusivamente a programas educacionales, y cuando abundan programas escolares de radio, y clases audio-visuales a base de magnetófonos y proyecciones o películas, las estadísticas escolares son: 22.565 escuelas primarias con 13.492.087 alumnos; 15.968 Colegios de Enseñanza Secundaria con 8.256.760 estudiantes.

Las Universidades merecen capítulo aparte. Hay en Japón, además de 269 Universidades de curso abreviado (2 o tres años) con 71.257 alumnos, 234 Universidades con más de 578.060 universitarios.

Y a pesar de tal abundancia Japón no da abasto. *Las Universidades no tienen sitio nada más que para el 30% de los que desean ingresar.*

Cerca de 400.000 estudiantes intentarán pasar el examen de ingreso a la Universidad y de hecho solamente 120.000 de ellos lograrán el ingreso. Ya con dos meses de anticipación algunas Universidades aceptan la matrícula para el examen de ingreso. La mayoría de los estudiantes, reflejando el influjo de la era de los Sputniks y cohetes, se inclina por la rama de ciencias. En las ramas de magisterio y humanidades el curso pasado hubo una disminución de casi 15.000 estudiantes. Mientras que en la rama de Ciencias el aumento fué de 10.000. Esos estudiantes con deseos de ciencia buscan como es natural las mejores Universidades que tengan buena instalación de laboratorios. La competencia por hacerse un sitio en las aulas aparece claramente en el porcentaje de ingresos en diversos centros.

1 de cada 11 pudo ingresar en el Inst. Tecnológico de Tokyo, 1 de cada 9 a la Universidad Técnica de Nagoya, 1 de cada 7 a la Universi de Osaka (Dep. de Ciencias) y 1 de cada 6 de Kyoto.

La nube amenazadora se hace chaparrón motivo del aumento anual de candidatos que casaron y no desisten de intentar de nuevo. 1953, 3 de cada 10 de los candidatos repetían men. En 1957 la mitad del total de pretendie eran anteriores fracasados. Este curso pasad número de suspendidos que intentaba de n era el triple de los que venían frescos del co al examen. Según el Ministerio de Educa hoy habrá alrededor de unos 130.000 "roni" balleros sin señor) como se llama en Jap a los que no pasaron el examen.

Luz entre tini

Como pequeña luz que brilla en nombr Cristo en el terreno Universitario Japonés el grupo de las 6 Universidades Católicas, ellas la Universidad Sophia en Tokyo. "La versidad Católica, dijo Pío XII, se alza un monumento a la visión iluminada de Pío X", "Una poderosa fortaleza de la que b pujante la Verdad Católica y se extienda todo Japón". Pero aun queda camino por ar hasta llegar a hacer realidad completa la vi de S. Pío X, su fundador, pues ha de compl con Universidades del calibre de la Universi Imperial. En ella ingresan cada nuevo cu cerca de 4.000 estudiantes en sus 10 departam tos, mientras que la Universidad Católica por hoy sólo puede recibir unos 800 alumnos ra sus cuatro facultades.

Con todo, gracias a la ayuda de todos los tólicos del mundo, se ha inaugurado una moo na residencia para 300 estudiantes, y se esp aumentar en el futuro el número de facultad

LUIS FONTES, S. J. - Chiyoda-Ka, Ja

rientación Bibliográfica

ESTUDIOS RELIGIOSOS

KON FÜR THEOLOGIE UND KIRCHE. To- (A-Baronius). Segunda edición publicada bajo la de *Josef Höfer* (Roma) y *Karl Rahner* (Inns- - Herder, 1957.

e trata de una mera reedición de una gran obra. kon für theologie und Kirche (Diccionario teo- eclesiástico) dirigido en su primera edición por uchberger, actual obispo de Regensburg, apare- los años 30 y 38. Han pasado, por consiguiente, años; treinta años de cambios trascendentales en ia de los pueblos y que han repercutido en la la Iglesia y en el pensamiento teológico. Nue- blemas y nuevas inquietudes han surgido. La —historia, filología, filosofía, psicología— en que ía *también* se funda, ha avanzado grandes pa- K. Rahner y J. Höfer han visto claramente que ba una mera reedición —la distancia era dema- ande— y prácticamente han *rehecho* el Diccio- Todos los artículos, los más importantes y los mportantes, son nuevos; nuevos son los autores nan en cuenta los cambios, las investigaciones y s conseguidos en estos treinta años. Se nota el esfuerzo de los editores por dar al Diccionario arácter de genuina "catolicidad". Colaboran, en en la obra actual, especialistas de todas las es- orientaciones católicas y no sólo alemanes sino ás variadas naciones. Hay además una diferen- portante entre la primera y la actual segunda del Lexikon. La edición dirigida por Mons. Buch- tenía como objetivo el ser una "primera ayuda" se de Pío XI—para todos aquellos que se intere- n estos temas. Dominaban así los artículos de a información"; artículos breves y que presen- na visión sólida pero esquemática y mínima del Se mantenía en la esfera de un verdadero "Dic- " y no pretendía ser un "Tratado". Los actua- res han continuado *también* en esta línea pero, ido un gran avance, no se han contentado con s de primera información sino que han agrega- ndo la importancia de la materia lo pedía, ar- de fondo y exhaustivos. De modo que el actual ario no sólo constituye una "primera ayuda" si- incluye tratados sistemáticos que abarcan los ás fundamentales y que están al día en lo que re a problemática, fundamentación científica, bi- ía y aplicaciones concretas. No sólo da una a idea" acerca de muchos temas sino también dea completa" respecto a los más importantes. lo mantenido los artículos de "primera informa- dada la multiplicidad de estos artículos y su ión alfabética se facilita al lector el encontrar ente el tema buscado, pero, al mismo tiempo, se a posibilidad de ahondar en el tema refiriéndolo artículos en los que la materia buscada se in- una sistematización más amplia y profunda. Sin ir una ventaja se agrega otra grande y se evi- inconvenientes y limitaciones de un mero "Dic- ". Si la obra de Mons. Buchberger pasó a ser para todos los dedicados a estudios teológicos y ticos hasta el punto de agotarse rápidamente, es e que la actual obra, que continúa la anterior, ándola y mejorándola ampliamente, tendrá nece- nte que tener aún mejor acogida y desde ya pa- r obra imprescindible en toda biblioteca seria de a estudios teológicos y eclesiásticos. Pero no sólo erudito o especialista, también para el laico in- en estos temas, es de primera utilidad. Quisié- erminar esta recensión indicando más en concre- nos artículos que nos parecen de mayor impor- tancia en este primer tomo. Considerando simplemente los temas estudiados, los diversos autores que los tratan, la nacionalidad y especialidad de estos autores, se puede dar cuenta el lector del "estilo" de este Lexikon. No sólo encontramos aquí temas teológicos o eclesiásticos; se da cabida también a la historia, al arte, a la filosofía, a la liturgia, a la psicología, a las ciencias naturales... Y todo mirado desde diversos puntos de vista: histórico, religioso, bíblico, teológico, filosófico, psicológico. Por otra parte, la diversidad de especialidades y nacionalidades da más garantía de objetividad y de universalidad. Vrg.: *Occidente* (Abenland): Concepto de Occidente (A. Halder. Freiburg); Teología occidental (Karl Rahner. Innsbruck); Cisma de occidente (J. B. Villiger. Luzern). *Superstición* (Aberglaube): Punto de vista histórico-religioso (R. Mohr. Nimega); punto de vista bíblico (Botterweck. Tübingen); punto de vista moral (K... ring. Roma); punto de vista folklórico (Schauerte. Paderborn). *Descendencia del hombre* (Abstammung des Menschen); punto de vista dogmático (K. Rahner); punto de vista científico (J. Kälin. Friburgo). *Iglesia anglicana:* historia (H. Marot. Bélgica); doctrina (Congar. Strassburg); organización H. Marot); consagraciones anglicanas (Clark. U.S.A.). *Angustia* (Angst): punto de vista filosófico (Rombach. Freiburg); punto de vista teológico (Metz. Innsbruck); punto de vista psicológico y psiquiátrico (Matussek. Munich). No podemos alargar los ejemplos pero sin detenernos en autores indicamos simplemente una serie de artículos que nos parecen dignos de consideración: Indulgencia (Ablass); Agnosticismo (Agnostizismus); Analogia entis; Analysis fidei; Visión de Dios (Anschauung Gottes); Antropología (bíblica, teológica); Arianismo; Aristotelismo; Médico y pastor de almas (Arzt und Seelsorger); Ascética; Ateísmo; Resurrección de Cristo (Auferstehung Christi); Resurrección de la carne (Auferstehung des Fleiches); Asunción de María (Aufnahme Marias in den Himmel), etc... No sólo estos artículos más desarrollados sino también los de primera información están acompañados de bibliografías extensas y seleccionadas. Esto solo bastaría para hacer del Lexikon una obra básica en toda buena biblioteca.

H. L. A., S. J.

VIDA ESPIRITUAL

EL PADRE NOS AMA, por *Andrés Jurgevic.*—Ediciones Paulinas. Santiago, 1958, 150 págs.

Cuando los discípulos pidieron a Jesús que les enseñase a orar, Él les dio por respuesta: "Así oraréis: Padre Nuestro que estás en los Cielos..." y la oración perfecta brotó de los labios de Cristo para ser repetida, millares y millares de veces en el transcurso de los siglos, por el hombre que ansía alcanzar con su plegaria al Padre de los Cielos.

"Sic orábitis" fue pues muy acertadamente el título original de este libro. Recorriendo la oración del Señor, lleva a meditar la esencia de la vida cristiana la cual está radicada en la relación de la creatura con el Creador y del Creador con la creatura, relación de Padre a hijo y de hijo a Padre. Muy acertado es pues también el título actual del libro: "El Padre nos ama".

Combinando la forma dogmática con la expresión afectiva, apoyando su argumentar y su meditar en abundantes citas escriturísticas el autor explica y aplica en el breve capítulo que dedica a cada una, las sucesivas frases integrantes de la oración del Señor. Así desde la apertura sublime, que es el clamor más audazmente filial y confiado que hayan oído los siglos: Padre nues-

tro que estás en los Cielos, hasta el Amén final, las siete peticiones, las que se refieren a la gloria del Padre, primero, las que expresan las vitales necesidades de los hijos después, se ofrecen al lector en una amplia visión de su significado y su extensión.

Este libro habrá ya llevado y llevará a muchos a rezar y a vivir mejor, su "Padre Nuestro" cotidiano.

J. Hechart.

Felipe María de Castro.—ECOS DEL EVANGELIO. —Studium. Madrid, 1957, 422 págs.

Comentarios sobre los evangelios de cada domingo del año. Desarrollo amplio, elocuente y ameno con anécdotas. Para predicadores o para simple lectura.

J. A.

George Timpe.— DESCANSO EN EL CAMINO. — Herder. Barcelona, 1958, 402 págs.— Manual de bolsillo, muy bien impreso, con reflexiones sobre pensamientos del Señor, para cada día del año.

J. A.

Benjamín Martín Sánchez.— HERMOSURA DE LA CASTIDAD.— Studium. Madrid, 156 págs.

Este sencillo estudio sobre las excelencias y medios de la castidad recoge textos sagrados y hermosos testimonios de Padres y autores. Necesitamos hoy en día tratados modernos como los "De Virginitate" de la edad Patrística.

J. A.

Luis Martínez de la Torre, S. J. — INJERTOS EN CRISTO.— Studium. Madrid, 1957, 615 págs.

Un pequeño manual con cortas meditaciones o reflexiones, modernas, sugerentes, de estilo vivo y atrayente, muy adaptadas a los jóvenes.

J. A.

FAMILIA

LA MUJER, VOCACION Y DESTINO, por *Eva Firkel.*—Herder, Barcelona, 1958, 348 págs.

Este libro quiere enfrentar a la mujer con su propia realidad y ayúdarla a realizarse en la plenitud del ministerio y del misterio femenino, como mitad indispensable del todo que es la humanidad. Si bien se mantiene en un terreno y en un tono que podríamos llamar práctico, lo hace sobre todo en la exposición, ya que la autora no vacila en llegar hasta el fondo de la personalidad femenina, en ahondar en el sentido teológico de esta personalidad, en alcanzar las íntimas raíces de su vocación, las últimas metas de su destino.

La obra resulta así todo lo contrario a un frío tratado, es más bien una guía para descubrir el porqué del ser femenino, de su vocación esencial y su fundamental destino. En este aspecto se aparenta con el libro de F. X. Arnold, que comentamos en esta misma revista: "La femme dans l'Eglise" y nos atreveríamos a decir que en cierto modo los dos se completan.

Parte la autora de lo que llama "Los problemas decisivos y las cuestiones vitales". La persona humana tiene un destino y esto significa no solamente vida sino que incluye origen, camino y meta. Es preciso tomar conciencia de este destino, hacerse cargo de él, para vivirlo en plenitud. Desgraciadamente, las condiciones de vida actuales, el exceso de técnica, el ritmo acelerado de la existencia hacen difícil esta toma de conciencia. El mundo de hoy no invita al diálogo íntimo, pero a pesar de todo el hombre ansía este diálogo para reencontrar su personalidad original: diálogo con la naturaleza, consigo mismo, con Dios. Y es preciso ayudarlo a realizar esta entrevista íntima, liberadora, constructiva.

Puestas estas premisas, Eva Firkel va directamente al tema. Analiza la naturaleza de la mujer, en primer lugar dentro de las características generales del ser humano, luego desde el punto de vista cristiano y, por fin, según las características propias a su sexo, corporales y espirituales. Aparte analiza la autora los estados patológicos.

Si bien hemos dicho que el libro no es un tratado no se descuida en él el análisis y la explicación detallada y práctica desde el punto de vista tanto espiritual y moral como fisiológico, de cuanto tiene relación con los temas citados.

Aborda después la segunda parte, abarcando el desarrollo de la vida de la mujer desde la adolescencia hasta los umbrales de la vejez, considerando a la mujer como niña, como casada y en el estado de soltería permanente. Este último estado, cuando responde a un particular llamado, tiene otro sentido, es consagración. Aquí se muestra particularmente la belleza y la fecundidad del apostolado femenino y se señala en especial los Institutos seculares como medios para realizar en el mundo moderno esta consagración. En esta segunda parte la autora logra abrir infinitos senderos para llegar al alma femenina y para subir desde las riquezas de esta alma hacia la conquista del destino en la realización de una vocación.

Queda ahora el capítulo dedicado al crepúsculo que ella llama, sin embargo, "la mujer en su plenitud". La vejez, etapa quizás la más larga de algunas existencias, está analizada con comprensiva delicadeza, viniendo en luz la augusta belleza del término final, la muerte, como misterio de dolor pero también de vida.

Cierra el libro un breve pero interesante capítulo sobre los problemas vitales para la mujer y decisivos para el mundo. Acompaña una abundante bibliografía.

En conjunto, este libro es obra de una mujer inteligente, con clara visión y espíritu sobrenatural, que ofrece un rico y esclarecedor material para el estudio de los problemas femeninos y para facilitar la realización de su destino y su vocación.

J. Hechart

LAS PEQUEÑAS VIRTUDES DEL HOGAR, *Georges Chevrot.*— Herder, Barcelona, 1957, 120 págs.

El texto de doce charlas radiofónicas, correctamente traducidas, forman el contenido de este volumen bien dadosamente impreso en un formato manuable de fácil manejo. Cosa que no deja de tener su importancia porque este librito, en la simplicidad misma de su forma, enfocado, eso sí, en forma práctica y moderna, merece tenerse a mano para una lectura frecuente.

En efecto, instructivas y oportunas reflexiones, perfectamente adecuadas a las necesidades del vivir comunitario cotidiano en nuestros tiempos completan en cada capítulo el cuadro atrayente de una virtud.

No son virtudes heroicas las que propone el autor o para hablar con más precisión, no es en el grado heroico que las propone. "Pequeñas virtudes que no causan ruidosa admiración pero que son las que hacen soportable y agradable nuestra vida cotidiana."

Parte con la pequeña virtud de la cortesía, fórmula primera para la convivencia posible y agradable; cortesía que es buena educación pero animada por la benevolencia, la caridad. Continúa luego con la humildad, la gratitud, la sinceridad, y así por el estilo, hasta concluir con aquella virtud que da a las demás carácter de permanencia y continuidad, o sea, la perseverancia.

Con fina intuición psicológica unida a un profundo espíritu sobrenatural, el autor va señalando en forma muy sencilla pero que no admite réplica las fórmulas que componen una bella personalidad humana y un cabal fisonomía cristiana. En el estilo de San Francisco de Sales da en pequeñas recetas substanciales alimento.

Un buen libro para leer, un excelente libro para prestar.

J. Hechart

EDUCACION

ER OU LE JOURNAL DE DANY, por *Michel* - Les Editions Ouvrières. París, 1956.

e los libros que conocemos sobre este tema —no undantes por lo difícil, sin duda, de tratarlo— Michel Quoist, tiene la garantía de ser escrito hombre de profunda intuición. De ahí, creo, sus cualidades que lo hacen recomendable a padres, res y muchachos.

iario de Dany cuenta en detalle la vida de "un" no, ya que los jóvenes son más sensibles a una una historia verdadera, cercana a ellos, que iones y consejos.

libro, escrito para llenar un hueco en la vida hos jóvenes que no encuentran al padre o al que los ayude eficazmente en su formación, ayudar también a los educadores. Estos encon- en él muchos hechos que profundizarán su cono- de los adolescentes y les darán orientaciones ógicas para guiar su acción. Más aún, creemos autor, que este libro, leído por educadores y jó- podrá contribuir a establecer lazos de contacto llos, o a prolongarlos, hasta entablar un eficaz de confianza.

tarea de entender a un adolescente es difícil, odo porque, con facilidad, se olvida el educador ue fue su adolescencia. La aparente dureza, ra- veces, en crueldad, su injusticia, inconstancia, reclaman del educador una comprensión calma- úcida, pero sobre todo, mucho afecto, lleno de ia y desinterés. Es necesario amarlos mucho pa- ñarles a Amar".

esto es lo novedoso que nos entrega Quoist con iario de Dany: sus relaciones con sus padres. res, su problema de orden sexual, su educación ntal, el don de sí, el descubrimiento de los ", del mundo y sus problemas; sus amistades, es- porvenir, vida religiosa, todo ello mezclado, co- á en la vida.

a evolución del adolescente Dany ha sido cen- en el descubrimiento del amor, que va desde el del amor de sí, hasta el descubrimiento del "tú" prendizaje del don de sí mismo. Es el salir del o en que se debate para dejar paso al Señor y Alegría.

comendamos este libro a sacerdotes, padres y edu- s, que han de encontrar en él una fuente viva as para ayudarles en la gran tarea de formar y mejor a los jóvenes.

Osvaldo Mendoza C., S. J.

OMO ESTRELLAS. Pío XII a los Profesores y os.— Ediciones "Fax", Madrid, 1957, 232 pág.

s que hayan sido maestros de otros en el bien ndecerán como estrellas en el firmamento" (Da- 12, 13). He aquí el texto citado por el Papa y irvió de título a este libro, cuyo contenido es el regalo que se puede hacer a un educador cristia- orque es una recolección ordenada y sistemática los los documentos, discursos y alocuciones de Pío los Maestros y educadores.

libro se divide en las siguientes partes: Preocupa- de la Iglesia; vuestra labor es difícil; necesitáis ón; cooperación de la familia, la Iglesia y el Esta- mpezad con el ejemplo; sed buenos profesionales; trucción religiosa; la educación de la conciencia y va moral; una formación completa; sed comprensi- modernizad los métodos; las Escuelas de adultos; táis protección económica.

odos los educadores tenemos en este libro la pala- ficial de la Iglesia para que nos guíe en nuestra tarea diaria. Junto a la Sgda. Biblia y al Evangelio, debe estar este libro en la biblioteca de cada profesor, para que su atenta lectura y meditación, despierte y avive el ideal y la vocación.

Luis Gallardo, S. J.

SOCIOLOGIA

"LATIN-AMERICAN CATHOLICISM. A SELF-EVALUATION", por *William J. Coleman*, M. M.— World Horizon Reports (Report 23).— Maryknoll Publications, 1958.

Puede ser que algún día, nuestro siglo sea conocido, en la historia de la Iglesia, como el de la pérdida o de la reconquista religiosa definitiva de América latina. Una cosa es cierta y es que por todas partes a través de la cristiandad, se toma conciencia de que se está desarrollando un drama que podría tener consecuencias incalculables para el porvenir del Catolicismo en el mundo.

Da testimonio de ello el comentario que el Padre Coleman acaba de publicar acerca de la "Tercera Semana Interamericana de Acción Católica" (Lima y Chimbote, Perú, 1953). Viene, sin duda, algo tarde, pero se presenta con una honradez que suscita admiración.

Ciertamente, "A study on the Chimbote Report" aparecerá algo atrasado a los ojos de los latinoamericanos; pero en vista de que *"El presente estudio pretende informar a los católicos de los Estados Unidos, sobre lo que los Latinoamericanos dicen y piensan de su propio catolicismo"*, no es oportuno insistir en este atraso. Además, aún los latinoamericanos sacarán provecho en volver a reflexionar sobre un congreso que parece haber sido una cumbre en el examen de conciencia que la Acción Católica latinoamericana elabora desde hace casi 10 años.

En todo caso, si bien es cierto que las estadísticas citadas en el capítulo 3.º "Indices of Latin-American Catholicism" podrían ser, ahora, notablemente mejoradas gracias a estudios más recientes, los demás capítulos como "The Social Economic Context of Latin-American Catholicism today" y "Causes of the State of the Church in Latin-America", no han perdido nada de su actualidad.

Dios quiera que éste librito llegue a sacudir las conciencias misioneras endormecidas, tanto en el norte como en el sur de nuestro continente.

R. V.

HISTORIA

PORTALES Y ROSAS, por *Hugo Guerra Baeza*. — Editorial del Pacífico, Santiago de Chile, 1958, 233 pág.

Este notable estudio evita el escollo habitual de los paralelos históricos, consistente en forzar los hechos para adecuarlos a las intenciones preconcebidas del autor. Muestra más bien las coincidencias reales de Portales y Rosas en su perspectiva histórica: ambos nacidos de antiguos linajes; ambos preparados más por la experiencia de la vida que por la abundancia de letras; ambos desempeñando una misión fundamental en sus patrias durante el período de postguerra emancipadora: la firme defensa de la soberanía nacional ante enemigos más poderosos.

En cambio, distintos por temperamentos y ambiciones, sus obras enfilaron rutas divergentes: la obra portaliana amoldó la historia chilena hasta nuestros días; Rosas, por el contrario, abandonó a la nación argentina a un desorden que sólo Sarmiento y Mitre pudieron superar.

Hugo Guerra, en su estudio, no pretende sacar más conclusiones de las que la realidad histórica proporciona. El mayor mérito de la obra está en la presentación íntima de sus personajes, más rica y documentada en el caso de Don Diego. Sus cartas, tan sabrosas, tan irreverentemente sinceras, retratan con fidelidad al hombre Portales. Don Juan Manuel queda más esfumado por cierta carencia de datos concretos, pero se entrevé también su recia y original personalidad.

Escrito además con agilidad, este estudio interesará a todos los que se preocupan debidamente de la historia americana.

Sergio Elizalde B.

HENRY MORSE, PRIEST OF THE PLAGUE, by *Philip Caraman.*— Longmans, Green and Co., London, 1957, 201 págs.

Se puede afirmar con toda exactitud que la historia del catolicismo inglés en el siglo XVII está todavía por escribirse. La historia "oficial" de Inglaterra, después de la Reforma, se basaba en la suposición de que el Catolicismo estaba completamente extinguido en la isla bajo el reinado de Isabel.

Hilaire Belloc contribuyó mucho a establecer la tesis contraria: que afirma la existencia de un poderoso movimiento subterráneo, bien organizado y animado de gran celo y valentía, hasta la llegada al poder de Oliver Cromwell.

El libro que nos ocupa confirma este aserto. Es la biografía de un heroico jesuíta inglés, que volvió a su país en 1633 y trabajó entre los pobres apestados de Londres. Philip Caraman nos ha dado un retrato exacto y lleno de vida de su personalidad, en medio de esas terribles penalidades.

Se descubre con estupor que la Provincia inglesa de la Compañía de Jesús contaba con más de 350 miembros en la mitad del siglo XVII. El noviciado estaba establecido en Watten y la biografía de Henry Morse contiene algunos interesantes pormenores acerca de su formación filosófica y teológica en Lieja. Es un excelente ejemplo de los altísimos ideales de la Provincia inglesa: criada y alimentada en el espíritu del martirio.

Este libro es, al mismo tiempo, una biografía llena de inspiración y una contribución importante al conocimiento de la Inglaterra del siglo XVII.

Jorge Burns S., S. J.

LITERATURA

EL CONVOY ERRANTE, por *Hugo Laso Jarpa.*— Edit. Prensa Latinoamericana, Santiago de Chile, 1957, 207 páginas.

Dieciséis cuentos de evidente sentido simbolista llenan este tomo de Hugo Laso Jarpa. Algunos de ellos son de tema original; otros no tanto, como el intitulado "El becerro de oro", inspirado casi totalmente en "El hombre que tenía el cerebro de oro", de Alphonse Daudet. De todos ellos, el más interesante es el pri que da nombre al libro, por su actualidad temát su estructura formal. Aborda el problema del t y su relatividad, asunto no exclusivo de la Física, también preocupa a literatos y filósofos, sean ac como Heidegger, o clásicos: Aristóteles, Santo T La angustia indescriptible que acosa a los pasaje tren subterráneo perdido en las entrañas de la n poli, contrapuesto a la dulce serenidad de un niñ vive en presente eterno, son los polos de la trama cuadros sucesivos, las exclamaciones y el reflex del narrador pretenden reproducir idéntica vivenc él que lee. "El Viejo y la bolsa con tiempo" aban misma sucesión escurridiza e inasible que es el ti

Del estilo de Laso Jarpa en el presente vol sólo puede decirse que es duro, cerebralmente di casi absurdo. Por desgracia trozos de evidente ca literaria son empañados por frases manoseadas po dos. Así sucede en "La Campana", cuento escrit singular coherencia y soltura.

La colección "El convoy errante" viene a agr se a la abundante producción de cuentos, difícil g que es —a juicio de Luis Alberto Sánchez— la contribución de Sudamérica al esplendor literario tellano.

Sergio Elizalde

LIBROS RECIBIDOS

CUESTIONES RELIGIOSAS

Joseph Bonsirven, S. J. — Vocabulaire biblique.— "Théologie, pastorale et spiritualité, III".— Lethielleux, 1958, 185 págs.

Abbé Lyonnet.—Préambule à l'acte de foi.—Paris thielleux, 1957, 124 págs.

P. Barrau, etc.—L'homme au regard de la foi.— Edit. Ouvrières, 1959, 275 págs.

O. Bruno-Soren.—Eminence du sacerdoce. Opinio laïcs sur le prêtre dans le monde moderne.— Lethielleux, 1958, 123 págs.

Martial Lekeux. — El arte de orar. — Barcelona, H 1959, 308 págs.

Alphonse de Parvillers, S. J. — La pluma al s de Dios. Enciclopedia del Católico en el siglo 114 — Edit. Casal i Vall, Andorra, 1959, 154 pá

PSIQUIATRIA

Schöllgen y Dobbelstein .— Problemas actuales psiquiatría. — Barcelona, Herder, 1959, 340 pág

NOVELA

Tibor Moray. — El último informe.— Trad. de Al dro Magnet.— Santiago, Pacífico, 1959, 149 pág

u proprio "Boni Pastoris" de S. S. Juan XXIII sobre el cine, la radio y la televisión

argo de Buen Pastor de toda la grey del or, que desde el comienzo de nuestro tificado afirmamos sernos "especialísima- caro" (cfr. A. A. S., vol. L, p. 886), mien- s hace estar siempre atentos a todas las ades de la Iglesia, Nos impele también a rar con particular solicitud los factores n el progreso de la civilización moderna, n en la vida espiritual del hombre; deben e entre éstos la radio, la televisión y el

stro Predecesor Pío XII, de inmortal me- había ya repetidas veces llamado la n de los fieles y de todos los hombres de ntención, con una importante Encíclica y nocidos discursos, sobre el grave deber incumbe de utilizar estas técnicas ad- s de difusión conforme al plan providen- Dios y en consonancia con la dignidad mbre a cuya perfección deben servir.

te fin, el mismo Predecesor nuestro quiso ir en la Curia Romana una Comisión es- (A. A. S., vol. XLIX, p. 768), a la que en ló la fiel ejecución de cuanto se mandaba mendaba en la Encíclica "Miranda prorsus" las cuestiones pertinentes a la fe, moral plina eclesiástica en el sector de la ra- la televisión y del cine (ibidem, p. 805).

exionando sobre los graves problemas que ampo de la moralidad pública, de la pro- a de las ideas y de la educación de la ju- suscitan las mencionadas técnicas au- vas de difusión, qeu tanto influjo ejercen almas, deseamos hacer nuestras y con- las exhortaciones y disposiciones de nues- decesor y contribuir a convertir en posi- nstrumentos de bien los medios que la di- ondad ha puesto a disposición de los hom- nadie, en verdad, se le ocultan las gran- sibilidades que ofrecen el cine, la radio y visión para la difusión de una cultura más , del arte digno de este nombre y sobre e la verdad.

do Patriarca de Venecia Nos fue dado una vez recibir junto a Nos y exhortar lmente a exponentes del arte y de la industria cinematográfica y, después que la arcana disposición de la Divina Providencia nos elevó al Sumo Pontificado, hemos podido expresar nuestra benevolencia a los dirigentes de la radio, de la televisión y del cine (cfr. Carta de la Secretaría de Estado N.º 117 del 4 de noviembre de 1958 al Presidente de la Comisión Pontificia de Cine, Radio y Televisión), y después no hemos omitido ninguna ocasión oportuna para animarles a ser fieles al ideal cristiano de su profesión.

Debemos, sin embargo, deplorar con pena de nuestro corazón los peligros y daños morales que no pocas veces provocan ciertos espectáculos cinematográficos y transmisiones radiofónicas y televisivas que atentan a la moral cristiana y a la misma dignidad de la persona humana.

Exhortamos por lo tanto paternalmente una y otra vez a los responsables de tales producciones y transmisiones a que sigan siempre los dictados de una recta y delicada conciencia, como conviene a quien se halla investido del gravísimo deber de educar.

Al mismo tiempo, encomendamos de nuevo a la vigilancia y a la experta solicitud de nuestros venerables Hermanos los Arzobispos y Obispos, las diversas formas de apostolado ya recomendadas en la citada Encíclica "Miranda prorsus" y en particular las oficinas nacionales constituídas en el campo del cine, de la radio y de la televisión (cfr. A. A. S., vol. XLIX, p. 783-4). Entre estas actividades recomendamos las iniciativas de carácter formativo y cultural, como la presentación y la discusión de las películas dotadas de especiales méritos artísticos y morales.

Además, como quiera que la naturaleza misma de los mencionados medios de difusión exige —aun por lo que respecta a la competencia de la Santa Sede— unidad de dirección y de acción, establecemos *motu proprio*, con ciencia cierta y después de madura deliberación, con la plenitud de la Autoridad Apostólica, en virtud de esta Carta y de modo perpetuo, las siguientes normas a las que se ha da atener en sus funciones la Comisión Pontificia de Cine, Radio y Televisión, y derogamos las disposiciones conteni-

das en el Estatuto de dicha Comisión que hasta ahora han estado en vigencia (cfr. A. A. S., vol. XLIX, p. 783-4).

Así, pues, decretamos y establecemos que la Comisión Pontificia de Cine, Radio y Televisión tenga carácter permanente y estable como Oficina de la Santa Sede, a cuyo cargo esté el examinar los diversos asuntos que se refieren al cine, a la radio y a la televisión, ayudar a su progreso, y dirigir su actividad según las prescripciones que en lo futuro diera la Santa Sede.

Es también incumbencia de esta Comisión Pontificia tener conocimiento de la orientación y de la realización práctica de la producción cinematográfica, de las audiciones radiofónicas y de las transmisiones televisadas; dirigir e incrementar la actividad de los Organismos católicos internacionales y de las Oficinas eclesiásticas nacionales de Cine, Radio y Televisión, en particular con respecto a la censura de las películas, a las transmisiones radiofónicas y televisivas destinadas a la propaganda religiosa y a la instrucción de los fieles, especialmente de la juventud, en lo tocante a su responsabilidad frente a esta clase de espectáculos (cfr. A. A. S., vol XLIX, p. 780 ss.); finalmente, estar en comunicación con las Sagradas Congregaciones y Oficinas de la Santa Sede, con las Conferencias Episcopales y con cada uno de los Ordinarios de lugar en lo que atañe a estas múltiples cuanto difíciles cuestiones.

Las Sagradas Congregaciones de la Curia Romana y demás Oficinas de la Sede Apostólica pedirán el parecer a esta Comisión antes de dictar cualquier prescripción o conceder cualquier autorización en puntos relacionados con el cine, radio y televisión, e informarán a dicha Comisión de las medidas que cada una tomare según su competencia.

Al frente de la Comisión de Cine, Radio y Televisión habrá un Presidente, el cual, cada seis meses, presentará un informe de las actividades de dicha Comisión.

Formarán parte de la Comisión los Asesores y Secretarios de las Sagradas Congregaciones del Santo Oficio, consistorial, para la Iglesia Oriental, del Concilio, de Religiosos, de Propaganda Fide, de Seminarios y Universidades, y el Sustituto de nuestra Secretaría de Estado; a los cuales se podrán añadir otros miembros según nuestro beneplácito.

El Presidente tendrá como auxiliares en el trabajo al Secretario de la Comisión y otros Oficiales (cfr. A. A. S., vol. XLIII, appendix Conciculi 8, p. 3).

La Comisión estará además asesorada por un Colegio de Consultores designados por la Santa Sede, particularmente expertos en el campo del apostolado del cine, de la radio y de la televisión.

La Comisión tendrá a su cargo la Cinemateca Vaticana, que Nos proponemos organizar para colecionar la documentación cinematográfica de interés para la Santa Sede.

Finalmente la Comisión tendrá su sede en la Ciudad del Vaticano y quedará agregada a nuestra Secretaría de Estado.

Sin que obste nada en contrario.

Bendecimos de corazón las actividades de la Comisión Pontificia de Cine, Radio y Televisión cuya fructífera labor desarollada en el pasado mos apreciado en gran manera.

Así lo declaramos y establecemos, decretando que las presentes Letras sean siempre totalmente firmes. valederas y eficaces; que surtan efecto entera y plenamente; que sean de plena utilidad ahora y más adelante a aquellos a quienes se dirigen o podrán dirigirse; que así se ha de juzgar y definir legítimamente; y que sea de ahora será írrito y sin valor todo lo que sabiendas o por ignorancia fuere intentado contra, a propósito de esta materia por cualquier persona en virtud de cualquier autoridad.

Dado en Roma, junto a San Pedro, bajo el anillo del Pescador, el día 22 de febrero del de 1959, de nuestro Pontificado el primero.

JUAN PP. XXIII

ORRESPONDENCIA CON LOS LECTORES

K. W. — "Sinceramente *Mensaje* es para mí una revista excepcional por la variedad ontenido en sus artículos. Mucho he gozado con los escritos sobre el Papa Pío XII a en admiro; lo mismo con el artículo sobre "La Virginidad", del número de octubre; utoridad y Libertad entre padres e hijos", de julio, etc. En general con todo lo re- ionado con problemas sociales, humanos. Los felicito por la labor que realizan". — *(Sus- ptor de Quilpué).*

M. M. Z.: "Insisto en mis apreciaciones anteriores en el sentido de que en la actuali- d la voz más autorizada, por no decir, la única que responde al clamor de la gente por la manifestación de la doctrina social de la Iglesia es nuestra revista *Mensaje*. Quié- alo o no, la doctrina social de la Iglesia salvará al mundo del ateísmo, y la revista está parando, o ayudando a la preparación de los que harán efectiva esta renovación del ndo bajo el lema siempre presente de San Pío X: "Instaurar todo en Cristo".

"Quisiera expresar una pequeña sugerencia: he podido ver una serie de publica- nes católicas de las cuales el vulgo no tiene la menor idea. Algunas de estas publi- ciones son informativas sobre la marcha de la Iglesia y sus misiones a través del mun- ¿No sería posible que *Mensaje* nos trajera un resumen de las principales noticias de últimos meses, tanto del Vaticano, como de las grandes naciones o de las misiones? ería apartarse mucho de la meta fijada por *Mensaje?*". — *(suscriptor de Chillán).*

—Agradecemos sus palabras. Quizás parte de la que Ud. nos propone se realiza ya en nuestras secciones SIGNOS DEL TIEMPO y ORIENTACION BIBLIOGRAFICA. Esperamos ir perfeccionando dichas secciones y quizás con el tiempo tener otra semejante a la que Ud. sugiere.

* * *

"Señor Director: Con especial complacencia he leído el artículo "Ausencia de Chile", e aparece en su edición Marzo-Abril del presente año. La fácil palabra, la profundidad sus observaciones y la hábil sugerencia de las medidas que a juicio del autor, deben optarse para dar a conocer a Chile, me permiten calificar al citado artículo como una rdadera obra maestra, que debe ser difundida al máximo en nuestro medio chileno. Es- no que esta difusión aportaría grandes beneficios para ir formando o fortificando el con- pto de que es necesario darnos a conocer, o sea, romper nuestro aislamiento...".

RODRIGO GARCIA LYON
Director del Servicio Nacional de Turismo.

* * *

"En relación con el artículo tan interesante del Padre Andrés Cox, que refleja exac- mente la situación de Chile en el extranjero, puede decirle que lo comentó en la última esión de la Comisión de Relaciones Exteriores, en presencia del Canciller señor Vergara onoso. En tal oportunidad, se coincidió en estimar que era deber inaplazable del go- erno enfrentar tal desmedrada situación. Para tal efecto, puede anticiparle que se harán fectivos esfuerzos, para que, en el Presupuesto del año próximo, se consulten los recursos ecesarios como medio de poder desarrollar una política en el exterior que dé como con- ecuencia sacar a Chile del ausentismo en que se encuentra, especialmente en las naciones e Europa." — *(De una carta del H. Senador Ulises Correa Correa, Presidente de la omisión de Relaciones Exteriores del Senado).*

* * *

J. B. A.: "Muy interesante y oportuno el artículo sobre el *Cristianismo Oriental*. En stos momentos en que se habla de pretenciosos proyectos de los organismos internacio- ales para producir un acercamiento entre Oriente y Occidente y cuando Su Santidad Papa ha convocado un Concilio Ecuménico para tratar de unir a los cristianos, es de uma importancia que los católicos nos informemos sobre estos problemas." — *(suscriptor e Santiago).*

—Alude al artículo del Dr. Julio Garrido, aparecido en el número de Enero-Febrero de 1959.

F. R. T.: "Muy novedosos los datos científicos anotados en el artículo "El misterio e la vida", del P. Eduardo Boné, pero habría sido conveniente que desarrollara más los rgumentos filosóficos que prueben la posibilidad de una evolución de la vida y lo rela- onado con las dificultades de la fe, en cuanto parece contradecir a las Sagradas Es- rituras". *(lector de Santiago).*

—Ya el mismo autor advirtió que no pretendía "emprender aquí un vasto estudio que desbordaría los marcos de este modesto artículo", y añadía que se contentaba con recordar "algunos hechos y documentos aptos para tranquilizar la conciencia cristiana en conflicto con la audacia de la visión científica de hoy". Dada la importancia del tema esperamos abordarlo más directamente en otra oportunidad.

TRABAJOS DE IMPRENTA

ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA
"LA GRATITUD NACIONAL"

Alam. B. O'Higgins 2303 - Teléfono 94694 - Casilla 16 - Santiago

Padres y Educadores

EL LIBRO QUE LOS MUCHACHOS NECESITAN

¿Quién nos dirá la verdad?

sobre los misterios de la vida y del amor
por CLEMENTE PEREIRA, S. J.

especialmente adaptado para Chile.

Valor del Ejemplar:		**$ 100**
50 ejemplares:	**c/u.**	**$ 80**
100 o más ejemplares:	**c/u.**	**$ 70**

Pedidos a Revista Mensaje
Alameda 1801 — Casilla 10445
Santiago - Chile

Radios y Radiofonógrafos RCA Victor

AHORA SIN PIE

CREDITO A 15 MESES

RADIOBANDERA LIMITADA SOC. Comercial
Bandera N.º 845 — Teléfono 88200